



**Tesis de Grado**  
**Universidad Católica de Salta**

***“Las Particularidades que presenta la posición subjetiva, dentro de las relaciones amorosas, en aquellas mujeres cuya pareja se encuentra recluida en el Servicio Penitenciario n°1 de Salta Capital, en el año 2018”***

**2019**

**ALUMNA: MARIANELA CECILIA APAZA**

UNIVERSIDAD CATOLICA DE SALTA  
FACULTAD DE ARTES Y CIENCIAS  
LICENCIATURA EN PSICOLOGIA



*“Las particularidades que presenta la posición subjetiva,  
dentro de las relaciones amorosas, en aquellas mujeres cuya  
pareja se encuentra recluida en el Servicio Penitenciario n°1  
de Salta Capital, en el año 2018”*

Alumna: Marianela Cecilia Apaza

Director: César Montellano

**-2019-**

## **AUTORIDADES ACADÉMICAS**

**Rector:** Ing. Rodolfo Gallo Cornejo.

**Vice-rectora académica:** Mg. Constanza Diedrich.

**Secretaria General:** Lic. Silvia Álvarez.

**Decana de la Facultad de Artes y Ciencias:** Lic. Ma. Dolores Medina Bouquet

**Secretaria Académica:** Dra. Adriana Ibarguren

**Jefa de Departamento de Psicología:** Lic. Sandra Zabala Salazar

## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo y su defensa reflejan *mi deseo*, que a pesar de las trabas propias y ajenas, siguió siempre adelante con firmeza, permitiendo finalmente concluir una etapa y vislumbrar un horizonte fascinante por explorar y estudiar.

El camino ya transitado fue impulsado y acompañado por afectos que merecen todo mi reconocimiento y a quienes dedico el esfuerzo:

A mis padres por el apoyo incondicional en todos los aspectos de mi vida, especialmente en mi carrera. A **Julia** por transmitirme la sensibilidad y el respeto por el otro. A **Pascual** por enseñarme la responsabilidad y perseverancia. Mami gracias por la fe de tus oraciones. Papi gracias por la confianza absoluta en mí.

A **Emilio**, mi compañero, quien enriquece mi mirada al mundo compartiendo su saber. Gracias mi amor por acompañarme a cada paso, por levantarme en cada caída. Gracias por **Marco**, nuestro hijo, quien se gestó junto a esta investigación que ya cumplen un año y siete meses, a él también va dedicado el esfuerzo. Pero sobre todo ¡gracias por la paciencia! Sin tu amor nada sería lo mismo.

A mis Maestros, los docentes que han dejado su huella en mí a lo largo de estos años, a los docentes que han despertado curiosidad e interés por el psicoanálisis. A mi último y gran maestro el Licenciado **Cesar Montellano** quien acepto dirigir el trabajo y a quien le estaré eternamente agradecida por su generosidad y disciplina enseñada en la investigación. Al tribunal evaluador los licenciados: **Humberto Pineda**, **Maximiliano Alesanco** y **Fernando Urbano**, por las críticas y la guía en el proceso.

A mis amigas, por las noches de desvelo, los mates, los apuntes, las risas, el apoyo y el aliento incondicional en este camino. A **Karina**, **Rocío**, **Marcela** y **Celeste** las hermanas que la vida me dio.

Y especialmente agradezco la confianza y el valioso aporte a las **Mujeres participantes** de la investigación, quienes tienen todo mi respeto y han colaborado no solo en cumplir una meta sino también un sueño.

## RESUMEN

¿Qué lleva a una mujer a sostener una relación con un hombre privado de la libertad, con todo lo que ello implica? El presente trabajo final de grado pretende distinguir algunas particularidades en la posición subjetiva de mujeres que mantienen una relación amorosa con un hombre alojado en el Servicio Penitenciario N° 1 de Salta Capital. Desde una perspectiva psicoanalítica lacaniana el trabajo efectuó un recorrido teórico por la feminidad, la vida amorosa de las mujeres y la reclusión penitenciaria.

Aplicando entrevistas a las mismas se infiere la presencia de diversos rasgos en la posición subjetiva y su relación amorosa, tales como: sacrificar el tener, el papel del padre en la elección de pareja, el lugar del superyó y las estrategias para *hacer existir* la relación sexual.

Se destaca la elección de amor de estas mujeres como un modo peculiar de resolver el enigma de la feminidad en cada una y enfrentar una satisfacción que va más allá del significante fálico, ocupando la institución carcelaria un lugar de significante ordenador en su vida.

## **ABSTRAC**

What leads a woman to maintain a relationship with a man deprived of freedom, with all that implies? The present final degree project aims to distinguish some particularities in the subjective position of women who maintain a loving relationship with a man housed in the Prison Service No. 1 of Salta Capital. From a Lacanian psychoanalytic perspective the work made a theoretical journey through femininity, love life in women and prison imprisonment.

Applying interviews to them inferred the presence of various features in the subjective position and their love relationship, such as: ssacrifying having, the role of the father in the choice of couple, the place of the superego and the strategies to make the relationship exist sexual.

It highlights the choice of love of these women as a peculiar way of solving the enigma of femininity in each and face a satisfaction that goes beyond the phallic signifier, occupying the prison institution a significant computer place in his life.

## INDICE

	<b>Página</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
<b>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b> .....	3
Objetivos de la investigación.....	4
Pregunta de Investigación .....	4
Consecuencias de la investigación .....	5
Deficiencias del conocimiento .....	6
<b>MARCO TEÓRICO</b> .....	8
<b>Capítulo 1: Sujeto y Posición subjetiva</b> .....	9
Noción de sujeto y posición subjetiva .....	9
Sujeto y lenguaje. ....	11
El sujeto y el Otro. Necesidad- demanda- deseo .....	14
<b>Capítulo 2: La sexualidad Femenina</b> .....	15
La feminidad en Sigmund Freud .....	15
La feminidad en Jacques Lacan.....	18
Femineidad e Histeria.....	26
<b>Capítulo 3: La vida amorosa en las mujeres</b> .....	29
Amor y deseo en Freud.....	29
Amor en Lacan .....	31
<b>Capítulo 4: La reclusión Penitenciaria</b> .....	47

El sistema carcelario y su historia .....	47
El derecho a la Visita.....	50
Foucault y lo carcelario .....	53
Lo que el psicoanálisis puede aportar.....	56
La práctica psicoanalítica .....	59
<b>METODOLOGÍA .....</b>	<b>62</b>
Tipo y nivel de investigación .....	63
Diseño de investigación.....	63
Definición de conceptos .....	63
Participantes .....	65
Contexto y Periodo .....	66
Técnica de recolección de datos .....	66
Procedimiento de recolección de datos .....	66
Equipo de trabajo.....	67
Coreografía de análisis .....	67
<b>RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN: ENTREVISTAS .....</b>	<b>70</b>
Participante “A”.....	71
Participante “I” .....	77
Participante “E”.....	89
Algunas viñetas .....	102
<b>ANALISIS DE LA INFORMACIÓN.....</b>	<b>106</b>

Sacrificar el tener.....	107
La elección de la pareja y el padre .....	110
El papel del Superyó.....	113
Hacer existir la relación sexual .....	115
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>118</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....</b>	<b>121</b>
<b>APÉNDICES.....</b>	<b>128</b>
<b>HOJA DE EVALUACIÓN.....</b>	<b>132</b>

## INTRODUCCIÓN

La cuestión femenina tiene interrogantes inciertos e indescifrables y Freud nos introdujo al tema desde el enigma, enigma que sigue vigente para el psicoanálisis.

El camino que recorre y transforma a una niña en mujer es más complejo que el recorrido del niño, en tanto incluye el pasaje de un órgano sexual a otro propiamente femenino y un cambio de objeto de amor. En un principio ambos sexos comparten las mismas características, luego la niña toma un camino diferente que la llevará a la feminidad.

Lacan siguió las investigaciones sobre la feminidad y se interesó por la pregunta *¿Qué es lo que quiere una mujer?* planteando la necesidad de abordarlas una por una. Por eso es preciso considerar a cada mujer como un continente misterioso por descubrir, cada una con sus matices y particularidades.

Uno de los puntos más llamativos es la cuestión amorosa: el amor de una mujer hacia un hombre y sus condiciones o rasgos. A pesar de no existir la relación ideal entre los sexos, es el amor parte importante de una posición femenina. Si por algo sufren las mujeres, es por amor y, una de las cuestiones que más materializa el sufrimiento son las concesiones, la entrega y la devoción al amado.

¿De dónde surge la idea de este trabajo? Algo de la posición subjetiva de mujeres cuando de dolor o de humillación por amor se trata, se observa en un contexto tan particular como lo es el de las mujeres cuya pareja se encuentra privada de la libertad.

En efecto, en el Servicio Penitenciario N°1 de Salta se encuentran reclusos hombres por diversas causas penales y hay una gran cantidad de mujeres que los visitan tolerando horas de espera o estrictos controles para lograr el acceso. No son pocos los sacrificios que deben hacer, sin embargo, ellas concurren allí cada semana, realizando largas filas, provistas de alimentos, productos de higiene, vestimentas, materiales de trabajo, etc., lo cual, les genera un malestar expresado en quejas y demandas pero que no interrumpe ese silencioso circuito.

Esto no se observa en la Unidad Carcelaria de mujeres.

Estos hechos suscitan los siguientes interrogantes: *¿Qué particularidad lleva a estas mujeres a pasar por experiencias que consideran “vejámenes” por amor a un hombre? ¿Qué ocurre en estas mujeres que mantienen y sostienen un vínculo amoroso, con un hombre privado de su libertad y recluido en una cárcel con las dificultades que tanto molestar les genera? ¿Acaso hay algo que las caracteriza?*

Por ello, situando esta investigación en la problemática de la feminidad y en el modo peculiar de amar, se pretendió indagar la particularidad que presentaban en la posición subjetiva dentro de las relaciones amorosas aquellas mujeres que no abandonan a su partenaire amoroso, aun cuando este se encuentra privado de la libertad.

Explicar la posición de estas mujeres como expresión del masoquismo freudiano cierra las posibilidades de indagar aquello que, de la subjetividad femenina, se hace presente. Para ello resultó necesario efectuar un recorrido teórico sobre la feminidad como un enigma, para luego poder captar en estas mujeres aquellos significantes que daban cuenta de un lugar dentro del vínculo amoroso.

# ***PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA***



## **Objetivos de la investigación**

### **Objetivo General**

Distinguir las particularidades que presenta la posición subjetiva, dentro de las relaciones amorosas, en aquellas mujeres cuya pareja se encuentra recluida en el Servicio Penitenciario n°1 de Salta Capital, en el año 2018.

### **Objetivos Específicos**

Describir los acontecimientos que conforman la historia de las relaciones de las mujeres con los hombres significativos de su vida.

Distinguir los significantes que se desprenden del discurso de las mujeres entrevistadas en relación a su historia.

Inferir la relación entre la ubicación de las mujeres dentro de la pareja y la posición subjetiva que asumen.

### **Pregunta de investigación**

¿Qué particularidades presenta la posición subjetiva, dentro de las relaciones amorosas, en aquellas mujeres cuya pareja se encuentra recluida en el Servicio Penitenciario N°1 de Salta Capital, durante el año 2018?

### **Justificación**

En cuestiones del amor hay tantas formas de amar como mujeres en el mundo. Por eso resulta conveniente abordar a las mujeres una por una, con respecto a un rasgo que las reunió: el estar de un modo incondicional para el ser amado que se encuentra recluido por haber cometido un delito.

Fue posible destacar en ellas una serie de comportamientos que realizaban de manera ritualista (largas filas de acceso, requisita del cuerpo, esfuerzo económico, inasistencias laborales, etc.) y con gran devoción, siendo estos fenómenos poco frecuentes en la cárcel que aloja mujeres. Esto les provocaba profundos malestares, sin que se vean interrumpidas estas acciones e incluso en sus propias historias de vida.

Desde el punto de vista teórico, con la presente investigación fue posible avanzar en el conocimiento de la subjetividad femenina, y obtener información sobre la feminidad y las relaciones amorosas, teniendo en cuenta que Freud se interesó por esto y definió a la mujer como *enigmática*. El estudio nos da la posibilidad de una mayor exploración del fenómeno de la posición subjetiva en la mujer, en relación con el amor y particularmente su ligazón con un hombre que se encuentra privado de la libertad; con el malestar que esto conlleva para cada una.

Desde el punto de vista de la utilidad metodológica, este estudio contribuye al abordaje de las problemáticas que se suscitan en contextos de encierro y servir a aquellos psicólogos que se desempeñan dentro de los mismos. Sus conclusiones pueden ser de utilidad en la práctica con mujeres que atraviesan esta realidad y en contextos carcelarios. En este último, los analistas son llamados a responder desde la perspectiva del psicoanálisis aplicado.

El estudio tiene consecuencias prácticas en lo que se refiere al manejo de demandas en la clínica, sirve como soporte teórico para los psicólogos que trabajan con aquellas mujeres cuya queja está ligada a situaciones vivenciadas en las visitas a sus parejas en contextos de encierro, a las que muchas veces son convocados a responder.

Finalmente, la investigación posee relevancia social porque aporta información sobre un fenómeno local sobre el cual no se realizaron investigaciones. Esto posibilita que los profesionales (psicólogos, trabajadores sociales, personal del Servicio Penitenciario y otros trabajadores del ámbito de la salud mental) que están interesados en comprender los fenómenos particulares en cuestión, puedan acceder a un estudio situado y actual.

### **Consecuencias de la investigación**

En la presente investigación se respetaron las normas establecidas por F.E.P.R.A. (1999) sobre el estudio con sujetos humanos.

En referencia a las normas éticas de la investigación y sus principios, tales como el respeto por la persona, la competencia, el compromiso profesional y el cuidado por la integridad de los participantes fueron considerados primordiales ya que las participantes,

luego de ser informadas, firmaron un consentimiento escrito, cuyo modelo figura en el Apéndice I.

En cuanto al recorrido bibliográfico que requirió la investigación se siguieron las Normas APA 2006, con el fin de evitar el plagio y respetar los derechos de autor.

### **Deficiencias en el conocimiento**

Las autoras López, M. C., Palacio, L. A. y Fernández Fuente, S. (1998) realizaron un estudio titulado: *“Mujer y Feminidad”*. En él desarrollaron un recorrido histórico y bibliográfico sobre la feminidad para Freud y la mujer para Lacan, tratándose de una investigación de tipo teórica, enriquecedora en cuanto al aporte teórico que realizó, porque concluye en las cuestiones femeninas tan presente en estos tiempos.

Por otro lado, Bardiau (2000) en su conferencia titulada *“El amor como escena de la diferencia”*, trata principalmente del amor, pretendiendo explicar cuestiones que en él intervienen. Parte de la frase de Lacan: no hay relación sexual, y a partir de esto planteó la posibilidad e imposibilidad de una relación y ¿Qué es una relación? Propuso que la única prueba del vínculo entre ambos sexos es el amor. Por tanto esto es la prueba de que existe la humanidad y el amor, a través del encuentro. También planteó dos posiciones, la del hombre y la de mujer. Y concluyó que “el amor es un pensamiento, pero no cualquier pensamiento: el amor es el pensamiento del 2, el 2 que se piensa a partir de sí mismo” (Pág. 114).

Otro trabajo considerado como antecedente es el de Ojeda (2013) titulado *“La cárcel y sus Paradojas, los sentidos del encierro en una cárcel de mujeres”*, si bien se refirió a fenómenos subjetivos que se dan en mujeres privadas de la libertad, toma como eje central los sentidos creados alrededor del encierro, a partir de un trabajo de campo etnográfico sobre la dinámica de las relaciones que se dieron en el contexto de encierro, tanto las fraternas como amorosas y los vínculos con la maternidad. Concluyó que el encierro posee relaciones con el castigo y la culpa, lo cual influye en los fenómenos de sociabilidad carcelaria.

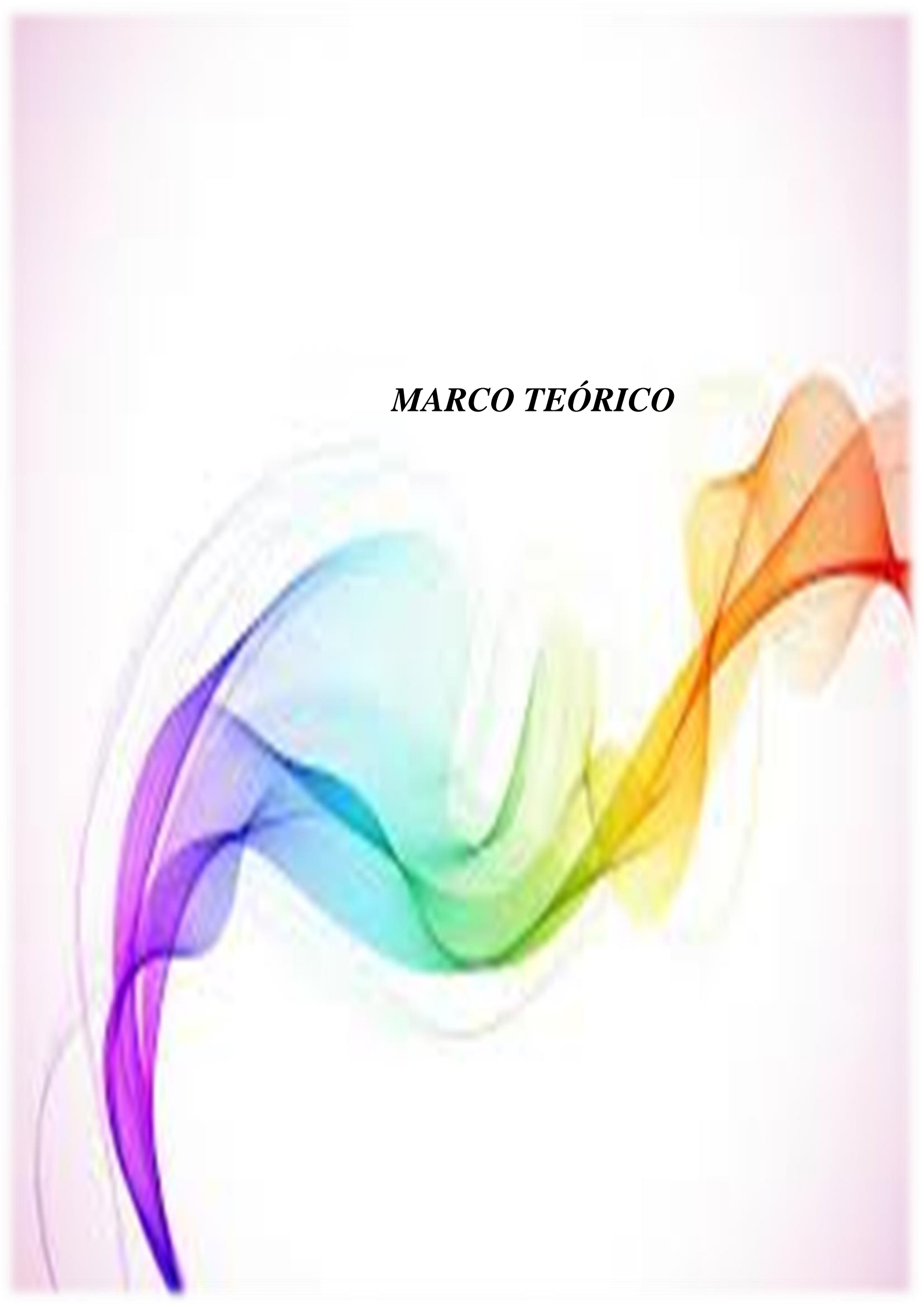
También se consideró el trabajo de Moreno y Sambrano (2017), en el cual se realizaba una revisión de la literatura acerca de la relación entre la cárcel y la familia del interno. Del estudio crítico de la bibliografía, interesan las consecuencias generadas en

los familiares a partir de la ausencia del interno. Resulta llamativa la escasez de material bibliográfico sobre el lugar de la familia en relación con el interno, y como su falta genera cambios en la dinámica entre sus miembros.

Por último, se tomó la tesis de grado de Cruz (2016) en la cual se investigó *“La posición subjetiva que asumen, frente a las manifestaciones del goce femenino de una mujer dentro del vínculo amoroso, los hombres que cometieron el homicidio de sus parejas”* en la que interesan el tema de la feminidad y el amor. En el trabajo se concluyó que los sujetos asumen su posición dentro de una lógica fálica que obtura la comprensión de este goce femenino, desregulado, excesivo, propio de la mujer. El encuentro con este se torna siempre insoportable para ellos, lo cual lleva a responder con actuaciones que se relacionan con la agresión.

Se pensó esta última investigación como una invitación a indagar sobre: qué es lo que ocurre con estas *“mujeres de presos”*, que tipo de vínculo existe con un hombre recluso, lo que piensan, sienten y dicen sobre el amor y los avatares que esto implica.

***MARCO TEÓRICO***



## CAPÍTULO 1: SUJETO Y POSICIÓN SUBJETIVA

### **Noción de sujeto y posición subjetiva.**

Es preciso delimitar lo que es Sujeto para el psicoanálisis. Se puede comenzar tomando la definición planteada por Chemama (1998) quien aclara que el termino sujeto es distinto del individuo tal como lo percibimos ordinariamente: “el sujeto es lo supuesto por el psicoanálisis desde que hay deseo inconsciente, un deseo capturado en el deseo del Otro, pero del que sin embargo debe responder” (p. 424). Por tanto, “el sujeto en psicoanálisis, es el sujeto del deseo que Freud descubrió en el inconsciente. Este sujeto del deseo es un efecto de la inmersión del pequeño hombre en el lenguaje” (p. 424). Además, añade que hay que distinguir por consiguiente el individuo biológico del sujeto de la comprensión. Tampoco es ya el yo freudiano (opuesto al ello y al superyó). Mas no por ello es el yo de la gramática.

Ramírez Escobar en su libro “El sujeto del psicoanálisis” (2009) explica el posicionamiento del sujeto planteando que se puede hablar del sujeto del inconsciente, en tanto es el sujeto del deseo.

Por otro parte, Jaques Alan Miller en su libro “Introducción al método psicoanalítico” (2008) plantea que “el psicoanálisis no tiene sentido a nivel de pura objetividad” (p. 42) lo cual refiere a que la simple descripción o relato de los hechos sucedidos en la realidad, no son más relevantes que aquello que el sujeto dice, en la experiencia psicoanalítica prima la escucha, lo esencial es lo que sujeto dice. Ir de los hechos a los dichos no es suficiente, es fundamental indagar y “cuestionar sobre la posición que toma aquel que habla con relación a sus propios dichos” (p. 39). El sujeto es una referencia ineludible, es importante la posición que asume el sujeto frente a sus síntomas o a su malestar.

Para tomar el tema de posición subjetiva, Miller (2008) habla de tres niveles, los cuales se superponen, existiendo un vínculo entre los tres y sin separarse por completo. En principio es necesaria una Evaluación Subjetiva, la cual refiere a las entrevistas preliminares que se utilizan para lograr un diagnostico preliminar. Es el modo en que el analista debe concluir de manera previa algo respecto a la estructura clínica de quien lo consulta, lo cual es fundamental para la práctica posterior y se tiene en cuenta la búsqueda de fenómenos elementales, en el caso que se sospeche o sea

preciso detectar sujetos pre psicóticos. Un segundo momento consta de una Localización Subjetiva, remitiéndose a lo esencial, que es lo que dice el sujeto, no a verificar los hechos para certificarlos, esto significa separarse de la dimensión del hecho para entrar a la dimensión del dicho, que está cerca de la dimensión del derecho. E incluso este paso, del hecho al dicho, no es suficiente. Es importante cuestionar la posición que toma aquel que habla, con relación a sus propios dichos. Se trata de localizar el decir del sujeto, la enunciación, que significa la posición que toma aquel que enuncia, en relación al enunciado. Existe una distancia entre el dicho (el dicho como hecho, una frase, una cita que enuncia) y el decir (lo que el sujeto hace de lo que dice, resignificar el dicho, su posición ante esa frase), entendidos como modos-modalizaciones del dicho que puede tener un valor u otro, valor de verdad o falsedad. La localización subjetiva introduce al sujeto en el inconsciente (Miller, 2008).

El tercer momento es la Introducción al Inconsciente, un ejemplo es la siguiente frase: “¡yo no sé lo que digo!” (p. 57), siendo esa enunciación el lugar del inconsciente. Es hablar libremente y cuando esto sucede lo que sale no son bendiciones sino maldiciones, es decir mal dichos, por eso la ética del psicoanálisis es la del bien-decir, que no es una bendición, entendida como una palabra que puede curar al paciente. Se trata de introducir en el sujeto un acuerdo entre el dicho y el decir, de modo que pueda aproximarse a decir lo que desea. Es la manera de encontrar y practicar un decir que tenga en cuenta la diferencia entre el dicho y el decir y la posibilidad de modificación de una posición subjetiva con relación al dicho (Miller, 2008).

El vínculo del primero y segundo se llama “subjetivación” y entre el segundo y tercero “rectificación”.

En relación al posicionamiento del sujeto, Miller (2008) aclara que el sujeto es un sujeto de derecho, así lo es en la clínica. No se trata de un sujeto de hecho y si alguien pretende observarlo buscando su objetividad, jamás la encontrará. Lo primordial no es la dimensión de la observación sino lo que el sujeto dice “lo esencial es lo que el paciente dice, lo que significa separarnos de la dimensión del hecho para entrar en la dimensión del dicho, que no está muy lejos de la dimensión del derecho” (p.38).

## Sujeto y lenguaje

De allí su relación con la lingüística, en tanto un significante “representa al sujeto y lo determina” (Chemama, 1998, p. 401). El significante no representa el pensamiento del sujeto, sino que representa al sujeto para otro significante. En efecto, el sujeto ya no podrá comunicar con el lenguaje sino en lenguaje y, desde este punto, parte su división.

“El sujeto para el psicoanálisis no sabe lo que dice ni tampoco que él lo dice” (Ramírez Escobar, 2009, p.85). Está dividido y sometido a la alienación y a la alteridad. “El lenguaje funciona como un gran otro que permite obtener a Lacan la definición del sujeto.” (p.86).

Si hablamos de sujeto cabe mencionar el escrito de Lacan de 1966 "Del sujeto por fin cuestionado" (2009a) donde plantea que pretender hacer hablar al sujeto sin cuestionar de qué sujeto se trata es una maniobra en donde se *"ahoga al pez en la operación de su pesca"* (p.224) y aún antes de la operación misma de su pesca. No especificar cuál es la concepción del sujeto que nos habla puede precipitarnos a taponar la boca, cuando de lo que se trata es de interrogar su saber y la verdad que dicho saber desliza. Este es un problema que atañe al psicoanálisis y al campo de las ciencias sociales en general: ¿De qué sujeto hablamos cuando decimos escuchar algo de él o afirmamos alguna proposición acerca de él?

Por tanto un analista trata a ese sujeto como capaz de separarse del saber, y no como a un yo psicológico cognoscente o capaz de autoconsciencia. El psicoanálisis nació de la ciencia “...se distingue por ser freudiano, y lo que no deja en efecto ninguna transición con el esoterismo que estructura prácticas vecinas en apariencia” (2009a, p. 225). Mientras las psicoterapias consisten en un retorno a un estado o a un conocimiento anterior considerados adecuados a ese principio, a una cognición ajustable a él, el psicoanálisis sólo puede exponer que “el inconsciente es menos profundo que inaccesible a la profundización consciente” (2009a, p. 225). No esperemos entonces conocerlo.

Lacan emprende lo que él denomina su retorno a Freud y centra sus esfuerzos en desmitificar la idea del inconsciente visto como una realidad extraña, oscura o primitiva, mostrando las reglas bajo las cuales opera: la metáfora y la metonimia.

Estas, no por casualidad, son las mismas reglas del lenguaje, pues es la palabra la única manera de aprehender su verdad. Es en el lenguaje y por el lenguaje que se tiene noticia del inconsciente y, por ende, del sujeto.

Y en este sentido las operaciones de metáfora y metonimia, dice Ramírez Escobar (2009), darán cuenta de la extensión de la metáfora paterna a la alienación del sujeto en el campo del Otro, donde la falta abierta por la carencia de este recubre la falta del sujeto, instituyendo la dialéctica del deseo. Lo cual lleva a pensar que el síntoma es metáfora y el deseo metonimia. Por consiguiente, el sujeto es el efecto de una sustitución significativa cuyo movimiento inaugura la metáfora y cuya consecuencia lógica es la metonimia.

En cuanto al sujeto del discurso, se supone una distinción entre dos niveles de discurso, uno es el nivel informativo que corresponde al enunciado y otro que revela la presencia de un sujeto, en la enunciación. Siendo esta última la que plantea la cuestión del sujeto (Ramírez Escobar, 2009).

Sobre el concepto de Sujeto y el Lenguaje surge el concepto lacaniano de Registro, el cual indica una dimensión de la lengua de un sujeto, la cual transita por diversos terrenos discursivos (Naranjo Lama, 2005). Estos registros nos sirven para explicar la estructuración del aparato psíquico y la experiencia subjetiva, además para el entendimiento del estatuto del Sujeto en psicoanálisis. Lacan (2001a) en el seminario I “Los Escritos Técnicos de Freud” de 1953, emplea los términos “Imaginario”, “Simbólico” y “Real”, comenzando a hablar de ellos como registros. En donde lo Imaginario incluye la formación del yo y de la imagen corporal, derivados de la relación especular de la identificación, a través del estadio del espejo, espejo que devuelve una falsa imagen de completitud. Esta imagen sostiene al niño, certificándole que el mismo es esa imagen que le cautiva y le da unidad.

Es preciso mencionar que el Sujeto para Lacan no es el Yo (*moi*), ya que al desplegarse en la dimensión imaginaria el yo comporta la sensación de un cuerpo unificado y está situado sobre un eje imaginario que se encuentra en oposición a su propia imagen (narcisismo) o a la de un semejante especular. Esta relación del yo con su objeto imaginario estorba al reconocimiento. Por parte del sujeto, de su deseo (Ramírez, Escobar, 2009).

Lo Simbólico está presente en la cadena significante, en ella se inscriben los procesos del inconsciente a través del lenguaje. Este registro dará paso a un hueco dentro de la imagen fundada en lo imaginario, teniendo en cuenta que el significante produce un orden introduciendo una pérdida. Por tanto, lo simbólico será la red de significantes que alberga y construye el entramado social y cultural, presente incluso antes del nacimiento del sujeto.

Lo Real, por su parte, prima en la etapa final de la enseñanza de Lacan y refiere a lo que es imposible de ser simbolizado, lo que no puede ser atrapado en las redes del lenguaje, excluido de la realidad psíquica y habitando el margen que carece de sentido y que no se logra explorar o situar.

Lacan (1985) dice que lo real sólo se puede inscribir por el impasse de la formalización, y para comentarlo él recurre a la metáfora de cómo trabaja una araña, cuyas telas salen, milagrosamente, del vientre, para, a partir de un punto opaco de ese, Es extraño, dibujar, en dimensiones de superficie, los rasgos de un escrito, en los que se pueden percibir "los límites, los puntos de impasse, los callejones sin salida, que muestran lo real accediendo a lo simbólico" (p.166). Esta comparación caería muy bien para ese texto de Freud, con su estilo en zigzag, más extrañándose ante algo a irrumpir que propiamente diciendo. (Burgarelli, 2007, párr. 16).<sup>1</sup>

Retomando el texto "Del sujeto por fin cuestionado" (2009a), nos dice Lacan, que la dimensión del síntoma se articula y "representa el retorno de la verdad como tal en la falla de un saber" (p. 227), es decir, la verdad retorna bajo la forma de un síntoma. El síntoma es una forma de verdad del sujeto y, en el corazón de ese síntoma-verdad, seguimos encontrando el objeto a, como ingrediente de la verdad.

El síntoma se interpreta en el orden del significante, el significante tiene sentido en su relación con otro significante y expresa Lacan que "Es en esta articulación donde reside la verdad del síntoma" (2009a, p. 227). La verdad es lo que se instaure en la cadena del significante.

---

<sup>1</sup> Lacan (1985) diz que o real só se pode inscrever pelo impasse da formalização, e para comentar isso ele recorre à metáfora de como trabalha uma aranha, cujas telas saem, milagrosamente, do ventre, para, a partir de um ponto opaco desse ser estranho, desenhar, em dimensões de superfície, os traços de um escrito, nos quais se podem perceber "os limites, os pontos de impasse, os becos sem-saída, que mostram o real accedendo ao simbólico" (p. 126). Essa comparação cairia muito bem para esse texto de Freud, com seu estilo em zig-zague, mais se estranhando diante de algo a irromper do que propriamente dizendo. (Burgarelli, 2007, párr. 16).

## **El Sujeto y el Otro. Necesidad- demanda- deseo**

Es importante señalar que el deseo es un efecto del lenguaje y mantiene una relación directa con el inconsciente, siendo este de carácter sexual, el cual no puede confundirse con la necesidad, ya que no busca la satisfacción sino el reconocimiento. El deseo es pensando en su diferencia con el amor en tanto no es amor. Para Lacan (citado en Ramírez Escobar, 2009) el deseo se define por su relación intrínseca con el orden biológico de las necesidades y con el orden lingüístico de la demanda de amor. El hombre desea la satisfacción de sus necesidades vitales pasando por el llamado dirigido a un Otro. El deseo crea objetos fascinantes sobre el cuerpo del Otro allí donde hay falta por el hecho de la alienación de las necesidades en la demanda. El deseo del sujeto es el deseo del Otro, es una falta articulada en la palabra y el lenguaje que el sujeto no podría ignorar sin prejuicio. El objeto *a* es un objeto perdido, es causa de deseo y soporta el fantasma del sujeto porque ratifica la pérdida de ese objeto por medio de la formación de un fantasma, que es la representación imaginaria de ese objeto supuestamente perdido. La existencia del sujeto deseante, con relación al objeto de su fantasma, es un montaje que procede de la inscripción de la falta en el deseo de la madre, ya que primero le corresponde a ella y luego al padre inscribir esa falta propia del lenguaje.

En cuanto a la necesidad podemos decir que se encuentra ligado a lo somático-biológico, engloba una relación directa del organismo con el objeto en una tensión intermitente que surge por cuestiones orgánicas y que se descarga efectuando la acción que le corresponde. El niño al nacer encuentra la satisfacción de la necesidad a través del saber de la madre, siendo atravesado por significantes de la lengua materna y la cultura. La dependencia absoluta del niño es una dependencia con respecto al Otro que va desde la necesidad natural a la demanda entablada por el significante.

La demanda, a su vez, toma la expresión de una aspiración en el momento en que la necesidad es expresada en palabras. Se puede decir que el mundo humano impone al sujeto demandar al Otro. La demanda da en el lugar de la falta en el Otro, bajo este proceso ambos expresan su falta: el demandante por la falta de la que se hace portador al pedir algo, mientras que el demandado asume la falta al no poder ir más allá del deseo.

## CAPÍTULO 2: LA SEXUALIDAD FEMENINA

### La feminidad en Sigmund Freud

La cuestión de la especificidad femenina constituye el punto de partida del psicoanálisis y también el punto de retorno constante a la teoría freudiana. (Valdivia, 1997, párr. 2).<sup>2</sup>

Freud (2011a) en “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica” de 1925 estudió las primeras conformaciones psíquicas que la vida sexual adopta en el niño y tomó como objeto de investigación al varón, suponiendo que en la niña las cosas serían análogas, no obstante, también un tanto distintas.

Es preciso señalar que, en principio, para ambos casos la madre, nodriza, persona que los alimenta y los cuida, constituye el objeto original, el primer objeto de amor, en el cual el varón centra su libido y percibe al padre como rival a quien quisiera eliminar y sustituir, al mismo tiempo que se identifica con él hasta culminar dicho entramado con el complejo de castración. Esto se encuentra presente en el texto “La disolución del complejo de Edipo” de 1924. (Freud, 2011b).

En cambio, la niña debe abandonar el objeto originario y adoptar en su lugar al padre como objeto de amor y la pregunta es ¿cómo logra esto? Existe un hecho elemental, y es que ella advierte el pene de un hermanito o de un compañerito de juego, llamativamente visible, el cual reconoce como símil, aunque superior a su propio órgano pequeño y, desde este momento, cae víctima de la envidia del pene. Es aquí donde para Freud aparece una diferencia en la conducta de ambos sexos: en el caso del varón, cuando descubre la región genital de la niña, se muestra, al inicio, indeciso y poco interesado, no ve nada, atenúa su percepción o busca excusas para hacerla concordar con lo que esperaba ver. Sólo después, ante una amenaza de castración, logra tornarse significativo y generando una fuerte convulsión emocional, lo cual hace creer esta amenaza como real. Este hecho produce dos reacciones que pueden fijarse en forma separadas o combinadas,

---

<sup>2</sup> “A questão da especificidade do feminino constitui o ponto de partida da psicanálise e também o ponto de retorno constante à teoria freudiana.” (Valdivia, 1997, párr. 2).

y que determinarán sus relaciones con la mujer: el horror antes esa criatura mutilada o el triunfante desprecio de la misma. Estos desarrollos pertenecen al futuro del niño.

Pero el caso que interesa es la niña, que tiene una reacción distinta. Ella al instante de descubrir el órgano masculino, adopta su juicio y hace su decisión, la cual es “Lo ha visto, sabe que no lo tiene y quiere tenerlo” (Freud, 2011a, p. 2899).

A partir de este hecho comienza el complejo de masculinidad de la mujer que, si no se logra superar, puede afectar el desarrollo regular hacia su feminidad. Esto sería la esperanza de obtener alguna vez un pene y ser igual al hombre. O puede suceder un proceso que Freud denominó denegación (*renunciamiento*), en donde la niña no acepta el hecho de su castración, empecinándose en la convicción de que sí posee uno. Estas serían algunas consecuencias psíquicas de la envidia del pene.

Una vez que la niña ha aceptado la castración la herida narcisista desarrolla en ella un sentimiento de inferioridad. Después que la niña comprende que su falta de pene es una característica sexual universal comienza su desprecio, al igual que el hombre, por su sexo defectuoso e insiste en su equiparación con él. A partir de eso comienza a cambiar el lazo cariñoso con la madre, ya que casi siempre la falta de pene es achacada a la madre de la niña que la trajo al mundo insuficientemente dotada. Y así la libido de la niña se desplaza hacia el padre tomándolo como objeto amoroso. Logrando identificarse con la madre seguirá el camino de la renuncia del pene, poniendo en su lugar el deseo de un niño, esto es lo que Freud denominó la ecuación simbólica “pene-niño”, convirtiéndose la madre en objeto de sus celos. Por lo tanto, se puede decir que el complejo de Edipo, en la niña, es una formación secundaria pues precede el complejo de castración.

En cuanto a la relación del complejo de Edipo y el complejo de castración surge un contraste fundamental entre ambos sexos. En el varón el complejo de Edipo se aniquila, es decir finaliza con el complejo de castración, las catexias libidinales son abandonadas, desexualizadas y en parte sublimadas, abandonando el incesto e incorporando la conciencia moral, quedando el súper yo como heredero del complejo de Edipo.

En la niña el complejo de Edipo es iniciado por el complejo de castración ya que inhibe y restringe la masculinidad, estimulando la feminidad. Por esto en ella falta motivo para aniquilar el complejo de Edipo, ya que el complejo de castración ha ejercido antes

su efecto, por tanto, el complejo de Edipo puede ser abandonado lentamente o liquidado por la represión, o sus efectos pueden seguir durante la vida psíquica normal de la mujer. Asimismo, su superyó no llegará a ser tan inexorable ni independiente de sus orígenes afectivos como lo es en el hombre (Freud, 2011b), cuestión que luego será retomada por Lacan.

El descubrimiento de la castración en la niña es un punto importante porque a partir de esto parten tres orientaciones del desarrollo, tres caminos, según lo plantea Freud (2011c) en su texto “La feminidad” de 1933, caminos de los cuales uno lleva a la inhibición sexual o la neurosis, a la alteración del carácter en el sentido de un complejo de masculinidad o a la feminidad normal.

El primero conduce al apartamiento general de la sexualidad pues la niña, asustada por la comparación con el varón, se torna insatisfecha con su clítoris y renuncia a su actividad fálica y con esta a su sexualidad en general.

En el segundo caso la niña se aferra a la esperanza de que alguna vez llegará a tener el pene, dando lugar a una autoafirmación de la masculinidad amenazada, la cual se conserva hasta edades insospechadas para Freud. También este complejo de masculinidad en la mujer, puede desembocar en una elección de objeto manifiestamente homosexual.

La tercera orientación es bastante compleja, conduce a la actitud femenina normal, en la que toma al padre como objeto y alcanza así la forma femenina del complejo de Edipo, cuestión explicada en el texto “Sobre la sexualidad femenina” de 1931 (Freud, 2011d).

Es importante mencionar que en cuanto a la sexualidad femenina de la mujer Freud (2011d) la divide en dos fases, “La primera fase es de carácter masculino y la segunda fase es específicamente femenina” (p. 3079). Así el desarrollo femenino comprende un proceso de transición de una fase a la otra.

En la primera fase la niña tiene dos órganos sexuales: la vagina que es el órgano femenino propiamente dicho, y el clítoris que es el órgano análogo al pene masculino y dominante. Durante la infancia lo esencial de la genitalidad femenina gira alrededor del clítoris, la vagina es durante muchos años inexistente. Por un lado para que el desarrollo

de la sexualidad femenina se concrete, la niña debe renunciar a la zona genital originariamente dominante a favor de una nueva zona, la vagina.

Por otro lado a medida que la niña cambia de sexo también debe cambiar el sexo del objeto de amor, abandonando el primer objeto, la madre, para pasar al nuevo objeto amoroso, el hombre- padre. Esta es la segunda fase.

Es esta una de las razones por las cuales se puede pensar a la mujer en una posición distinta a la del hombre, en relación a la vida amorosa.

### **La feminidad en Jacques Lacan**

**El falo como estructurante de la posición femenina.** Existen dos etapas en la enseñanza de Lacan sobre la cuestión femenina. La primera correspondiente alrededor de 1958, se ubica en la línea freudiana con textos como “La significación del falo” (2009b) de 1958 e “Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina” de 1960 (Lacan, 2009c)

Cuando Lacan retoma el debate de la cuestión femenina afirma que la disputa sobre la prevalencia del falo había sido resuelta por los post- freudianos a través del cuerpo. Él, por el contrario, propone resolver las cosas a través de la lingüística por medio del significante.

En el texto “La significación del falo” de 1958 (2009b), Lacan advierte que el significante se convierte en una nueva dimensión de la condición humana, de manera que así no sólo el hombre es el que habla sino que también a través del hombre el inconsciente habla.

En el texto antes mencionado de 1958 de los Escritos 2 (2009b), Lacan someterá la cuestión de la disputa fálica a una relación con el significante. Se comprende que no se trata del falo en tanto pene sino de un significante. Sin embargo, puesto que aquí, como dice Lacan el falo se esclarece por su función, se deduce como el falo no es un significante cualquiera sino más bien uno particular porque es el significado del deseo del Otro y no sólo una captación imaginaria.

Asimismo Lacan se basa en los hechos clínicos para demostrar que la relación del sujeto con el falo se establece de manera independiente con respecto a la diferencia

anatómica de los sexos; es por ello es el falo como semblante es el que ordena en el nivel simbólico la diferencia entre hombres y mujeres como también sus relaciones.

Lacan, reordenando los términos freudianos y presentando su dimensión significante, mostrará también su cambio de función en la constitución subjetiva. En “La significación del falo” de 1958 (2009b) considera que como efecto de su presencia se produce “una desviación de las necesidades del hombre (...) en el sentido de que en la medida en que sus necesidades están sujetas a la demanda, retornan a él alienadas” (Lacan, 2009b, p. 657).

Se conoce que el lenguaje antecede al nacimiento del niño, que cuando este nace queda capturado por él y de esta forma se afirma que por el hecho de hablar el sujeto se vuelve un ser de demanda. Tendlarz (2013) señala que frente a la presencia de la necesidad del niño es la madre la que aparece como el Otro primordial que decide responder o no a ese pedido; de esta forma cuando la necesidad del niño atraviesa el sentido dado por la madre es cuando se convierte en demanda. Tendlarz (2013) muestra así como la necesidad se inscribe en la red significante como sentido del Otro; este Otro primordial, continúa diciendo, que puede ser o no representado por la madre, al responder a la demanda reconoce al niño como faltante en cuanto que ella también es confrontada con la falta.

Asimismo, la demanda por sí misma se refiere a otra cosa que a la satisfacción que reclama. Puede representar una articulación significante introducida en la cadena como sentido del Otro, o representar una demanda de amor. Dice Tendlarz (2013) que el hincapié puesto en la respuesta que el Otro ofrece, indica que más bien se trata de una “(...) demanda de una presencia o de una ausencia” (Lacan, 2009b, p. 658) lo cual lleva hacia una demanda de amor que pretende encontrar la presencia del Otro de manera incondicional.

Señala Lacan que la particularidad del sujeto que ha quedado abolida por el sentido que el Otro le otorga a su demanda, debe reaparecer más allá de la demanda. Con respecto a esto Tendlarz (2013) escribe que entonces el más allá de la demanda refiere al desplazamiento del deseo con respecto a la articulación significante. Continúa exponiendo que, si bien lo que el niño demanda se ubica del lado de la necesidad o del lado del amor, el deseo se sostiene en otra cosa, se establece con el Nombre del Padre cuanto es éste el que produce una división entre el hijo y la madre.

Con respecto al deseo, en “La significación del falo” de 1958 (2009b), Lacan indica dos ideas que exponen al falo unido al significante del deseo. Cuando dice “el falo es el significante privilegiado de esa marca en que la parte de logos se une al advenimiento del deseo” (p. 659), está afirmando que es el lenguaje el que permite el nacimiento del deseo a través de esa captura que hace del sujeto y con la cual se pierde para siempre un resto que no es simbolizable por el lenguaje. De la misma forma, cuando escribe “el falo como significante da la razón al deseo” (Lacan, 2009b, p. 660), lo que propone es al falo como significante, quien se vuelve la referencia del deseo. Es decir que ambos desean ser el falo que le falta a la madre, como Otro primordial.

Lacan explicará entonces los efectos del complejo de castración pero en relación al Otro. Cuando el sujeto descubre la castración de la madre, el falo se eleva al lugar de significante de lo que le falta y sellará lo que el Otro desea en cuanto está barrado. En este sentido el falo simbólico nombra la castración como simbolización de la falta.

En este momento, los años 1950 y 60, Lacan al igual que Freud ubica a las mujeres del lado del todas fálicas, en tanto fálicas porque la mujer puede ordenarse en relación al falo, a la falta de este; y todas porque aún no había llegado a lo que llamaría lógica del no- todo (Torres, 1995).

En cuanto a las diferencias sexuales, Freud habla de la distinción anatómica entre los sexos, y sus consecuencias psíquicas, mientras que Lacan habla de la posición sexual y la relación sexual.

Para Lacan la masculinidad y la feminidad no son esencias biológicas sino posiciones simbólicas y de este modo la asunción de una de ellas es fundamental para la construcción subjetiva; el sujeto, es esencialmente un sujeto sexuado, en tanto hombre y mujer representan estas dos posiciones subjetivas.

Para ambos autores, el o la niño/a ignora al principio la diferencia sexual y sólo cuando descubre la diferencia en el complejo de castración puede comenzar a tomar una posición sexual. Es decir que ven igual este proceso de adopción de una posición sexual como estrechamente vinculada al complejo de Edipo, sin embargo existen salvedades, pero este último complejo se diferencia en cuanto a la naturaleza del vínculo, expresa Lacan (2008a) en su texto “Del complejo de Edipo” de 1957 del Seminario 4.

El complejo de castración desempeña un papel predominante en la enseñanza de Lacan, a mediados de la década de 1950, sitúa una de las “tres formas de falta de objeto, siendo las otras dos faltas la de frustración y la privación” (Evans, 2010, p. 52). Entendiéndose la primera como la falta imaginaria de un objeto real, y la segunda como la falta real de un objeto simbólico. Y en este sentido la castración es definida por Lacan como la falta simbólica de un objeto imaginario, “la castración no se refiere al pene como órgano real sino al falo imaginario” (Lacan, 2008a, p. 219). De esta manera Lacan va más allá de la explicación del complejo de castración como algo biológico o anatómico.

Siguiendo a Freud, Lacan dice que el complejo de castración es el pivote en torno al cual gira todo el complejo de Edipo. No obstante para Lacan el complejo de castración denota el momento final del complejo de Edipo para ambos sexos. Ya que él divide el complejo de Edipo en tres tiempos (Evans, 2010).

Lacan, en la década de 1950, elabora su propia concepción del complejo de Edipo. En principio, el niño siempre desea a la madre y siempre rivaliza con el padre. Pero para él la función clave es la del padre, el tercer término que transforma la relación dual entre la madre y el niño en una estructura trídica. De modo que el complejo de Edipo es el pasaje desde el orden imaginario al orden simbólico, el sujeto no puede tener acceso al orden simbólico, sin enfrentar el problema de la diferencia sexual.

En el primer tiempo, el complejo de Edipo se caracteriza por el triángulo imaginario madre, niño y falo, lo cual podría denominarse triángulo edípico. En este caso no hay relación dual ya que el falo es el tercer término, un objeto imaginario que la madre desea más allá del niño mismo (Lacan, 2008a). En este primer tiempo, el niño comprende que tanto él como la madre están marcados por una falta. La madre está marcada por la falta, puesto que ve que es incompleta si no, no desearía. El niño también está marcado por una falta, por lo que satisface completamente el deseo de la madre. El elemento faltante, en ambos casos, es el falo imaginario. Por lo tanto, la madre desea el falo que le falta y el sujeto trata de ser el falo para la madre y obturarla.

El segundo tiempo del complejo de Edipo, se caracteriza por la intervención del padre imaginario. En este caso el padre impone la ley al deseo de la madre, esto es, negarle acceso al objeto fálico y prohibirle al sujeto el acceso a la madre. Lacan se refiere a menudo a esta intervención como a la castración de la madre, aunque señala, que esta operación no es de castración sino de privación. Y al ser del orden imaginario esta

intervención es mediada por la madre, por su discurso, es decir, lo importante no es el padre real, sino, que esta ley sea respetada por la madre misma en sus palabras y sus acciones. Así el sujeto ve ahora al padre como un rival que disputa con él el deseo de la madre.

El tercer tiempo del complejo de Edipo está marcado por la intervención del padre real, o un subrogado. Al mostrar que él tiene el falo y no lo intercambia ni lo da, el padre real castra al niño, en el sentido de hacerle imposible que persista en tratar de ser el falo para la madre; es inútil que compita con el padre real porque el siempre gana (Lacan, 2008a). El sujeto es liberado de la tarea imposible y provocadora de angustia de tener que ser el falo. Esto le permite al sujeto identificarse con el padre. En esta identificación, que es secundaria y simbólica, el trasciende la agresividad intrínseca en la identificación primaria. En este momento Lacan sigue a Freud en cuanto sostiene que el superyó se forma a partir de esta identificación edípica con el padre.

Para entender el complejo de Edipo es preciso remitirse al complejo de Castración. Lacan prefiere hablar de Castración en lugar de complejo, y la define como “una operación simbólica que determina una estructura subjetiva: el que ha pasado por la castración está normado respecto al acto sexual” (Chemama, 1998, p.57).

En resumen, Lacan plantea que la castración recae sobre el falo: en el primer tiempo del Edipo el niño se ubica como falo materno; en un segundo momento intercede el padre, imponiendo la ley de prohibición del incesto, dando lugar al tercer momento del Edipo, que consiste en la castración del sujeto, momento en que frente a la privación de la madre, el niño se enfrenta a dos opciones: aceptar o negar la castración, siendo la primera alternativa la ideal para así poder desarrollar cierto grado de normalidad psíquica.

Lacan sitúa a la frustración en el núcleo de la relación madre e hijo. En el Seminario 5 de 1957-1958 (2010a) propone que el niño es frustrado de su objeto-madre y la madre es privada de su objeto a través del padre, lo que opera a modo de castración. Esta privación deberá ser aceptada o rechazada por el niño, y esto determinará su posición en la estructura.

La asunción en el sujeto de una posición sexuada, estará determinada no por el destino anatómico como planteaba Freud, sino por la posición del sujeto frente a la castración, posición que el sujeto asume en el plano simbólico. Es decir, que la posición

sexuada será asumida en función a un significante: el falo, entonces la cuestión será pretender ser el falo o tenerlo; si la mujer no lo tiene simbólicamente participa de él a título de ausencia y por lo tanto va a intentar tenerlo de alguna manera haciéndose falo para el otro. Hay un parecer que se sustituye al tener, por un lado se protege, por la amenaza de perderlo, por el otro se enmascara la falta.

El falo será el significante de la falta. En el texto “La significación del falo” de 1958 (2009b) Lacan advierte que el falo es un significante y es en el lugar del Otro donde el sujeto tiene acceso a él. Pero el significante está velado, aparece como razón del deseo del Otro, lo que al sujeto se le impone reconocer es el deseo del Otro.

Respecto a la prueba del deseo del Otro, la clínica nos muestra que no es decisiva en cuanto a que el sujeto se entera en ella de si él mismo tiene o no tiene un falo real, sino en cuanto que se entera de que la madre no lo tiene. Tal es el momento de la experiencia sin la cual ninguna consecuencia sintomática (fobia) o estructural (*Penisneid*) tiene efecto (Lacan, 2010a).

Frente a la castración del sujeto, del lado femenino se plantea la cuestión: qué hacer con la falta en tener. Cuando la niña descubre el pene en el niño y la ausencia de éste en sí misma, dice Freud que cae presa de la envidia de pene, advierte que no lo posee y pretende tenerlo. En este contexto se dirige a la figura paterna y reemplaza el deseo de tener pene por el deseo de tener un hijo del padre, cuestión que será dirigida al partenaire hombre.

En este contexto dirá Gamallo (2017) que para el desarrollo de la feminidad será fundamental la identificación de la niña con la madre y el amor paterno. En primer lugar sostiene que “la posición femenina se transmite de madre a hija, la madre con sus palabras va a marcar el cuerpo de la hija” (p.7), por lo cual es preciso que la madre aparezca como deseante, no-toda, en función de la ley simbólica. Luego afirma que contar con el amor del padre será garantía del acceso a la feminidad.

Frente a la falta en tener, las mujeres se plantean tres vías o estrategias: la mascarada femenina que apunta a construirse un ser a partir del parecer-ser, la relación con el hombre (su pene) y la maternidad (el niño).

El término Mascarada femenina ha sido empleado por Joan Riviere y retomado por Lacan, quien define la mascarada como la “invención de cada mujer de su manera de ser mujer” (Tendlarz, 2013, p.63). Siendo su función primordial la de evitar la angustia de castración, es decir el temor a perder el amor del objeto.

En lo que respecta a la relación con el hombre, Lacan inicialmente considera que en la mujer convergen el amor y el deseo sobre un mismo objeto porque la mujer va a pretender ubicarse como el significante del deseo del otro, ser lo que no es (el falo), asumiendo la mascarada de la feminidad (Tendlarz, 2017). La mujer para ser deseada al mismo tiempo que amada busca en el cuerpo del hombre, hacia quien dirige su demanda de amor y así encontrar el significante fálico. Predomina "hacerse amar y desear" por lo que "no es" para obtener el falo a través de la metáfora del amor. Esta demanda de ser el falo las vuelve más dependientes de los signos de amor del partenaire y hace emerger un matiz erotómano en el que se enfatiza el hacerse amar. Según Lacan, lo que va a llamarse una verdadera feminidad tiene una dimensión de coartada, de extravío.

De este modo las posiciones sexuadas se reparten alrededor del falo: tenerlo –a condición de no serlo – para el varón y serlo –a condición de no tenerlo – para la mujer. En tanto que no lo tiene, la mujer sólo obtiene el signo de que lo es si se hace objeto del deseo del hombre.

La mujer se presentará en la contienda sexual como siendo el falo, significante del deseo del Otro, bajo el modo de la mascarada. Por lo que no es, pretenderá ser deseada, al mismo tiempo que amada. La relación entre los dos sexos se afronta a partir de una apariencia, es decir que se dibuja en el registro del semblante. Una mujer que funciona como semblante de ser, se sitúa del lado del objeto deseado de un hombre. En este sentido, la mascarada es una solución de ficción.

En "Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina" (2009c) Lacan retoma las consecuencias para el niño del amor de la madre y se pregunta si la mediación fálica drena todo lo pulsional de la mujer, en particular, el instinto materno.

La dialéctica fálica permite entender las peripecias de la vida amorosa, pero deja abierta la pregunta acerca de la incidencia de la posición femenina en la maternidad en tanto que queda reducida a una respuesta a la demanda fálica. Un paso más se vuelve necesario.

**La mujer no toda.** Entre los años 1972 y 1973 propondrá tesis más innovadoras. En “El Atolondradicho” de 1972 (2012) y en el Seminario 20 “Aún” de 1972- 1973 (2008b) plantea postulaciones complejas tales como la inexistencia de la relación sexual y de *La mujer*.

Torres (1995) plantea que Freud más allá de la pregunta por el deseo femenino y la relación con el falo, se cuestiona sobre una satisfacción pulsional que se encuentra más allá del principio del placer, y no obedece a las leyes del deseo. Más tarde, le dará el nombre de masoquismo, equivalente al término goce en Lacan.

Desde la teoría psicoanalítica con orientación lacaniana, se plantea que a partir de la metáfora paterna surge un goce fálico, que regula las relaciones entre mujeres y hombres. Pero del lado femenino se encuentra un goce que no pasa por la castración, un goce que no complementa al fálico sino que lo suplementa. La mujer se encuentra dividida respecto al goce, entre un goce fálico y un goce más allá del falo. Será el goce suplementario el que la convertirá en no-toda, plus de goce que el falo no alcanza a significativizar, que viene al lugar vacío dejado por la castración.

Por eso el modo del hombre para arreglárselas con ese goce ilimitado, es reduciéndolo, ubicando a la mujer como objeto a de su fantasma, en relación al fetiche, objeto recortado; mientras que del lado femenino se ubica la erotomanía, el ser amada por el Otro.

Según Lacan, de la mujer nada puede decirse porque está en relación al no-todo, está excluida de una formulación universal, las mujeres son no-todas porque no se puede generalizar un planteamiento sobre su goce, habría que referirse a ellas de una en una. Cada mujer debe encontrar su propia respuesta, respuesta independiente de la masculina y no complementaria, sino suplementaria a ella. Para Lacan, con el falo no todo está dicho acerca del goce. Y esto es lo que lo diferencia de Freud. La mujer, al decir de Lacan, no se sitúa toda en los límites de la función fálica.

### **Feminidad e histeria**

Freud plantea el camino de la maternidad como la vía normal de la feminidad, es decir que propone una solución fálica, solución por la vía del tener, a partir de la ecuación niño- falo. En función de ello, Torres (1995) afirma que “Freud no tiene otro modo de

pensar las mujeres que no sea como histéricas” (p.13). Una postura diferente asumirá Lacan, para quien feminidad e histeria no son posiciones equivalentes, sino diferentes.

La posición femenina se define opuesta a la posición histérica, la mujer falo, el anhelo de ser el falo. Acá el sujeto histérico quiere ser, incluso exige ser, ser algo para el otro. Mujer falo no indica una identificación sino un lugar, el del complemento del deseo masculino. Se identifica con el deseo y en la relación con el partenaire, el sujeto histérico lleva a cabo una estrategia de sustracción, allí donde Freud había puesto a luz el doble movimiento de seducción y rechazo (Torres, 1995).

En el sujeto histérico no se podría decir que quiere gozar. Esta posición se acompaña de un querer hacer gozar. Esto es el goce que un hombre tiene de una mujer. Es decir que el goce del partenaire viene al lugar de la causa del deseo de ella. Por lo tanto la feminidad implica la relación con el otro, el hombre, para realizarse como síntoma. (Torres, 1995).

En la histeria juega un papel fundamental el predominio del falo, elemento simbólico central del Edipo. La posición de la histérica se caracteriza por la ausencia de un reconocimiento de la falta en ser, pretende ser el falo, por la identificación viril a la que se halla adherida.

Tendlarz (2013) plantea que la pregunta de la histeria se resume en *¿Qué es ser una mujer?*, un cuestionamiento referido al sexo. Retoma a Lacan, quien afirma que preguntarse qué es ser una mujer es diferente e incluso lo opuesto a llegar a serlo.

En el texto “El psicoanálisis y su enseñanza” de Lacan, Escritos 1 (2001b), citado en Tendlarz, (2013, p. 162) señala que: La histérica parte de una falta de identificación narcisista: como no pudo tomar cuerpo a partir de la imagen especular, se pregunta qué es ser una mujer. Moviliza entonces a otro imaginario masculino para remitirse a otro real de su propio sexo que aloja para ella el misterio de la feminidad.

En cambio, la mujer parte de la ausencia de la simbolización del sexo y al pasar por la identificación con el padre logra aceptar su feminidad y realizarse subjetivamente como mujer. De allí que volverse mujer (feminidad) se opone a preguntarse qué es (histeria).

Tendlarz (2013) propone tres aspectos para diferenciar la histeria de la feminidad: la relación con el hombre, el parecer ser de la mascarada femenina y la vinculación con el goce femenino.

En primer lugar, en la relación con el hombre, Lacan en “Ideas directivas para un Congreso sobre la sexualidad femenina” de 1960 (2009c) plantea que la mediación del hombre, a modo de relevo, será fundamental para que la mujer se convierta en ese Otro para sí misma como lo es para el hombre. En el caso de la histeria, al identificarse con el hombre, no logra constituirse como ese Otro para sí misma, y en su lugar, se remite a la Otra mujer, como en el caso Dora.

En la feminidad, la elección del partenaire hombre se realizará en función del modelo paterno o se elegirá a aquel hombre que cumpla con la condición de amarla, y entonces la mujer guardará siempre su dirección al Otro. Mientras que en la histeria, al prevalecer la identificación fálica, “su posición frente al deseo hace que la castración del amante o del padre idealizado sea una expresión de su lugar de excepción” (Tendlarz, 2013, p. 163)

Respecto a la mascarada femenina y su función, la principal disimetría entre la histeria y la feminidad, reside en cuanto a la identificación fálica. Sostiene Tendlarz (2013) que la invención de la mascarada implica poder crear una estrategia para hacer frente a la falta constitutiva y no quedar fijada a la identificación fálica, para de este modo, como mujer, causar el amor y deseo del hombre.

En la feminidad, la mujer no se identifica con el falo, sino que empleando la mascarada, pretende parecer serlo, sólo de este modo, se dirige hacia un hombre y logra captar su deseo. Mientras que en la histeria, queda adherida a la identificación viril, y desde allí pretende encontrar una manera de procurar su relación con el deseo del Otro.

Ser el falo implica jugar el semblante de la mascarada femenina para situarse en relación al deseo de un hombre, ser el objeto causa de su deseo, lo cual requiere un reconocimiento de la falta en ser, pero cuando este reconocimiento no está en juego, tenemos a la histeria que se sustrae al deseo de un hombre, busca ser el falo para eludir la falta.

Por último, en relación al goce femenino, también se establece una diferencia entre histeria y feminidad. En la feminidad, se halla la articulación entre goce y deseo, un goce que a su vez se desdobra en un goce regulado por lo fálico y en un goce ilimitado, desenfrenado, propiamente femenino. Mientras que en la histeria se encuentra un deseo insatisfecho, una separación del goce y el deseo.

En la histeria, la mujer queda adherida a la identificación fálica, y sólo asumiendo su posición femenina, aceptando la falta en ser, logrará acceder a ese goce otro, que le es exclusivo.

### CAPÍTULO 3: LA VIDA AMOROSA EN LAS MUJERES

#### Amor y deseo en Freud

Freud (2011e) al hablar sobre la elección de la pareja, plantea que existen condiciones de amor que determinan tal elección. Le dará a estas condiciones el nombre de lógicas de la vida amorosa.

Russo (citado en Torres, 1995) define las lógicas de la vida amorosa como "... diferentes tipos o modos lógicos por medio de las cuales el sujeto se las arregla con el amor, con lo que no se puede hacer de dos Uno" (p.81).

Al hablar de la vida amorosa, resulta importante trabajar algunos textos freudianos, tales como "Sobre una degradación generalizada de la vida erótica" de 1912 (2011e), "Introducción al Narcisismo" de 1914 (2011f) y "La feminidad" de 1933 (2011c). En ellos se aborda las condiciones de amor en el hombre y en la mujer, la elección de objeto en la vida erótica humana y el enigma que encierra la feminidad.

En principio, se podría identificar estos dos conceptos de amor y deseo en Freud (2011e) como dos corrientes cuya influencia aseguran una conducta erótica normal: la corriente cariñosa y la corriente sensual.

La primera es la más antigua y se ha constituido tomando como base los intereses de la pulsión de conservación, por tanto, se orienta hacia los familiares, padres o guardadores del niño, esto es hacia quienes lo cuidan. También son integradas a esta corriente cariñosa aportaciones de las pulsiones sexuales, es decir, determinados componentes eróticos durante la infancia que son las primeras satisfacciones sexuales experimentadas por el niño a través del cuidado de la higiene y demás funciones somáticas necesarias para la conservación de la vida. Por esto son los padres la primera elección de objeto infantil, una elección basada en el amor. Estas fijaciones cariñosas perduran a lo largo de toda la infancia y continúan incorporándose magnitudes de erotismo los cuales son desviados de sus fines sexuales.

La corriente sensual sobreviene en la pubertad y no ignora sus fines ni deja de lado la corriente cariñosa sino que, sobre los objetos de elección primaria infantil, se acumulan magnitudes de líbido mucho más amplias. Pero tropieza aquí con una barrera moral, barrera que está en contra del incesto, por tanto tendrá que transferirse a otros

objetos ajenos al círculo familiar con los cuales sea posible una vida sexual real. Sin embargo, estos nuevos objetos son elegidos conforme al prototipo o imagen infantil.

A partir de lo expuesto, estas dos corrientes están presentes en la infancia y pubertad en ambos sexos pero es preciso mencionar que posteriormente, en la vida erótica/amorosa, toman diferentes caminos en el hombre y en la mujer.

En el hombre suele darse una disociación de estas dos corrientes “Si aman a una mujer, no la desean, y si la desean, no pueden amarla” (Freud, 2011e, p. 1712). Por un lado, existe una supervaloración de la mujer en tanto amor divino, es decir, se ama. (Corriente cariñosa). Por otro lado, se da un amor terrenal tendiente a la degradación psíquica del objeto sexual, es decir, se desea (corriente sensual). El hombre suele sentir coartada su actividad sexual por el respeto a la mujer y solo desarrolla su plena potencia con objetos sexuales degradados, llevándolos muchas veces a una doble vida. Solo en una limitada minoría aparecen debidamente confundidas estas dos corrientes.

En las mujeres las cosas son distintas, en ellas no parece existir la necesidad de rebajar el objeto sexual, de degradarlo, y tampoco se da una supervaloración masculina, Por lo tanto, la mujer puede amar y desear a un mismo hombre.

En este punto se destaca una diferencia entre ambos sexos, que posiciona a la mujer en un lugar diferente con respecto al hombre.

Otro aspecto a tener en cuenta es la elección de objeto en la vida erótica humana, con sus diferentes variantes en el hombre y en la mujer, para lo cual Freud propone dos tipos de elección de objeto descritos en su texto “Introducción al Narcisismo” de 1914 (2011f).

La primera elección se realiza de acuerdo a las personas encargadas del cuidado, la alimentación y la protección del niño, esto lleva a pensar en primer lugar a la madre o sus subrogados, es decir que eligen su objeto erótico conforme a la imagen de esta. Freud (2011f) denominó este tipo de elección como “de apoyo o anaclítico”, por lo tanto se ama de acuerdo a la madre nutriz o al hombre protector.

La segunda elección se realiza conforme a la propia persona. Estos individuos demuestran buscarse a sí mismos como objeto erótico, realizando así su elección de objeto conforme a un tipo que Freud (2011f) denominó “narcisista”. En este caso las

posibilidades de amar son cuatro, de acuerdo a lo que uno es (a sí mismo), a lo que uno fue, a lo que uno quisiera ser o a la persona que fue una parte de uno mismo.

El individuo tiene dos objetos sexuales primitivos: él mismo y la mujer nutriz y encuentra abiertos ante sí dos caminos distintos para la elección de su objeto. Es aquí donde existe una diferencia fundamental entre el hombre y la mujer.

En el hombre es característico que se dé el amor completo al objeto, por tanto, la elección de objeto es conforme al tipo de apoyo o anaclítico.

En cuanto a la mujer la evolución muestra un curso distinto, parece surgir, desde la pubertad y con el desarrollo de los órganos sexuales femeninos, una intensificación del narcisismo primitivo que “resulta desfavorable a la estructura de un amor objetal regular y acompañado de hiperestimación sexual. Sobre todo, en las mujeres bellas nace una complacencia del sujeto por sí mismo...” (Freud, 2011f, p. 2025). Tales mujeres solo se aman a sí mismas y con la misma intensidad con que el hombre las ama.

En referencia al amor esto significa que dichas mujeres no necesitan amar sino ser amadas, por tanto aceptan al hombre que cumpla con esta condición, dado que ellos han renunciado a su narcisismo y se encuentran pretendiendo el amor del objeto. También resulta atractivo para un hombre esta condición narcisista pero tiene un reverso, la insatisfacción del enamorado, sus dudas sobre el amor de la mujer y sus lamentaciones sobre el enigma que ellas representan, lo que se origina en esta incongruencia de los tipos de elección de objeto.

Por último, es necesario tener en cuenta que Freud (2011c) consideró a la mujer en tanto castrada, en una posición única: la histeria, sin llegar a comprender el enigma que encierra la feminidad, considerándola el tope del psicoanálisis por no poder responder a la pregunta “¿Qué quiere una mujer?” (p. 3166) pregunta de gran interés para él y para sus seguidores.

### **El amor en Lacan**

**Amor y deseo.** Lacan se atreve a ir más allá, aunque en su primera época, como diría Torres (1995) en “La sexualidad femenina y la figura del padre” Lacan es muy freudiano todavía.

Lacan trabajó en profundidad la cuestión del amor y el deseo en la mujer y es preciso aclarar que en los años 1950 y 1960 va a situar la relación de amor- deseo en la mujer de un modo muy distinto que en el año 1970 y en adelante, ya que no hablará del amor y el deseo sino del goce femenino.

El amor es situado por Lacan como un fenómeno imaginario, pero también simbólico (Evans, 2010). El amor es autoerótico y tiene una estructura fundamentalmente narcisista. Puesto que es el propio yo al que uno ama en el amor, el propio yo hecho real en el nivel imaginario.

El amor involucra una reciprocidad imaginaria, porque “amar es esencialmente, desear ser amado” (p.36). Esta reciprocidad entre amar y ser amado es lo que constituye la ilusión del amor. Lacan expone que “como espejismo especular, el amor es esencialmente engañoso” (Evans, 2010, p. 37) lo que supone dar lo que uno no tiene, esto es el falo. Por tanto el amor no se dirige a lo que su objeto tiene, sino a lo que le falta, a la nada que está detrás de él.

Se puede decir que, de acuerdo a la elección de objeto, para Freud (2011f) el sujeto abandona el primer objeto sexual, de amor, para buscar un sustituto fuera de los lazos familiares. Esta elección de objeto que se logra nunca es a un objeto genuino sino, más bien, a un objeto sustituto, y por esto en la insistencia de encontrar este objeto genuino es que se empieza la serie de sustituciones. Esta idea nos plantea la necesidad de separar los conceptos de objeto perdido y de objeto prohibido, los cuales en Freud a veces se presentan de modo separados y otras veces se superponen. Para él la elección de objeto de amor queda del lado de la sustitución, es decir es un amor de repetición que tendrá que ver con el objeto prohibido (la madre). Pero para Lacan la cuestión en relación al objeto causa de deseo, va a estar del lado del objeto perdido. El amor lacaniano es invención y el otro, también castrado y barrado, dará lugar a la invención, pudiendo siempre existir nuevos amores posibles (Evans, 2010).

Queda marcada la diferencia entre el amor como repetición de Freud y el amor como invención de Lacan. Es decir invención en tanto elaboración de un saber.

En cuanto al deseo, Lacan hace referencia al deseo inconsciente, que es el interés central en la teoría psicoanalítica y este deseo inconsciente es enteramente sexual. (Evans, 2010).

Es importante diferenciar el concepto de deseo con otros dos conceptos relacionados los cuales son demanda y necesidad.

Por lo tanto hay una demanda que apunta a la necesidad del sujeto y otra demanda que es una demanda de amor, diferente a la anterior.

La necesidad es un instinto de tipo biológico, un apetito que surge del organismo y que se elimina cuando es satisfecho. El sujeto humano nace en un estado de desamparo y es incapaz de satisfacer sus necesidades, por lo tanto depende de otro y esa presencia, articulada con la demanda de la necesidad, adquiere una importancia que va más allá de la satisfacción de la necesidad pues simboliza el amor del otro. Así la demanda asume una doble función: articulación de la necesidad y demanda de amor. El otro puede satisfacer las necesidades, pero no puede satisfacer completamente el amor ni proporcionar el amor incondicional que el sujeto anhela. Por lo tanto, esta demanda de amor persiste insatisfecha y este resto es el deseo, “el deseo no es el apetito de satisfacción de la necesidad, ni la demanda de amor, sino la diferencia que resulta de sustraer el primero de la segunda” (Evans, 2010, p. 68).

Para Lacan hay un solo objeto de deseo, el objeto *a*, representado por una variedad de objetos parciales y el objeto *a* no es el objeto hacia el cual tiende el deseo sino la causa del deseo. Por tanto, el deseo no es la relación con un objeto sino la relación con una falta.

En el Seminario 10 (2006) sobre “La angustia”, Lacan termina de formalizar el objeto *a* planteándolo como un resto que cae de la operación de constitución del sujeto, es decir que el sujeto pasa a existir simbólicamente. Pero hay algo que no termina de poder ser incluido en la simbolización y tampoco es imaginable, por tanto es un real residual presentado como un resto, producto de la operación de constitución del sujeto en el campo del Otro del significante.

El objeto *a* cae como resto donde hay algo que "sobra". Se asimila a lo que "cae", como los objetos parciales oral o anal, la mirada y la voz. No son parciales en sí, sino que representan parcialmente al objeto. Se desprenden del cuerpo a partir de los orificios "naturales" que operan como borde para dar paso a estos restos: la boca, el ano, los ojos, los oídos.

**La no relación sexual.** Desde la antigüedad se sostiene la existencia de un mito basado en la creencia popular de la media naranja, esperar el príncipe azul o la mujer ideal, esto constituye diferentes modos en que esta idea persiste a lo largo del tiempo, pero este mito ha sido cuestionado por el Psicoanálisis.

Ons (2014) realiza una cronología sobre como el Psicoanálisis destierra este mito, desde Freud hasta Lacan, a partir de la idea de que no existe complementariedad en la relación entre un hombre y una mujer, no existen mitades separadas que se unen.

Freud (2011g) en su texto “Tres ensayos para una teoría sexual” de 1905, sostiene en relación al objeto que no es lo que se busca, no existe correspondencia entre lo que se encuentra y lo que se pretende.

Siguiendo las enseñanzas de Freud es que Lacan en 1973 enuncia la fórmula: no hay relación sexual, con ella se refiere a que existe el acto sexual entre sujetos, pero no la relación sexual ya que tal relación no se encuentra escrita ni programada.

De acuerdo a lo planteado por Ons (2014) no existe nada escrito previamente sobre cómo debe ser el encuentro entre los sexos y afirma que por la heterogeneidad de los goces entre uno y otro sexo, cada encuentro implicará un desencuentro estructural, por tanto no existe complementariedad. En el encuentro de un hombre y una mujer lo que se pone en juego es la castración, entendida como “la inconmensurabilidad radical entre el goce femenino y el masculino” (p.121). El goce masculino es un goce fálico, determinado por la “tumescencia y detumescencia del pene” (p.121) Mientras que el goce femenino es un goce más allá de lo fálico, no regulado, “impreciso e impenetrable” (p.121).

La fórmula *No hay relación sexual* puede explicarse desde lo simbólico y desde lo pulsional.

Desde lo simbólico (Torres, 1995) se sostiene que no existe un significante, un plan previo que determine de qué se trata o en qué consiste ser hombre o mujer. No hay un modo sino diversos modos de situarse de uno o del otro lado, masculino o femenino, que escapan al orden biológico. A esta explicación, se añade lo propuesto por Evans (2010), quien menciona que si bien el falo es el significante que rige la relación entre los sexos, no existe un símbolo que dé cuenta de la asimetría, de la no reciprocidad de las posiciones masculina y femenina, porque el “orden simbólico es asimétrico” (p.166)

Desde lo pulsional, las pulsiones sexuales apuntan a objetos parciales y no a la persona en su totalidad. Por lo tanto “no hay relación sexual entre dos sujetos, sino entre dos sujetos y un objeto [parcial]” (Evans, 2010, p.166). La mujer ocupa para el hombre el lugar del objeto *a*, existe para él como objeto causa de su deseo.

A propósito de esto Menezes de Almeida (2012) aporta:

Este concepto de pulsión sexual, parcial y polimorfa, ya es un operador que permite formular la sexualidad humana fuera del determinismo anatómico y la diferencia sexual fuera del registro de la complementariedad. Si la pulsión sexual es parcial y polimorfa y no tiene objeto determinado, ella ya señala una sexualidad disociada de la genitalidad y que remite a la imposibilidad de cualquier simetría o completitud. (párr. 23).<sup>3</sup>

Sobre la pulsión, Freud en el texto “La pulsión y sus destinos” de 1915 (2011h), propone que, como fuerza constante, posee un fin que será siempre la satisfacción y un objeto, que será lo más variable pues no existe una relación directa entre el fin y el objeto de la pulsión.

El objeto de la pulsión puede ser el propio cuerpo o una parte del mismo, no necesariamente algo exterior. Cuando se menciona que las pulsiones sexuales apuntan a objetos parciales, nos remitimos a su característica de satisfacerse de manera autoerótica, es decir, siendo el objeto de la pulsión el sujeto mismo.

Si bien no hay relación de exclusividad entre el objeto y el fin de la pulsión, puede una pulsión ligarse a un objeto determinado, y en tal caso producirse una fijación, repitiendo así un modo de satisfacción.

Lacan (2010a) plantea que la satisfacción de la pulsión resulta paradójica porque está en juego lo imposible, algo del orden de lo real. Establece la existencia de un circuito de la pulsión, se da la satisfacción, pero el objeto de la misma no es al que apunta, por ello dice que interviene lo real. Valdez (2017) refiere que el objeto que satisface la

---

<sup>3</sup> “Este conceito de pulsão sexual, parcial e polimorfa, já é um operador que permite formular a sexualidade humana fora do determinismo anatómico e a diferença sexual fora do registro da complementariedade. Se a pulsão sexual é parcial e polimorfa e não tem objeto determinado, ela já 1 assinala uma sexualidade dissociada da genitalidade e que remete à impossibilidade de qualquer simetria ou completude” (párr. 23).

necesidad está perdido de antemano y funciona abriendo el campo de la repetición, en tanto búsqueda de aquello que no está representado.

Freud planteaba la existencia de un resto pulsional que encuentra satisfacción en el propio cuerpo, una libido que también puede desplazarse hacia otros objetos de amor.

Lacan plantea en el Seminario 11 (2010b) que en la pulsión hay una fuerza constante. Ese empuje pulsional busca como llegar a la meta y nos enseña que hay una satisfacción paradójica: El individuo a veces sufre y obtiene satisfacción, lo que tiene que ver con la pulsión de muerte, que es el más allá del principio del placer, el goce en Lacan.

Nos plantea la presencia de un lugar vacío donde se podrá alojar los objetos reales de las pulsiones parciales. La pulsión contornea al objeto (2010b, p. 176). Pero la pulsión tiene como fin último la muerte y también es un vaivén: va y viene según las demandas del sujeto y del Otro. (Ver y ser visto/comer y ser comido etc.). El montaje de la pulsión se presenta como algo sin ton ni son. Satisface, pero no del todo, y además cuando se cree continuar con la satisfacción, ésta se vuelve del revés. “La esencia de la pulsión es su trazado en acto” (p. 177).

Lacan retoma la idea esbozada por Freud con respecto a las dificultades del sujeto para hacer lazo con el Otro y propone unir bajo el sintagma partenaire-síntoma dos significantes implicados al hablar de pareja: amor y síntoma. Lo cual presenta una lógica, ya que la elección de pareja suele ser para todo sujeto un síntoma, que requiere estar en consonancia con los síntomas del otro, es decir encontrar su suplemento en el otro.

La teoría del partenaire-síntoma no se refiere a la pareja de la realidad, sino al complemento libidinal puesto en juego. Es lo que se busca en el otro, lo que permite reconocer signos de que ese otro es el partenaire que le conviene desde el punto de vista del goce, como algo más allá del principio del placer.

Frente a la fórmula no hay relación sexual, el síntoma se presenta como un recurso para suplir la ausencia de una programación de los sexos, no existe un lazo natural que escriba la relación sexual. Existe una disparidad de goces, por lo tanto no hay complementariedad.

Dice Zack (2005) que es posible comprender la tesis lacaniana “no hay relación sexual” cuando se entiende que entre hombres y mujeres no existe un encuentro natural

posible, como sí sucede en el reino animal. La consecuencia que tiene que asumir el sujeto cuando es lanzado al mundo simbólico se expresa en realizar una elección forzada entre dos formas de goce posible para los seres hablantes.

Hablar de goce es remitirse a la pulsión, a la pulsión sin un objeto determinado, y así reconocer con Miller (1991) que, cuando Lacan afirma que no hay relación posible entre los sexos, está reconociendo que sólo existen condiciones para la elección de objeto, es decir que si la pulsión no tiene objeto, lo que existe son condiciones que hacen tender a la pulsión hacia tal o cual objeto.

Asimismo, cuando Lacan anuncia aquella sentencia, en 1970, no dijo que la relación entre partenaires no existe o que es imposible, sino que refiere a que hablar de la relación entre partenaires no es equivalente a hablar de la no relación entre los sexos.

“El sujeto lacaniano es impensable sin un partenaire” dicen Miller y Laurent en “Otro que no existe y sus comités de ética” (2005, p. 289). El sujeto posee de manera necesaria y estructural, un partenaire, entendido éste como una instancia a la que se une de forma esencial. Desde el momento en que se comprende que el sujeto es incompleto en cuanto tal y que necesita un partenaire, es cuando se reconoce que esta cuestión está presente, explícita o implícitamente, en toda la enseñanza de Lacan.

Recuerda Miller (2005) que Lacan tenía dudas acerca de quién sería ese partenaire esencial del sujeto, es así que siguiendo el camino trazado por Freud en relación al narcisismo, el primer partenaire que le da al sujeto es su imagen, sobre la base de lo que sucede en el estadio del espejo. Más adelante introducirá uno más interesante y fecundo para la teoría: el partenaire simbólico.

Con el fin de aclarar el pasaje del partenaire imagen al partenaire símbolo, Miller (2005) toma la fenomenología de la experiencia analítica y explica que dentro de este contexto el sujeto lo que realiza es sustituir o superponer un partenaire por otro (u Otro). Si se considera que un sujeto llega al análisis cuando la relación con su partenaire vital imaginario, que puede o no ser su cónyuge, es insostenible, se evidencia que el partenaire primordial del sujeto es el partenaire simbólico, el Otro del sentido. Así se afirma que “la operación analítica se define como la sustitución de todo partenaire imagen por el partenaire símbolo” (Miller, 2005, p. 292).

De esta manera, teniendo en cuenta lo propuesto, puede leerse la significación del falo considerando la teoría del partenaire. Miller (2005) considera que cuando Lacan propone al falo como significante produce una modificación en el concepto de Otro, dado que introduce algo del deseo. Es decir que postular al falo como partenaire símbolo implica despojar al deseo de la vía imaginaria y otorgarlo al partenaire del Otro. La complejidad del partenaire símbolo, explica Miller (2005), surge de la elevación del falo al estatuto de significante, puesto que así se concluye que el Otro no solamente encarna al Otro del sentido, sino también al Otro del deseo.

Esta novedad lacaniana lleva a reconocer en aquel texto de 1958 (2009b) una reestructuración de la teoría freudiana acerca de la vida amorosa de los sujetos, dado que aquel partenaire símbolo se ubicará, por un lado como partenaire falo ( $\phi$ ) y, por otro, como partenaire amor ( $A/\cdot$ ) según el sexo (Miller, 2005).

Comprender que el falo en su nivel significante falta tanto para hombres como para mujeres y que aun así los afecta, aunque de manera desigual, permite entender la finalidad que siguió Lacan en “La significación del falo” (2009b) en relación al partenaire, es decir su reducción al estatuto fálico. Miller (2005) considera que la novedad que introduce Lacan en aquel texto consiste en señalar en base a este significante al partenaire amor y al partenaire deseo y postular al partenaire falo como el partenaire de la pareja.

En el desarrollo acerca del partenaire, Miller (2005) hace referencia a las parejas humanas que figuran en aquel texto de los Escritos. Entre las parejas que propone Lacan, dos llaman su atención, la pareja del amor y la pareja del deseo. Continúa diciendo que cuando Lacan expone que amar es dar lo que no se tiene, se refiere a que en este nivel de la pareja, la demanda de amor de un sujeto se dirige al no tener del otro. Es por eso que al hablar del partenaire amor se escribe  $-\phi$ , y se hace referencia a una negación del significante imaginario del falo. Sin embargo, para describir la pareja del deseo es necesaria una positivización del falo, puesto que ésta se constituye cuando cada sujeto encarna la causa del deseo para el Otro.

Miller (2005) agrega que es, en este nivel, donde se produce el acoplamiento sexual como diferente a la relación sexual. La cópula sexual, establecida al nivel del deseo precisa una significación fálica positiva, por lo que el partenaire del deseo se escribirá  $\phi$ . En este sentido Zack (2005) recuerda que, debido a la prevalencia del mundo simbólico,

se hace necesaria la mediación del significante fálico para hacer posible el encuentro entre hombres y mujeres. Así se explica la manera en que los sujetos se vuelven partenaire. Así, Miller (2005) afirmará que lo hacen gracias a la palabra, el deseo y la mediación fálica.

De esta forma, se reconoce la diferencia que hace Miller (2005), siguiendo los lineamientos de Lacan, entre el amor y el deseo. Dirá que el amor, la demanda de amor, el “ámame” se dirige a lo que el otro no tiene, a lo que le falta, de lo que un sujeto está desprovisto y debe asumir, mientras que el deseo requiere de un partenaire que lo cause y detente esa causa, que esté provisto de aquel significante fálico que hace que se establezca como causa del deseo del otro.

Por otro lado, más allá del falo y la falta, hay que agregar al objeto *a* como el partenaire mayor que Lacan le otorga al sujeto, dice Miller (2005), considerando a éste como un partenaire que no pasa estrictamente por el Otro sino que tiene que ver con el goce.

Es esta la diferencia entre la primera y la segunda enseñanza de Lacan, la cual se hace evidente al comparar lo propuesto en “La significación del falo” de 1958 (2009b) con lo expuesto en “El Atolondradicho” de 1972 (2012). Explica Miller (2005) que en un primero momento, en 1958, se presenta al partenaire falicizado para mostrar como el falo es el que restablece al partenaire, es que se obliga al sujeto a pasar por el Otro para buscar su complemento. Sin embargo, en “L’Étourdit” (Lacan citado por Miller, 2005) aparece el sujeto introducido en la función fálica. Aclara, que lo que produce es al sujeto partenaire de esa función y no a la función fálica como mediadora del partenaire. Siguiendo este lineamiento, se entiende entonces que la función fálica no hace a los sujetos partenaires, no se vuelven tales por la mediación del significante fálico, sino que cuando los sujetos ingresan en la norma de ser medio de goce es cuando aparecen los partenaires.

De esta manera Miller (2005) recuerda que el estatuto de partenaire medio de goce aparece en Lacan a través de la teoría del fantasma, dado que la norma esencial del partenaire a nivel del goce es ser el objeto *a* del fantasma del sujeto.

Sin rechazar ni negar la enseñanza de los años 58, Miller afirma que “el partenaire que el sujeto tiene en el Otro esencialmente es el objeto *a*” (Miller, 2005, p. 293), y que

una vez que Lacan descubre este partenaire fundamental, desarrollará las consecuencias de esta fórmula en relación a la sexualidad. Así, pasado un tiempo, Lacan redujo la sexualidad a la relación con el objeto *a*.

Teniendo en cuenta esta reducción, se comprende la fórmula de la no relación sexual propuesta por Lacan, es decir, si se entiende que el partenaire esencial del sujeto es el objeto *a*. No hay relación al otro sexual, sólo existe relación al propio goce. Es por esta razón que la pareja, el partenaire sexual, no está determinado, dado que el Otro sexual no existe en relación al goce. Sin embargo, dice Miller (2005) que esto no convierte en falsa a la relación sexual, sólo expone que no existe en el registro de lo real, lo cual únicamente permite la contingencia del encuentro sexual entre los sujetos. Lo cual se produce por la manera en que cada sujeto se acomoda a esa no relación.

El sujeto advierte en su partenaire sexual un saber que tiene referencia a la no relación sexual y reconoce el síntoma que surgió en torno a esto, "...nadie seduce más que por su síntoma" (Miller, 2005, p. 295). Esto es lo que provoca el amor, recuerda con respecto a lo que dice Lacan en Aún (2008b), el amor en el sentido de poder revestir al plus de gozar de un sujeto.

Para concluir, siguiendo a Miller (2005), se puede afirmar que tanto el hombre como la mujer se dirigen el uno al otro para extraer su plus de gozar, pero el sujeto femenino se relaciona a algo más que es la falta en el Otro. Del lado del hombre, la mujer nunca será algo más que su síntoma, su partenaire síntoma, donde su núcleo de goce es el objeto *a* y la mujer es sólo el envoltorio formal de ese goce. De esta manera se reconoce que si la relación existe, ésta se origina en el nivel sintomático, es decir que en una pareja cada cual encuentra su síntoma.

Sin embargo, del lado femenino hay un plus si ésta se dirige al hombre ubicado en la falta del Otro, *S (A/)*. En este sentido para ella el hombre no es sólo un síntoma dice Miller (2005), es partenaire estrago, lugar que implica lo ilimitado, lo ilimitado del síntoma, lo ilimitado del goce.

Con respecto al término estrago, Eric Laurent en "Posiciones femeninas del Ser" (1999) recuerda que Lacan lo prefiere por sobre el concepto de masoquismo y que había sido reemplazado por el noción de privación, con el fin de exponer un goce particular de la mujer que surge de despojarse del registro del tener, sin que esto refiera a una posición

masoquista como se venía sosteniendo alrededor de 1950. Esta idea surge, agrega Laurent (1999) con el fin de poner en escena un goce peculiar femenino que se relaciona con la consecución de un plus de gozar a partir del menoscabo del tener, al que no teme, porque en sí misma la mujer fabrica su ser prescindiendo de su tener. Este es el goce de la privación.

Este goce, que sirve a Lacan para reflexionar sobre el ser de la mujer, también se expresa en la relación con el partenaire sexual, lo cual se evidencia, dice Laurent (1999), en aquellas parejas donde las mujeres consienten ser el fantasma del hombre ubicándose en posiciones subjetivas relacionadas a la humillación y al dolor. A esto se refiere Lacan cuando habla de estrago; las mujeres al no tener algo que perder, dado que la castración ya ha actuado, pueden aventurarse sin límites e ir más allá que los hombres en las vías del amor, no por ser masoquistas como se creía, sino que al no haber el límite de la castración, ellas pueden llegar hasta lo impensado con el fin de asegurarse el goce del Otro. Es así como la mujer encarna el Otro tanto para el hombre como para sí misma.

**El amor femenino hoy.** Se podría situar al amor de la época entre dos discursos. Uno de ellos el individualismo contemporáneo, el cual tiene como base un hedonismo moderno que permita hacer del amor un contrato igualitario, sabiendo de antemano lo que puede llegar a pasarle, lo que se puede esperar del otro. Procurando evitar lo inevitable. Es un amor post- moderno, calculador, pretendiendo solo el bienestar, de lo contrario el pacto simplemente se rompe. El segundo discurso es el de las neurociencias, que con el cognitivismo propone el remedio: el enigma de la femineidad y los impasses del amor se resuelven con el estudio y la manipulación del cerebro humano. Sin embargo el amor no se deja someter a los discursos sino que se revela, lo cual puede verse en reiteradas oportunidades en las enamoradas, con sus amores apasionados, exaltados, desesperados y hasta estragados (Aguilar, 2015).

Puede observarse que hay historias de amor en las que se está dispuesto a darlo todo a costa de perderlo todo, un amor devoto, irresistible, desapegado de objetos y del mundo. Este es un amor que Lacan va a ubicar como específicamente femenino, de lo que se trata el amor para una mujer, el cual es un estilo erotómano, en oposición al estilo fetichista (Aguilar, 2015).

Por un lado, como La mujer no existe, cada una queda librada a buscar ser Una, y es en el terreno del amor a donde sucede esta búsqueda. Buscan a partir de lo que puede

aportar el reconocerse a través de la identificación de ser elegida por un hombre. A partir de esto podría comprenderse por que las mujeres aman el amor y porque están dispuestas a hacer todo tipo de concesiones, de entregas. Pues el amor que parte de una falta en ser es el verdadero amor, Miller (citado en Aguilar, 2015, p. 2) diría que “amar es reconocer su falta y darla al otro” por tanto el amor parte de una posición femenina. Lacan mencionado en Aguilar (2015) “dice que cuando un hombre ama, lo hace como mujer” (p. 2) esto porque en su ser de hombre no entiende nada del amor, se contenta con su goce, lo que está en juego ahí es el objeto fantasma, este es el etilo fetichista.

Por otro lado el amor femenino depende del goce particular de cada mujer, un goce envuelto en su propia contigüidad, este goce cerrado en sí mismo llama al amor. Enlaza lo real de un goce a un partenaire, real o divino (Aguilar, 2015). Es por eso que se puede pensar al amor como lo que se impone y hace frente a los diferentes discursos, siendo indomable, aunque los tiempos cambien.

Finalmente, cabe mencionar la relación entre *pareja* y *estrago*. Tomando a Sruber (2009) que plantea trabajar el concepto de estrago desde Freud y Lacan y analizar las relaciones entre el estrago y la feminidad, discute acerca de si el estrago es constitutivo de lo femenino, si la relación entre las madres y las niñas siempre producen estragos y si existe conexión entre la madre estragante y la mujer estragada, concluye afirmando que "Estrago y amor participan del mismo principio, en el sentido del gran Otro tachado, el sin límite del no-todo." (p. 1).

Se puede identificar dos tipos de estragos, el materno y el femenino. El que aquí interesa es estrago femenino, empero se va a mencionar el materno. Lacan habla de estrago para referirse a lo sintomático de la relación entre la madre y la niña. El estrago materno entonces es consecuencia estructural al modo de relación entre la niña y la madre.

Hay dos referencias en Lacan en las que aparece el concepto de estrago relacionado con lo femenino, en el Seminario 17 (2008c) y en el “Atolondradicho” (2012).

En el Seminario 17 dice:

El papel de la madre es el deseo de la madre. Esto es capital. El deseo de la madre no es algo que pueda soportarse tal cual, que pueda resultarles

indiferente. Siempre produce estragos. Es estar dentro de la boca de un cocodrilo, eso es la madre. (p. 118).

De esta referencia, se puede decir que el estrago está en relación con el deseo de la madre. Este deseo es estructuralmente devastador tanto para la niña como para el niño. El deseo de la madre siempre hace estragos y es la relación al falo lo que mediatiza o que impide que esa *boca* se cierre. Un límite posible al estrago que causa el deseo de la madre, sería el deseo del padre.

En la referencia del “Atolondradicho” (2012), el estrago se destaca como inherente a la relación de la niña con su madre, versión que se rastrea desde Freud en relación a la ligazón de la niña con su madre en la fase preedípica.

El interrogante es si este estrago que en principio podría ubicarse como constitutivo de la mujer, perdura a través del tiempo. Se expuso que el padre hacía de límite al estrago materno. Pero para que esto suceda (Sruber, 2009), es necesario que la mujer acierte con el hombre que le hable según su fantasma fundamental, y que pueda obtener de éste la satisfacción verdadera, fálica.

Para Freud (2011a) el factor específico que encuentra en la niña es el complejo de castración, pues se trata de las consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos. La niña hace responsable a la madre de su falta de pene y no le perdona ese perjuicio.

Teniendo en cuenta que la niña le atribuye a su madre la responsabilidad por su falta de pene, además del odio que adviene en consecuencia, podría pensarse que lo devastador para la niña, lo estragante, es esa falta de pene. Lo que en ella está en menos tratará de compensarlo por distintas vías, y es por la vía de la castración que la niña abandona a la madre como objeto y pasa al padre, dirigiéndose a él en busca de amor.

A partir de esto se puede concluir que para Freud el estrago sería una de las modalidades del *penisneid*. Por tanto aparece en las mujeres como un rasgo constitutivo. La sexualidad femenina deriva de la envidia del pene, en consecuencia el estrago está relacionado al destino del falo en la niña. Una mujer para Freud es alguien cuyo ser sufre de la falta en tener. En este sentido cabe preguntarse si este sufrimiento no es para Freud el síntoma por excelencia de la mujer. Sexualidad femenina e histeria quedarían equiparadas para Freud. Sin embargo lo que queda como resto es la pregunta ¿Qué quiere

una mujer? Hay un enigma de la feminidad, que de alguna manera Freud encuentra una solución en la maternidad.

Lacan, por su parte, decide ir más allá del Edipo para abordar el enigma de la feminidad, va del Edipo a la sexuación, siendo la sexuación la subjetivación del sexo para cada quien (Sruber, 2009).

También va más allá de la mujer madre como respuesta a la falta en tener que ubicaba Freud y sitúa que en la madre hay al lado del deseo, un goce desconocido, un goce que sería femenino, un goce que no pasa por la castración, un goce suplementario. Este goce Lacan lo refiere al goce del cuerpo que está más allá del falo. Goce ilimitado, desbordado e inalcanzable (Sruber, 2009).

Entonces se destaca que es la castración la condición necesaria para que un hombre pueda abordar a una mujer pero arreglándose con ese goce ilimitado, reduciéndolo y ubicando a la mujer como *objeto a* de su fantasma. El fantasma es la herramienta para abordar a una mujer, y en efecto, lo que se aborda, es la causa de su deseo. En este sentido se puede ubicar el objeto, para el hombre, en relación al fetiche, es decir un objeto fetichista, limitado, recortado; mientras que del lado femenino se ubica la erotomanía, el ser amada por el Otro. Aparece entonces como una modalidad posible ubicar a la mujer como síntoma del hombre (Guaimaraes, 2014).

En el Seminario 20 “Aun” (2008b) podemos encontrar que Lacan introduce el *La mujer* como tachado. Plantea allí que hombre y mujer son significantes a los que cada cual se identifica. El hombre conoce el goce de la mujer por el goce propio. No hay relación sexual, es decir que en el ser hablante no hay inscripción posible de la relación entre los sexos, no hay proporción sexual, no hay *la mujer*.

Del lado femenino nada viene a poner límite a la función fálica, puesto que esa relación es contingente. En ella no hay amenaza y como la función fálica no tiene topes, las mujeres no son colectivizables, no forman un todo, hay que decir de ellas una por una. "No hay la mujer, artículo definido para designar lo universal. No hay la mujer puesto que (...) por esencia ella no toda es" (Lacan, 2008b, p. 89).

El *algo más* que Lacan sitúa en relación a la mujer es el *sin límite* del goce femenino y *estrago* sería como un modo de nombrar el goce suplementario, como goce

que arrasa, que escapa a la ley fálica (la castración articulada simbólicamente). En ese sentido se podría ubicar en relación a un real, a un goce del cuerpo, que no tiene una localización en el cuerpo, pues es suplementario, infinito y no todo.

El estrago, por tanto, tiene una cara fálica de reivindicación articulada al deseo de la madre y una cara no-toda fálica que se sostiene del arrebató del cuerpo, ligada a la dificultad de simbolizar el goce femenino y ese *no todo* de la mujer está referido al goce fálico, ella es *no toda* goce fálico.

Ponce (2017) expone como se presenta el estrago, y su relación con el amor:

El estrago por su parte, es la otra cara del amor, es el retorno de la demanda de amor. De la misma manera que el amor es la anulación de todo tener, y que es la búsqueda del ser proseguida con la anulación de todo bien, de todo tener, el estrago, en este sentido, es solamente la faz de goce del amor. Quiere decir: dar todo, es aquí donde está lo infinito (p. 1).

Se puede decir la mujer obtiene satisfacción con su cuerpo pero como respuesta a las palabras del hombre. Esto quiere decir que el goce suplementario está en relación con las palabras de amor que una mujer puede obtener de un hombre, que le hable según su fantasma. El amor, y su exigencia, son del registro del reconocimiento y constituye un esfuerzo por inscribir el goce en la relación con el Otro.

Cada uno de los sexos goza de su cuerpo y no hay acceso al cuerpo del Otro. Es así como el goce no se comparte porque es solitario, de lo que se trata es que en la contingencia del encuentro pueda haber goces compatibles (Guaimaraes, 2014). Entonces el amor, por más recíproco que sea, no modifica la soledad que cada cual tiene con su goce y es esta soledad la que está referida en Lacan como ese *no hay relación sexual*.

Para concluir, el estrago sería el resultado de la envidia del pene en la niña y su marca constitutiva para cada mujer. Las consecuencias serán diversas según el modo en que cada una se las arregle con eso que *no tiene*. El goce femenino ilimitado y sin medida se ubica en el cuerpo. Es distinto del goce fálico que se puede localizar en una zona o parte del cuerpo y se experimenta de un modo puntual, pues está articulado a lo simbólico, marcado por la castración y un límite. En este sentido, el síntoma, a diferencia del estrago, queda más bien ubicado en relación al goce fálico, a lo localizado y limitado, es por eso

que una mujer puede ser un síntoma para un hombre. No así en ella... un hombre para una mujer puede ser un estrago. (Guaimaraes, 2014)

Ponce (2017) plantea como se establece la relación pareja- estrago aclarando el panorama de lo que ocurre con la mujer y su posición subjetiva:

En la pareja-estrago, de lo que se trataría es del partenaire alojado en el A/, es decir en el lugar de lo ilimitado, es por eso que la pareja-síntoma de la mujer se tornaría la pareja-estrago. Esta falsa solución, en donde entre el todo y la nada el sujeto quiere asegurarse un lugar en el fantasma del hombre, consintiendo a él en posiciones subjetivas donde dolor y humillación están unidos, es la que antes de Lacan estaba situada en el registro del masoquismo femenino. Y es a partir del concepto de privación, como instrumento para repensar el ser de las mujeres, que Lacan puede mostrar cómo el punto del goce de la privación está en fabricarse el ser a partir de la sustracción en el tener (p. 1)

Cuando opera una separación del goce femenino, que es vivificante, del goce mortificante (goce del súper yo a nivel inconsciente) lo que generalmente resulta es un efecto subjetivo de salida del estrago. Así, una mujer podrá usufructuar la experiencia del goce femenino extrayendo una vivificación, además de pasar a tener condiciones subjetivas para no alojarse en el estrago.

## CAPITULO 4: LA RECLUSIÓN PENITENCIARIA

### El sistema carcelario y su historia

Torres, Larotti & Selener (2017) plantean en su trabajo “El Sistema Carcelario en la Argentina” que las teorías que entienden a la resocialización del penado como un proceso de reestructuración individual responden a la idea de corrección moral como parte de un proceso de readaptación con la finalidad de reinsertarlo socialmente. Sin embargo, esto no es un dato actual, sino que es un concepto que es necesario de rastrear.

Con el advenimiento del pensamiento positivista la delincuencia es reconocida como anormalidad y se pretenden medidas curativas por tiempo indeterminado de deformaciones y/o faltas fisiológicas, sociales, psíquicas o espirituales que permiten someter a los reos trabajo y disciplina.

En efecto, el Estado debe intervenir para castigar a los delincuentes y así orientar el sistema penal a la defensa de la sociedad y la resocialización pretende reformar la personalidad del delincuente y adaptarlo a las pautas sociales hegemónicas. El sistema jurídico, por su parte, debe tener una finalidad objetiva de defensa del perfeccionamiento de la sociedad a través de la adaptación, la mejora y la socialización del individuo (Torres, Larotti & Selener, 2017).

La readaptación social como preocupación del Estado implica recuperar al delincuente aislándolo de todo contacto con la sociedad corruptora, de forma tal que corte su comunicación con ella. La conjunción de aislamiento y encierro someten a una existencia en suspenso. Así, los muros serían el castigo del crimen y ponen al detenido en presencia de sí mismo, a escuchar su conciencia (Foucault, 2014).

Estas posiciones fueron criticadas por diversos autores, dentro de los cuales se destaca a Ferri (citado por Torres, Larotti & Selener, 2017). La cárcel, se supone, debe ser un espacio para ofrecer al individuo la oportunidad que le ha sido negada en su proceso de socialización pero el sistema carcelario no favorece la adaptación del delincuente y su encierro debilita el sentido de sociabilidad que debe poseer toda persona.

El sistema carcelario posee una historia es relativamente corta. La cárcel es una institución que se crea con el objeto de castigar a los hombres privándolos de la libertad. Aunque se reconoce antecedentes desde el año 248 a.C. la primera forma de segregación

social fueron los enfermos como por ejemplo: leprosos y dementes cuyos cuerpos estaban poseídos por los malos espíritus o eran pecadores, siguió con los tuberculosos, los sifilíticos, los sidóticos y los delincuentes. La cárcel aparece en el siglo XIX como una herencia directa de dos tendencias que había en el siglo XVIII: la técnica francesa de internación y el procedimiento de control de tipo inglés. En consecuencia la reclusión del siglo XIX es una combinación del control moral y social nacido en Inglaterra y la institución propiamente francesa y estatal llamada "casas de corrección" (Torres, Larotti & Selener, 2017).

El fenómeno social llamado cárcel nace con el surgimiento del sistema capitalista de producción, cuando los estados tomaron conciencia de la importancia económica de utilizar la mano de obra de los prisioneros. Los presos pasaron a desempeñar diversos trabajos públicos de alto riesgo.

En los primeros tiempos de la humanidad la pena era una reacción explosiva de dolor y de ira. Torres, Larotti & Selener (2017) mencionan a Constanza Bernaldo de Quirós y su escrito "La Evolución de la Pena" para explicar que en el año 320 D.C. en la Constitución Imperial de Constantino se encuentra el primer programa de reforma carcelaria donde se realizaba la separación de los sexos en las prisiones y se declaraba la obligación del Estado de mantener a los presos pobres.

En la Edad Media aparecen penas destinadas a los clérigos que hubieran infringido reglas eclesiásticas y a los herejes y delincuentes juzgados por la jurisdicción canónica. El objetivo de esta pena era el arrepentimiento del culpable y tenía el carácter de penitencia. Este es el punto de arranque del concepto de penitenciaría y de prisión como pena privativa de la libertad y su concepción reformadora. El Derecho laico no empleó la cárcel como pena, sino más bien como medio para la custodia de los delincuentes hasta la imposición de la pena a la que fueran condenados con azotes, mutilación, muerte, entre otros. Se encerraba al reo sin importar su higiene personal ni moral, se aprovechaban los calabozos y estancias de los palacios y fortalezas, utilizándose también parte de los grandes edificios construidos para otros fines. El castigo asumió la forma de castigo-suplicio, equivalente al castigo-cuerpo donde el dolor no es complemento de la pena sino que constituye la pena misma. El dolor se inscribe en el cuerpo del supliciado en un ceremonial público (Foucault, 2014).

Las primeras cárceles implementadas en forma consciente fueron en el siglo XV y principios del siglo XVI. Eran institutos, más que cárceles y el trabajo era obligatorio. Se autorizaban a pedido de las familias, los amos, los notables, los párrocos e incluso los vecinos, por lo cual la libertad de los individuos quedaba en total desamparo (Torres, Larotti & Selener, 2017).

En la segunda mitad del siglo XVI se comienzan a construir establecimientos correccionales destinados a vagabundos, mendigos y prostitutas. Los reclusos se dedicaban a trabajar, las mujeres a hilar lana, terciopelo y raspaban tejidos. Se combinaban el trabajo duro y monótono con una disciplina mantenida a fuerza de castigos corporales de todo tipo.

En el siglo XVII los reclusos ya se encontraban aislados en celdas y se procuraba mantener en secreto la identidad de los mismos. Es preciso tener en cuenta que todo lo relacionado con el encierro, ya en cárceles u hospitales, eran símbolos del poder arbitrario y soberano. En el XVIII, el objetivo era la reforma moral de los internos, con trabajo, aislamiento, silencio y enseñanza religiosa. El ritual del suplicio comienza a desaparecer y, a principios del XIX con los códigos modernos, desaparece el espectáculo punitivo y el cuerpo pasa a ser objeto y blanco del poder. A finales del siglo XIX los delitos contra la propiedad privada aparecen y comienzan a reemplazar a los crímenes violentos y esto forma parte de un mecanismo complejo (Torres, Larotti & Selener, 2017). Con ello emerge la necesidad de seguridad por lo que se empieza a tomar en cuenta a esta nueva y aun pequeña delincuencia, la justicia pasa a ser más severa con el robo, para el cual se adoptan métodos más rigurosos de vigilancia, división en zonas de la población, técnicas perfeccionadas de localización y de información.

La cárcel va tomando una doble función de reprimir y redimir. Reprime mediante la privación de la libertad, castigando así al que ha cometido un delito. Pero además, debe redimir, esto es educar al autor del delito para que no cometa otro. Esta última tarea preventiva, se logra mediante la educación penitenciaria.

Se ha discutido sobre cuál debería ser la función fundamental de esta institución: algunos autores consideran que esta función debería ser retributiva; otros que tal función debería ser intimidatoria (prevención general) y finalmente están los que sostienen que esta función debería ser reeducativa (prevención especial) como los afirman Rivera Beiras, Iñaki (citado en Torres, Larotti & Selener (2017)).

El trabajo penitenciario tiene un papel fundamental en la reclusión, busca reinsertar socialmente a los privados de su libertad. Debe ser formativo, digno y adecuado a las aptitudes y calificación profesional de los internos, poniendo a su disposición una serie de actividades recreativas que les motiven a aprovechar su tiempo libre de manera constructiva y les ayuden a adquirir aptitudes y capacidades que les serán útiles luego de su liberación. Así el trabajo otorga cierto status y a veces es determinante de poder sobre otros reclusos y esta designado por ley.

### **El derecho a la visita**

Para abordar el tema derecho a la visita es preciso contextualizar el tema desde lo jurídico, tomando en cuenta la “Ley de ejecución de la pena privativa de la libertad” (Ley 24.660, 1996) que rige en la provincia de Salta, la cual plantea, en su artículo 1º, que:

La ejecución de la pena privativa de libertad, en todas sus modalidades, tiene por finalidad lograr que el condenado adquiera la capacidad de respetar y comprender la ley, así como también la gravedad de sus actos y de la sanción impuesta, procurando su adecuada reinserción social, promoviendo la comprensión y el apoyo de la sociedad, que será parte de la rehabilitación mediante el control directo e indirecto. El régimen penitenciario a través del sistema penitenciario, deberá utilizar, de acuerdo con las circunstancias de cada caso, todos los medios de tratamiento interdisciplinario que resulten apropiados para la finalidad enunciada. (1996)

Dicho artículo de la ley hace hincapié en la reinserción social del interno y la importancia del apoyo de la sociedad para su debida rehabilitación. En este punto cobra importancia el apoyo y el acompañamiento de la familia en el proceso de la pena, lo cual figura en el capítulo XI bajo el título de “Relaciones familiares y sociales”, abarcando los artículos N° 158 al 167 de la misma . Se explicita lo siguiente:

El interno tiene derecho a comunicarse periódicamente, en forma oral o escrita, con su familia, amigos, allegados, curadores y abogados, así como con representantes de organismos oficiales e instituciones privadas con personería jurídica que se interesen por su reinserción social. En todos los casos se respetará la privacidad de esas comunicaciones, sin otras restricciones que las dispuestas por juez competente. (Art. 158, Ley 24.660, 1996)

El Estado debe proporcionar, dentro del marco del encierro carcelario, las condiciones necesarias para fortalecer la integración del interno a la futura vida social.

Para tal fin los establecimientos penitenciarios, por un lado, planifican actividades sistemáticas de índole laboral, educativa, recreativa y hasta religiosas, que le permitan al condenado asumir un rol dentro de la sociedad una vez recuperada la libertad. Por otro lado, deben facilitar la intercomunicación del interno con su mundo exterior, esto es su grupo familiar y social, lo que además de ser obligatorio es necesario, teniendo en cuenta que el preso se convierte en un otro significativo para quienes así lo reconocen (Naranjo, 2017).

Respecto a la importancia de las comunicaciones y la reinserción social Fernández Díaz (2015) plantea que “las personas condenadas a penas privativas de libertad no son seres eliminados de la sociedad, sino que deben continuar formando parte activa de la comunidad social”(p. 12), por tanto es menester favorecer el contacto recluso-sociedad, esto es iniciar un proceso de integración a través del mantenimiento de los vínculos con la familia, los amigos y comunidad social que tenía el ciudadano antes de entrar en la cárcel, y con esto evitar un desarraigo social que entorpezca el proceso de integración social y de recuperación personal.

Cabe destacar lo observado por Blanco Lozano, C. y Tinoco Pastrana A. (citados en Fernández Díaz, 2015) que, entre las consecuencias que el régimen de vida carcelario conlleva para la psicología del interno, se encuentran: la falta de motivación, la baja autoestima, la sensación de fracaso, sentimientos de inferioridad, empobrecimiento vital, entre otras. Si bien no puede decirse que estas consecuencias se den en todos los internos de la misma manera, sí puede afirmarse que muchas de ellas se potencian cuando el interno no se comunica con su entorno social y se aísla completamente en la realidad carcelaria, “...la incomunicación genera un deterioro de las relaciones personales y de los vínculos con el exterior, familias, amigos, etc., y, por tanto, incrementa la dificultad para el trabajo de resocialización” (p. 14), quedando claro que la incomunicación en su extremo, o la dificultad para comunicarse, interfieren en la resocialización del interno.

Por otra parte, la visita debe respetar las normas vigentes en la Ley (1966), la cual especifica que:

El visitante deberá respetar las normas reglamentarias vigentes en la institución, las indicaciones del personal y abstenerse de introducir o intentar ingresar elemento alguno que no haya sido permitido y expresamente autorizado por el director. Si faltaren a esta prescripción o se comprobare

convivencia culpable con el interno, o no guardare la debida compostura, su ingreso al establecimiento será suspendido, temporal o definitivamente, por resolución del director, la que podrá recurrirse ante el juez de ejecución o el juez competente. (Art. 162).

Otro punto a tener en cuenta es el momento de la requisa, contemplado en la ley en el artículo 163:

El visitante y sus pertenencias, por razones de seguridad, serán registrados. El registro, dentro del respeto a la dignidad de la persona humana, será realizado o dirigido, según el procedimiento previsto en los reglamentos por personal del mismo sexo del visitante. El registro manual, en la medida de lo posible, será sustituido por sensores no intensivos u otras técnicas no táctiles apropiadas y eficaces (Art. 163).

Teniendo en cuenta estos puntos se expone el funcionamiento en el Servicio Penitenciario n° 1 de Salta Capital, para ingresar y concretar las visitas. Las mujeres deben realizar filas por orden de llegada y pasar de tres a cuatro controles, dependiendo el caso. El primero de ellos es realizado por personal policial, afuera de la Institución, a la hora de ingreso estipulada de visita (12 AM), en donde se solicita el Documento de Identidad Nacional con el cual se constata que figuren en la lista relevada con anterioridad, pues los internos autorizan quienes pueden visitarlos siendo esto una condición ineludible. Posteriormente pasan por un segundo control (donde se encuentran los pabellones, detenidos, guardia cárceles y demás controles), en el cual se registran datos personales del visitante como del interno. Estos datos quedan registrados en un papel impreso que es requisito necesario, junto al documento, para salir de la institución. En el tercer control ingresa a la institución propiamente dicha, para la cual también se realiza una fila por orden de llegada. Se efectúa la revisión del papel impreso con los datos del documento, el paso por un detector de metales y una revisión individual en cubículos por parte de personal femenino que incluye el palpar el cuerpo, revisar las prendas y partes íntimas de las mujeres (para evitar el ingreso de algún objeto no permitido por la institución tales como lapiceras, llaves, celulares, dinero (no más de 20 pesos) utensilios de cocina, monedas, objetos punzantes, metales como los arcos de los corpiños, entre otros. Una vez pasado este control siguen los pasillos que llevan hasta el patio del pabellón donde está la persona a visitar, recorrido indicado por los guardias, que están custodiando, de a dos, la entrada de cada pabellón (son 12 pabellones, uno tiene tres plantas, dos pabellones con dos plantas y el resto solo de una).

El considerado cuarto control solo lo realizan las visitas, es decir las mujeres, que lleven algún objeto o material requerido por la persona detenida y previamente autorizado por la institución, por ejemplo víveres, cigarrillos, bebidas sin alcohol, los cuales deben estar en paquetes cerrados y sin utilizar, no se permiten llevar comidas con relleno, por ejemplo empanadas. Una vez terminado este control pueden continuar.

Se desconoce el origen de este Protocolo solo se sabe que ha sido establecido de manera paulatina mediante normativas internas con el paso de los años y los eventos no previstos ocurridos.

### **Foucault y lo carcelario**

Foucault (2014) es quien más aportes ha efectuado a la comprensión de lo carcelario como institución. Nos plantea un pensamiento alternativo al pensamiento occidental, sobre el origen de los modernos sistemas penitenciarios, a través de la crítica al sistema burgués que se presentaba en el ideario jurídico y filosófico contemporáneo.

En su libro “Vigilar y Castigar” (2014) narra un caso de parricidio, en la ciudad de París en el año 1757. En donde se destaca el suplicio por el que pasaban los condenados, con ataques y torturas dirigidas al cuerpo de un modo cruel y doloroso, sumado a la exposición pública de estos castigos. Luego expone como en la misma ciudad este hecho social se va modificando y a la vez expandiendo. Tres cuartos de siglos más tarde se crea un reglamento “para la Casa de jóvenes delincuentes de París” (p. 14) creado por Faucher donde se describe detalladamente como debe ser la jornada diaria del joven interno ya sin torturas públicas. Por tanto, en Europa y Estados Unidos se dan reformas y nuevas teorías de la ley y el delito, nuevas justificaciones morales y políticas del derecho de castigar, dándose inicio a una nueva era penal.

Entre tantas modificaciones, la que aquí es preciso destacar es la desaparición del suplicio e incluso existe hoy una inclinación a despreciarla. Por tanto, los castigos se vuelven menos físicos, diría Foucault (2014) como una “cierta discreción en el arte de hacer sufrir, un juego de dolores más sutiles, más silenciosos, y despojados de su fasto visible” (p. 17). Poco a poco el castigo ha dejado de ser un espectáculo de teatro y el cuerpo supliciado, descuartizado, amputado, marcado, expuesto vivo o muerto pierde significación pues guardaba un turbio parentesco al delito, al igualarlo o sobrepasarlo en salvajismo.

La condena del encierro como castigo será la parte más oscura del proceso penal, a diferencia del teatro abominable. A partir de esto es la propia condena la que pone su marca al delincuente con un signo negativo y unívoco (Foucault, 2014).

La ejecución de la pena pasa a convertirse en un mecanismo administrativo y burocrático del cual la justicia se desentiende, los magistrados se liberan de la misión de castigar. Lo principal no es castigar, sino que se trata de corregir, reformar, curar, a través de la reclusión, del trabajo forzado o la deportación. Se priva al individuo de la libertad, entendida como un derecho y un bien. Desde aquí se piensa que la pena “ya no es el cuerpo, sino el alma” (Foucault, 2014, p. 26) debe suceder un castigo que actúe sobre el corazón, el pensamiento, la voluntad y la moral.

Se instaura con esto un aparato técnico del comportamiento cuya función es hacer cuerpos dóciles, sumisos y, a la vez, capaces. Surgen profesionales de la disciplina, la normalidad y el sometimiento, bajo un sistema de observación y control permanente (Foucault, 2014).

Nava Flores (2009) en su trabajo plantea como finalidad conocer cuáles son los principales motivos por los que se pretende retomar la obra de Michel Foucault “Vigilar y Castigar”, para abordar el tema de la violencia dentro de una institución de encierro, quien da un panorama del sistema carcelario y de los dispositivos que se utilizaban en el pasado para mantener el control y la disciplina en la prisión y que en la actualidad algunos de ellos se siguen utilizando, pero de forma menos violenta y disfrazada, teniendo en cuenta que en este tipo de instituciones es constante el castigo, la vigilancia, la disciplina, el poder y otros aspectos más que colaboran al buen encauzamiento de los sujetos “anormales”.

Foucault (2014) al respecto dice que “la prisión ha sido desde el comienzo una detención legal encargada de un suplemento correctivo, o también, una empresa de modificación de los individuos que la privación de la libertad permite hacer funcionar en el sistema legal” (p.235). El encarcelamiento por tanto es una técnica que permite que en algunos individuos se de una transformación, se refiere a una adquisición de nuevos aprendizajes mientras se encuentran en la institución, en la cual están en constante vigilancia y hay castigos sino cumplen con las demandas que la misma les impone.

La cárcel por tanto manifiesta el poder que tiene sobre los sujetos que están en ella y es precisamente mediante estas prácticas de poder como el sujeto va obtener un saber. La sociedad misma acepta el castigo para los sujetos que rompen con la norma, es decir que el mismo medio social es el que castiga al criminal, al delincuente o al infractor, el cual se convierte en un enemigo común ya que es una amenaza contra la sociedad.

El castigo por lo tanto va ser una técnica mediante la cual se mantiene la disciplina y el orden de las multiplicidades humanas, “Este control y esta transformación del comportamiento van acompañados de la formación de un saber de los individuos” (p. 130). Con respecto a la disciplina, los procedimientos disciplinarios se deben a una composición de fuerzas para obtener un aparato eficaz dentro del sistema carcelario.

El poder se convierte en un sistema “integrado” que va a permitir una organización y un mantenimiento del orden. La disciplina hace que las relaciones de poder mantengan un juego no solamente por encima sino también por el tejido mismo de las multiplicidades humanas, es algo que va a inmovilizar y regular los movimientos de los individuos (Nava Flores, 2009)

Las disciplinas por tanto dan garantía de la sumisión de las fuerzas y los cuerpos, aparecen como formas de aprendizaje mediante las cuales se va a permitir que los sujetos puedan integrarse a las exigencias generales. Con los menores lo que se promueve con la disciplina es que exista un encauzamiento de los mismos mediante la distribución de las diferentes actividades que deben llevarse a cabo dentro de la institución tutelar, es decir, de generar nuevas formas que le permitan adquirir actividades codificadas y aptitudes formadas. El ejercicio de la disciplina supone un dispositivo que coacciona, como refiere Foucault, por el juego de la mirada, la vigilancia pasa a ser entonces una función definida y precisamente es importante abordar el punto de vigilancia jerarquizada dentro del sistema carcelario, ya que está estrechamente ligada a una de las técnicas que se llevan a cabo en los centros de menores.

Dentro de la disciplina el panóptico llega a ser el programa arquitectónico en la mayoría de las prisiones o centros de menores y viene a sustituir una vigilancia sin falla. Esta figura tiene lugar en la periferia, tiene forma de anillo y en el centro tiene una torre con anchas ventanas que permiten que se vea todo lo que es no visible desde otro punto. “El panóptico es una máquina de disociar la pareja ver-ser visto: en el anillo periférico se ve todo sin ser jamás visto” (p. 205). Este es un dispositivo de suma importancia ya que

automatiza y desindividualiza el poder. Aunque el panóptico no existe en algunos centros de menores debido a su estructura arquitectónica, sí existe panoptismo en cuanto a la vigilancia policíaca y la del personal de custodia, ya que éstos se encargan de observar constantemente la conducta y las actividades que realizan cada uno de los menores.

La vigilancia estaría apoyada, como lo menciona Foucault, en un registro permanente de todos los movimientos que realizan los individuos, el vigilar es una de las formas más radicales para someter los cuerpos, tener un dominio y una manipulación sobre los mismos.

El vigilar es entonces el detonante principal para que el sujeto no se mantenga en desorden y sean corregidos mediante la aplicación de algún tipo de castigo o ejercicio de la violencia, que puede ser en algunos casos maltrato físico o psicoemocional.

### **Lo que el psicoanálisis puede aportar**

Freud (2011i) en 1916, a través de la labor analítica, realiza algunos descubrimientos, uno de ellos refiere al acto delictivo y un sentimiento de culpabilidad muy fuerte anterior a este, el cual se presentaba en sujetos honrados y de elevada moral, pero que en algún momento de sus vidas habían cometido actos ilícitos tales como hurtos, fraudes e incluso incendios. Denominando a tales sujetos como “delincuentes por sentimiento de culpabilidad” (p. 2427) Un desconocido sentimiento de culpa que les resultaba penoso los llevo a delinquir, para lograr cierto alivio psíquico, y de este modo, por lo menos adherirlo a algo tangible.

El psicoanálisis tiene un rol que jugar en criminología. Las discusiones sobre la clínica de la delincuencia y el aporte del psicoanálisis al ámbito jurídico y legal comenzaron en los años 50 entre Lacan y los post freudianos franceses. Existieron diferentes teorías producidas por sus contemporáneos sobre la personalidad delictiva o criminal, en relación a la psicopatía, la perversión, el sentimiento de culpa, la responsabilidad, entre otros temas. Sin embargo, el último texto de Lacan dedicado específicamente a la criminología es “Introducción teórica a las funciones del psicoanálisis en criminología” de 1950 (2009d) en donde plantea la clínica del acto y manifiesta que la clínica de la criminología no puede ser pensada más que desde una concepción sanitaria del crimen (Sauvagnat, 2008).

Lacan (2009d) en el texto mencionado, manifiesta que en toda sociedad existe la relación entre crimen y la ley a través de castigos, sea cual fuere el modo, por tanto “...exige un asentimiento subjetivo” (p. 130) a la ley, lo cual indicaría que el criminal se vuelve por si solo ejecutor de la punición, convertida por la ley en el precio del crimen. Este castigo permite definir en una determinada sociedad el término de responsabilidad, y este punto es crucial. Lacan se apoya en Hesnard, único autor francés de la época que trabaja el concepto de autopunición.

Es precisamente lo que quiere decir autopunición: que la responsabilidad, en la tradición freudiana, tiene menos que ver con la toma de conciencia, de determinación calculada, en resumen de deliberación penal, que de punición realizada en directo-castigo- en el inconsciente, del cual el sujeto es propiamente hablando el resultado (Sauvagnat, 2008, p. 4).

La responsabilidad subjetiva es independiente del castigo y de la confesión del crimen, pues es una responsabilidad que surge de la propia escucha del sujeto de sus dichos. Por lo tanto, se habla de la “asunción del acto por el criminal” (Sauvagnat, 2008, p. 6) y sólo el psicoanálisis podría desprender la verdad del acto, comprometiendo allí la responsabilidad del criminal por una asunción lógica que debe conducirlo a la aceptación de un castigo justo. Por consiguiente, habría un saber hacer del psicoanálisis con la culpabilidad y su posible asunción.

Greiser (2008) expresa que, en la actualidad, hay una desintegración de los lazos sociales, que llevan a un mal vivir. Expresa que “el lazo social se afirma si se conserva el anudamiento del sujeto a la ley” (p. 1), recordando que la ley que rige para el derecho no es la misma entendida desde el psicoanálisis. Mientras que para la ley jurídica el delito está tipificado y tiene un consecuente castigo para el psicoanálisis se trata de una operación que se da en cada sujeto y que deja un goce interdicto, lo cual es constatable uno por uno y, por ello, no rige la categoría universalizante del derecho.

Se puede decir que la relación a la ley se establece por el lazo de un sujeto con el límite que la interdicción del goce impone. Ahí es donde se separa el individuo del sujeto y, por ello, lo humano en Freud y Lacan está delimitado por ese lazo social que liga al sujeto al Otro y se trata de una humanidad del uno por uno, no de *La Humanidad*, ya que no hay pretensiones de universalización en el psicoanálisis.

Lacan fundamenta los aportes que el psicoanálisis puede hacer al campo jurídico en la responsabilidad que le cabe a un sujeto particularizado y enmarcado en una sociedad moderna. No es lo mismo responsabilidad para el discurso jurídico que para el psicoanalítico. Para el jurídico hay una continuidad entre culpa y responsabilidad, para el psicoanálisis no, pues el sujeto puede sentir culpa sin haber cometido un delito, y también culparse toda la vida sin hacerse responsable (Graiser, 2008).

A propósito de esto, Freud (2011j), en “Los sentimientos éticos en el sueño” se preguntaba acerca de la responsabilidad del sujeto por aquellos contenidos oníricos inmorales, contrarios a los ideales y ubicaba una responsabilidad del sujeto también en relación con sus contenidos inconscientes.

Lacan (2009d) realiza una lectura de la sociedad moderna y de la subjetividad que de ella se desprende, apoyándose en los desarrollos edípicos de Freud, formulando que hay una relación directa entre los aumentos de los crímenes y los efectos patógenos producidos por el declive de la autoridad del padre, como así también por la forclusión del sujeto producida por la ciencia al servicio del discurso capitalista, dejando en evidencia una irresponsabilidad generalizada. Entonces sus aportes no constituyen una teoría del criminal, sino una lectura del Otro social.

Greiser (2012) en su libro “Psicoanálisis sin diván” plantea que en la actualidad y, desde el psicoanálisis, se puede situar una “clínica de la desinserción del lazo social” (p. 16) lo cual es una ruptura del lazo social del sujeto al Otro. Y esto no es sólo por la incidencia del declive de la función paterna sino también debido a “lo que hace el Otro materno no con la falta de padre real sino con la normatividad que de él se espera: Si el otro materno, con padre o sin él, inserta o no al sujeto en el lazo” (p. 17).

No se trata de explicar todos los síntomas por la falta real o de normativa del padre, sino que es necesario ver qué hace la madre con su propia falta. Lacan (2008a), en el Seminario IV “La relación de objeto”, ubica al Otro materno como condición fundamental de esbozo de lo simbólico y ese esbozo se constituye sin la intervención paterna. Freud supo describir a través del Fort-da, la ausencia de la madre, siendo la madre simbólica quien introduce la falta de objeto que es real. La ausencia de la madre es lo que posibilita el llamado del sujeto y es a partir de ese llamado que se localiza a otro (Greiser, 2012).

Como responda la madre a ese llamado constituye su capacidad de responder con el objeto de la necesidad o de oficiar de agente simbólico, introduciendo la falta para que el niño entre en la dialéctica simbólica de los dones y el intercambio. A partir de esto todos los objetos serán signos de su amor, en tanto el amor consiste en dar lo que no se tiene. Para Lacan es fundamental la diferencia entre objeto real de la satisfacción de la necesidad y el objeto simbólico del don. Cuando la falta funciona a nivel de objeto real no admite sustitutos, ni entra en el juego simbólico del intercambio. Dando lugar a una “frustración si el sujeto reivindica, si el objeto se considera exigible por derecho” (Greiser, 2012, p. 18).

Los pasajes al acto delictivo pueden ser leídos desde la reivindicación del derecho al goce pues se trataría de sujetos que consideran que no han recibido el don del Otro. Suponen a un Otro que no está barrado, que no da porque no quiere, no porque no tiene y exigen por derecho, ese objeto que no admite sustitutos. Estos sujetos dan cuenta de una repetición, en la cual no encuentran un anudamiento que regule este imperativo de goce y no ocupan un valor de fantasma materno, si no de resto. No tiene brillo fálico ni cumplen la función de tapón fálico del deseo de la madre pues poseen un valor para el mercado capitalista. Son sujetos ubicados como objeto *a*, liberados de la familia, que muchas veces desde el decir materno se los nombra para ser *mercancía* que acumule un plus de valor, por ejemplo, en el mercado del delito (Greiser, 2012).

### **La práctica psicoanalítica**

La práctica analítica en la actualidad ya no se limita al dispositivo analítico en el ámbito de lo privado, sino que también entró en la escena pública, en la subjetividad contemporánea, lo cual genera el desafío de dar respuestas a los síntomas sociales actuales y conservar los principios éticos que lo rigen.

Miller (citado en Greiser, 2008) habló de una acción lacaniana que fuera del dispositivo analítico se orienta por el discurso analítico y no se dirige ni a la masa ni a la sociedad, sino a un sujeto extraído de la masa, es decir, el sujeto responsable del cual habla Lacan.

El discurso analítico, se aplique a donde se aplique, produce un sujeto, y el operador de esto es el deseo del analista que se hace presente en el dispositivo clínico como en otros dispositivos. Es necesario mencionar que el analista no está allí como

sujeto supuesto saber puesto por el analizante sino que está puesto por la demanda de una institución y esa demanda requiere ser interpretada. Por tanto responder desde un discurso analítico sería confrontar a un sujeto con el goce implícito en sus dichos y actos, entonces esta intervención será una intervención analítica. Si bien los analistas son llamados a intervenir en sujetos agentes de síntomas sociales si puede con su intervención mutar de un síntoma social a uno subjetivo, su acción será lacaniana (Graiser, 2008).

El quehacer psicoanalítico en las cárceles o con sujetos que han cometido un delito conlleva cuestiones éticas, frente a las cuales el analista no cuenta con un código que le indique que es lo correcto y que no lo es. No está protocolizado el quehacer sino que muchos analistas construyen esta nueva clínica.

Greiser (2012) destaca que la escucha, aunque no posea un poder curativo sobre el irrefrenable goce delictivo, puede al menos humanizar a un sujeto que se encuentra inmerso en instituciones totalmente inhumanas. “Que un sujeto pueda sentir horror por el crimen que cometió es un acto humanizante” (p. 31).

Cuando se habla de responsabilidad subjetiva se trata de hacerse cargo no solo de los dichos sino del goce implícito en los actos. No hay nada que curar sin el consentimiento del sujeto, curar en el sentido del tratamiento del goce que puede ofrecer un analista. Si su intervención tiene efectos serán de otro tipo y, por añadidura, dejar de delinquir será por efecto y no porque se trate de una terapia con un objetivo delimitado (Greiser, 2012).

Tener en cuenta un diagnóstico también es importante en la práctica carcelaria, Si se trata de una psicosis, la dimensión de encierro puede ofrecer a un psicótico los límites que no posee y en ocasiones el salir del encierro desestabilizarlo. El discurso psiquiátrico suele asociar el delito con la perversión pero Greiser (2012) verifica cada vez más casos de psicosis, donde no hay una regulación del goce fálico.

Por último, y no menos importante a tener en cuenta, es que la cárcel funciona muchas veces como un espacio donde los sujetos generan lazos, a veces un poco violentos, pero allí inventan su propia jerga, sujetos que no contaban con ningún vínculo social encuentran su lugar en las cárceles, construyéndose así una comunidad que se arma a través de un goce compartido alrededor del delito (Greiser, 2012).

El analista puede hacerse presente en las instituciones para que su intervención no quede diluida ni confundida con otros discursos.

Si nos hacemos eco de la reivindicación del sujeto, estaremos operando desde el discurso histérico, si intervenimos con un plan normativo, estamos interviniendo desde el discurso universitario, pero si confrontamos a un sujeto con el goce implícito en sus dichos y actos, estamos operando desde el discurso analítico; aunque esa intervención no sea efectuada en el dispositivo analítico será una intervención analítica (Gresiser, 2008, p. 3).

Lacuzzi (2006) aporta que es deseable, para el sujeto, que con el correr del tiempo en la cárcel haya vida, que busquen comunicación más allá del argot carcelario con que expresan su marginalidad; que los días no deshilen iguales. Dentro de esta institución, el psicoanalista hoy confía en la transferencia hacia la tarea y, sin hablar de curación se trata de sujetos que logren salir transformados por la experiencia a través de nuevos pactos con la pulsión de vida.



***ASPECTOS METODOLÓGICOS***

## **Nivel y tipo de investigación**

Esta investigación respondió a un enfoque cualitativo. El estudio se desarrolló en base a la observación, descripción, recolección y análisis de información del fenómeno en estudio desde la perspectiva de las participantes, lo cual permitió acceder a la posición subjetiva que asumen las mujeres en sus relaciones amorosas con un hombre recluso en prisión.

El nivel de investigación fue de tipo exploratorio porque no existieron investigaciones previas. Se indagó la posición subjetiva de las mujeres que visitan a sus parejas reclusas en el servicio penitenciario de salta capital.

## **Diseño de la investigación**

En coherencia con una metodología cualitativa y el tipo de información recolectada, el diseño elegido para la presente investigación fue el Estudio de casos cualitativo, pues se procuró analizar en profundidad cada uno de ellos y se describió el fenómeno con un enfoque holístico de la situación, realizando un examen detallado y aportando una visión profunda de lo investigado sin pretender establecer leyes generales.

## **Definición de conceptos centrales**

**Posición subjetiva.** La posición subjetiva es la respuesta del sujeto a la división fundante del lenguaje, es decir frente a la falta estructural, que produce la castración, en términos freudianos. La respuesta que cada sujeto da a la castración, es particular, única, e inconsciente, fundante de la subjetividad. El modo de posicionarse frente a ella puede variar y eso es lo que determina la modalidad del sujeto (Rostagnotto, A. citado en la investigación de Aquino Cabral, M. F., 2016).

Lo esencial es el lugar que el sujeto ocupa, para ello es necesario no solo ir de los hechos a los dichos sino “cuestionar la posición que toma aquel que habla con relación a sus propios dichos” (Miller, 2008:39), es decir, localizar la posición subjetiva del sujeto con respecto a lo que dice o localizar al sujeto de la enunciación.

Localizar ese posicionamiento implicó distinguir entre el dicho y una posición con relación al mismo, siendo esa posición el propio sujeto. Sus distintas posiciones, se encuentran modalizadas, con relación a su dicho (Miller, 2008).

Para pesquisar este material, en el trabajo de investigación, los indicadores clínicos de la posición que asumió el sujeto son los elementos que se manifiestan en su decir, esto es, en el espacio en el que el inconsciente se comunica a través del lenguaje, por lo que fue preciso atender y localizar aquello que el sujeto entrevistado dijo sobre lo que siente, padece, piensa o actúa, con respecto a los siguientes temas:

***El inicio de la relación de amor con la pareja actual.*** Se refirió al surgimiento de la relación, situaciones y avatares de las entrevistadas en su relación amorosa con su pareja actual.

***Las circunstancias actuales del contexto de encierro.*** Se refirió a las condiciones que el contexto carcelario introdujo en el contacto afectivo que se mantuvo con la pareja actual privada de la libertad.

***La historia de relaciones amorosas con sus parejas.*** Se refirió a sus relaciones anteriores, con el hombre tomadas en su conjunto en el transcurso de su vida amorosa, los rasgos que sobresalieron en la elección del partenaire amoroso, lo que se repitió, lo que se recordaba.

***La pareja parental en la historia del sujeto:*** Se refirió a la historia de las relaciones amorosas significadas por el sujeto entrevistado, las relaciones de amor entre sus propios padres y el vínculo establecido con cada uno de ellos.

***La relación con la ley:*** Se refirió a la ubicación del sujeto entrevistado con respecto a las normas, las reglas que regular el intercambio social, familiar e institucional.

Estos elementos o categorías conceptuales fueron indicios que brindaron información sobre el fenómeno estudiado y pudieron dar cuenta de la posición del sujeto en la relación con el partenaire amoroso, con las características particulares que este presentó (la reclusión penitenciaria).

**Amor.** Lacan (citado en Evans, 2010) sitúa al amor como un fenómeno imaginario con efectos en el orden simbólico, el cual tiene una estructura narcisista ya que es autoerótico, en tanto es al propio yo al que se ama en el amor.

El amor no apunta a un objeto concreto. El amor es femenino (Grinbaum, 2011) en tanto amar es dar lo que no se tiene, es decir, reconocer la falta y dársela al otro. Lacan

ubica al amor como aquello que viene a establecer un lazo sobre el fondo de la ausencia de la relación sexual. Implica que el amor es un recubrimiento de este encuentro real, lo cual no deja de lado la castración sino que, exige una condición de castración.

Lacan (2008b) plantea que el amor es un fantasma ilusorio de fusión con el amado, fantasma que sustituye la ausencia de cualquier relación sexual, así lo que suple a la relación sexual en tanto inexistente es el amor. Dice "...el amor pide amor. Lo pide sin cesar. Lo pide...*aun*. *Aun* es el nombre propio de esa falla de donde en el Otro parte la demanda de amor." (p.12). Lacan articula el amor a la demanda pues la demanda de amor es demanda de nada por cuanto no se trata de un objeto en particular sino que el sujeto se dirige al otro que no tiene, y finalmente la prueba de amor que el sujeto espera recibir es que el otro de prueba de la propia falta.

Es impotente, "...porque ignora que no es más que el deseo de ser Uno, lo cual nos conduce a la imposibilidad de establecer la relación entre los sexos. El amor está relacionado con el uno, es hacerse uno, por eso nunca saca a nadie de sí mismo.

Al hablar de lazo heterosexual se "designa a un lazo donde lo que está en juego es un encuentro con lo Otro, con lo hétero (lo no todo). Implica hacer lazo a partir de la diferencia" (Carreiro, 2008, p. 64).

**Reclusión penitenciaria.** Es una circunstancia en la que una persona se encuentra retirada, aislada o encerrada en una prisión, es decir que se encuentra privada de su libertad en una institución llamada comúnmente Cárcel o Servicio Penitenciario, el cual es regido por una constitución y controlado por el Estado. Este hecho se da tras la orden de un juez por un delito supuesto o real cometido por el acusado según dispongan las normas penales, y hasta su sentencia final, también dictaminada por un juez tras un juicio (Torre, Larotti & Selener, 2017).

## **Participantes**

La muestra cualitativa seleccionada fue de tipo teórica o conceptual en tanto se eligieron mujeres que presentaron características que permitieron responder a las preguntas de investigación, es decir que contribuyeron al objetivo de la investigación.

Las mujeres participantes fueron seleccionadas según los siguientes criterios:

Poseer mayoría de edad.

Afirmar que se encontraban en pareja con un sujeto privado de la libertad alojado en la Unidad N°1 del Servicio Penitenciario de la Ciudad de Salta.

Manifestar su interés por participar en las entrevistas; esta aceptación fue lograda durante la inmersión inicial.

La relación de pareja se construyó antes de que éstos sean recluidos y procesados por diversas causas judiciales.

Asistir al menos a cuatro de las cinco entrevistas planificadas para la recolección de información.

Se contó con la participación de tres mujeres que satisfacían los criterios antes mencionados, contando además con cuatro viñetas de mujeres que participaron, de manera anónima, aportando información a la investigación.

### **Contexto y periodo**

La investigación fue realizada en la ciudad de Salta Capital, en las afueras de las instalaciones del Servicio Penitenciario N°1, ubicado en Av. Hipólito Yrigoyen N° 831, B° “Villa las Rosas” al Este de Salta Capital durante cinco meses.

### **Técnica de recolección de información**

Se utilizó como técnica de recolección de información la **entrevista semi estructurada**, ya que poseía una serie de preguntas establecidas previamente que sirvió como una guía para efectuarla, sin que ello implique que la entrevistada no pudiera ampliar, profundizar y/o introducir nuevos temas.

La misma giró en torno a la información que se pretende obtener. El modelo de entrevista se adjunta en Apéndice N° 2.

### **Procedimiento de recolección de información**

La inmersión inicial en el campo se realizó durante seis semanas a través de observaciones no participantes y participantes los días de visita, que son jueves y

domingos, en la Unidad Carcelaria N°1. Asimismo se realizaron entrevistas a informantes claves (vendedores ambulantes, guardia cárceles fuera de su horario laboral) y se propició, por parte de las posibles participantes, el acceso como miembro a un grupo de Facebook de mujeres que poseen una pareja en la Unidad Penitenciaria de Salta.

Una vez identificados los casos y obtenido el consentimiento de las participantes se procedió a realizar una entrevista inicial informativa a fin de obtener la firma del consentimiento informado.

El siguiente paso fue la realización de un cronograma con días y horarios en los que serían entrevistadas cada una, consensuado según su disponibilidad horaria, con el fin de realizar al menos cinco entrevistas. Se programó fechas y horarios complementarios para el caso de las inasistencias. El tiempo de duración de las entrevistas fue variable, según la hora en la que cada una llegaba a la fila y el tiempo de espera hasta pasar a la institución carcelaria, lo cual oscilaba entre veinte minutos a una hora reloj aproximadamente.

En cuanto al proceso de entrevistas se llevó un registro de observación. Al momento de finalizar se realizaba un cierre de la entrevista donde se agradeció su participación, se disipaban las dudas pendientes por parte de ellas y se acordaba fechas para los próximos encuentros.

### **Equipo de trabajo**

Estuvo conformado por la investigadora con ayuda y supervisión del Director y Metodólogo, Lic. César Montellano.

### **Coreografía de análisis**

Al ser una investigación cualitativa el análisis se desarrolló de manera simultánea a la obtención de los datos.

En un primer momento se organizó la información obtenida. Se efectuó una lectura exhaustiva del material registrado en las entrevistas, identificando los conceptos que permitían dar cuenta de la presencia de particularidades en la posición subjetiva de aquellas mujeres

Se codificaron los datos obtenidos en las entrevistas en categorías, considerando cada segmento de la información (frases o palabras) como perteneciente a una determinada categoría u otras de las que fueron surgiendo del análisis.

Para identificar la presencia de una categoría en los registros, se asignó un código para cada una. Luego se integraron las categorías en temas y subtemas generales.

Cabe aclarar que las categorías que se definieron en el apartado: definición de conceptos, constituyeron posibles ítems a encontrarse, pero de ningún modo representaron un conjunto cerrado de datos, pues el análisis fue configurándolas a medida que se desarrollaron, por esa razón el lector encontrará que las categorías de análisis resultaron ser:

### **Sacrificar el tener**

### **La elección de la pareja y el padre**

### **El papel del superyó**

### **Hacer existir la relación sexual**

Para asegurar la **dependencia**, en las entrevistas se realizaron preguntas idénticas para obtener información sobre la misma categoría con el objetivo de corroborar la información por medio de la reformulación de preguntas. Se utilizó la auditoría externa desde el inicio del trabajo de campo, de modo que la investigación tuvo una revisión del proceso en su totalidad.

En cuanto a la **credibilidad** para aumentar el nivel de validez interna cualitativa se contó con la supervisión constante del Director. Se efectuaron comparaciones entre la información teórica que brindaron los autores consultados y se desarrollaron descripciones detalladas, completas y profundas.

Para asegurar la **transferencia**, los criterios de inclusión de la investigación se respetaron rigurosamente. La información obtenida solo fue utilizada para establecer conclusiones aplicables al grupo de participantes en el estudio.

La **confiabilidad** se buscó a través de lo previamente detallado y teniendo en cuenta el aporte de la auditoría, la reflexión y lógica utilizada para analizar la información.

La información a la que se llegó fue explorada desde su fuente de origen y contextualizada con el fin de explicitar la lógica discursiva que le dio fundamento.

***RESULTADOS DE LA  
INVESTIGACIÓN***



## PARTICIPANTE “A”

A tiene 22 años y asiste a la fila común del penal cada semana para visitar a su novio F están juntos hace dos años y siete meses y él cumple una condena de dos años. Al comentarle que la participación es voluntaria y anónima expresa como aliviada *“ah sí, mejor, ya veo que el otro me mata sino”*. Vive con sus cinco hermanos y sus padres. Mamá ama de casa y padre electricista en una empresa de transporte, sus padres hace 25 años que están juntos. A. es la segunda hija, son tres varones y dos mujeres. Relata que no es la primera vez que concurre al penal ya que su hermano mayor también estuvo preso. Ella acompañaba a su madre a visitarlo *“la relación con todos mis hermanos es muy buena, nos llevamos bien”*.

A. solía ir ambos días de la visita, los jueves y domingos al medio día, pero la semana que comenzamos las entrevistas encontró trabajo en una zapatería, por lo que comenzó a asistir solo los domingos. *“El empleo que logré conseguir me permite medianamente manejarme sola y además es un apoyo económico para ayudar a mi madre, que es algo que quería”*. Manifiesta que a su novio le queda muy poco tiempo para salir en libertad, un mes aproximadamente *“que el este próximo a salir me tiene muy ansiosa, porque no sé cómo seguirá y será él en libertad, me da mucho nervio pensar en eso... en como continuará la relación, además que él me estuvo diciendo que quiere que nos vayamos a vivir juntos y todo, y eso me da miedo, porque ya tuve esa experiencia y no me fue nada bien”* después de un silencio prolongado expresa *“la relación se desgasta con la convivencia”*.

Se interroga sobre que la motiva a visitarlo: *“lo visito siempre por que la visita es un apoyo para él, un pilar”* al preguntarle cómo se siente cuando lo visita expresa *“no te voy a decir que venir acá es algo lindo, pero si me siento como que soy su pilar y un apoyo, verlo que el cambia, que fue dejando la vida que tenía antes, porque consumía, y desde que estamos juntos ya no lo hace por tener una relación seria conmigo, algo que no hacía ni por su mamá, eso me enamoró, que lo hizo por una persona desconocida al principio, eso me hace sentir bien, no es que me sienta amada, me siento... no sé cómo explicarlo, me siento... no sé cómo decirlo, me siento importante, que él lo hace por mí...”* continua el relato *“sé que el hizo las cosas mal, fue un error, él está arrepentido, esta re mal por estar aquí, sé que puede cambiar, hacer las cosas bien, por eso lo vengo a visitar”*

Sobre cómo es la relación ahora ella comenta *“nosotros hablamos todas las tardes o noches porque él me llama siempre, todos los días casi, me pregunta como estoy, como pasé mi día, que hice, y él también me cuenta su día, y a veces nos ponemos hablar de las cosas que haríamos juntos afuera”*. En ocasiones él se preocupa por cómo será ella afuera, o si el ex novio la volverá a buscar o molestar. Ella manifiesta que solo piensa en el *“solo tengo cabeza para él y nadie más, mi ex ya no me interesa, la verdad que ni debería preocuparle, es una historia terminada para mí”*. Lo que le preocupa últimamente es el tema de la libertad. Ella lo nota ansioso, y últimamente le está costando dormir por pensar en lo poco que queda para que estén juntos, manifiesta *“yo estoy muy contenta porque él ya está próximo a salir, no veo las horas realmente, pero por otro lado ¡estoy muy nerviosa! No se... con mucho temor por lo que pasará con él después que salga, estoy tan preocupada pensando en cómo será que ya ni duermo por las noches y ya lo quiero tener conmigo”*. Se indaga sobre qué es lo que más le preocupa *“y me preocupa todo!... pero lo que pienso es si volverá a la vida de antes, a salir, a consumir y perderse como solía hacer... y a terminar delinquiendo, eso me da miedo, por él más que nada, también pienso en como seguirá la relación”*. Comenta por otro lado lo bien que se lleva con su suegra y el resto de su familia, plantea que es una contención para ambos en este momento que están atravesando.

Relata que tuvo una pareja anterior con la que convivió 5 años, quien trabajaba distribuyendo productos de Avon y al cual conoció por una amiga. Decidió ir a vivir con el cuando ella estaba en la secundaria. Su madre no estaba de acuerdo pero no se lo impidió, Define la relación con la anterior pareja como *“toxica y enfermiza porque él era muy celoso no me dejaba salir, no me dejaba hacer nada, ni visitar a mi mamá que ya me decía que seguro tenía a otro novio en el barrio, y para no tener problemas con el deje de ir a verla, pero el si podía salir y hacer lo que quería...”* expresa que él trabajaba de lunes a sábado y los sábados salía de trabajar a las nueve de la noche, tomaba un baño y salía con los amigos por ejemplo a bailar, regresaba a la madrugada despertaba al medio día, almorzaba y volvía a salir a la cancha, a jugar al fútbol, después se quedaba a tomar con los amigos y volvía a la noche tarde, a dormir porque al día siguiente trabajaba. Por tanto en el último tiempo de la relación no compartían tiempos juntos. Al cuestionarla sobre que hacía ella y como se sentía dice *“me quedaba en la casa durmiendo, y cuando yo le reclamaba algo a él se enojaba, nos peleábamos y me pegaba... pero después el me pedía perdón, decía que nunca más lo haría y yo le creía y lo perdonaba, y seguíamos juntos... así de tonta era”* manifiesta terminar la relación porque se entera que el salía

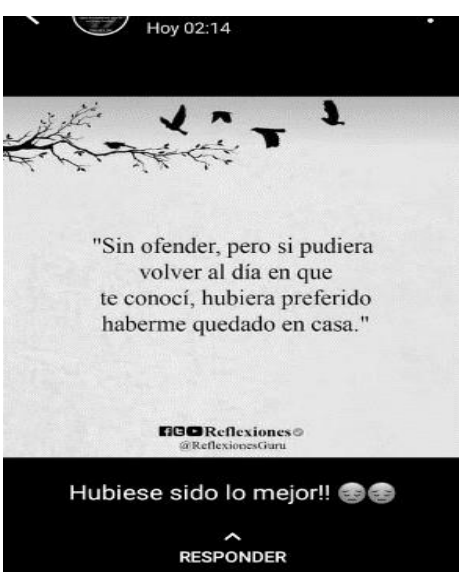
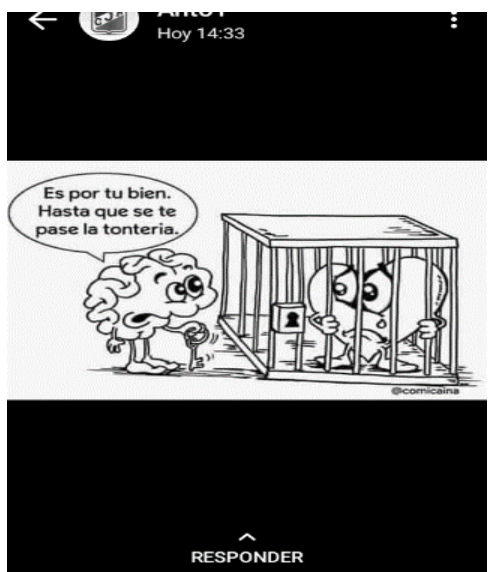
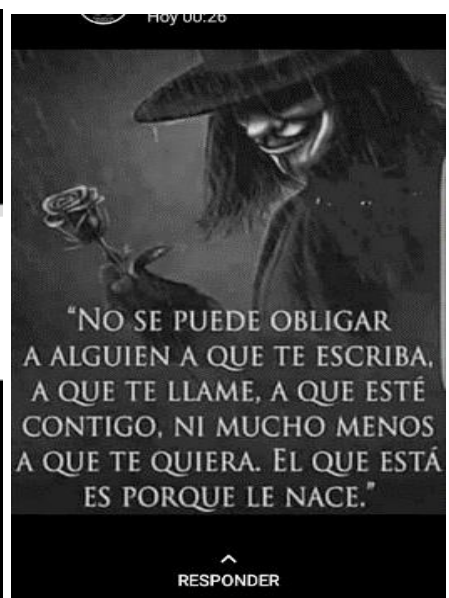
con una chica de 15 años *“enterarme que el andaba con una pendeja de 15 años fue mi límite, me dije no puede ser que encima me haga esto y ahí decidí irme de la casa, no sé cómo lo hice, pero estaba enojada y no quería seguir ahí, asique un día agarre todas mis cosas y me fui a la casa de mi mamá cuando él no estaba”*. Después el intento buscarla pero ella ya no quiso saber más de él. Al poco tiempo conoció a su actual novio. Menciona no haber tenido otras relaciones anteriores a estas.

Al indagar sobre la relación con su padre manifiesta *“a él no le consulto nada de mis cosas, no me interesa lo que diga”* continúa *“con él no me llevo, yo sinceramente le guardo rencor, por todas las cosas que él le hizo a mi mamá, que le pegaba, la basureaba y le decía un montón de cosas, y hasta ahora sigue siendo así, ya no le pega porque obviamente yo no le permito y mi hermano tampoco, pero nunca falta eso de que empieza a sacarle en cara todas las cosas por ejemplo si compra comida dice que le está matando el hambre”* ellos (padre e hija) suelen discutir con frecuencia. Plantea que a ella le gustaría irse con su mamá y hermanos a Buenos Aires, porque tienen familia allá, su abuela materna y un tío, pero aun no puede concretarse esa posibilidad *“si fuera por mí ya hace rato me hubiese ido con mi mamá y mis hermanos, más que nada para que mi mamá pueda estar tranquila”*.

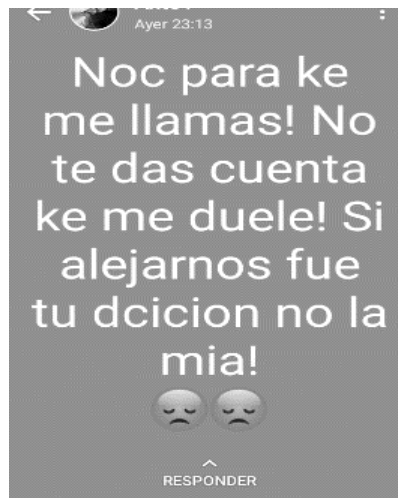
Por otra parte con su madre se lleva bien, son unidas y compañeras. Expresa *“con mi mamá si nos llevamos re bien, con ella somos muy compañeras y nos apoyamos en todo, ella siempre es la que se preocupó por nosotros, por mis hermanos y por mí, en cuidarnos, en criarnos, a pesar de todo, ella estuvo siempre para nosotros, no tengo problemas con ella”*.

Cuando F, el novio, sale en libertad se dificulta volver contactar a A, dado a que dejo de concurrir a las visitas en el penal, y si bien manifestó que seguiría participando de las entrevistas no fue posible volver a contactarla, pasado un tiempo dejo de responder los mensajes. Al mismo tiempo se pudo observar publicaciones en redes sociales como los estados en Whats App, en donde se detectan tres momentos a tener en cuenta, un primer momento de espera, un segundo momento de desesperación y un tercer momento de angustia. Por lo cual se puede inferir un corte en la relación.

Primer momento



## Segundo momento



Tercer momento



## PARTICIPANTE “I”

I Tiene 37 años asiste a una fila especial en el penal, la cual es para personas que tienen alguna discapacidad o mujeres con hijos pequeños de hasta tres años, por tanto es menos lenta que la fila común. Hace dos años que concurre a visitar a G su marido, mayormente ambos días de la semana, ellos están casados desde Enero del 2014 y salen desde el año 2013. Manifiesta desconocer cuánto tiempo más le queda a su esposo pero espera que quede en libertad este año. Tienen dos hijos varones: el mayor es de una pareja anterior, Henry de 13 e Iván de 3 años recién cumplidos, hijo en común con G.

I es la mayor de 7 hermanos. Sus padres son del interior de Salta, se conocieron en Orán y después de casarse se fueron a vivir a Córdoba, donde nacieron todos los hijos de la pareja. Actualmente sus padres se encuentran separados hace varios años. I tiene dos hermanas mujeres y dos varones, en los cuales hay unos mellizos, los cinco hijos son de padre y madre. Las otras dos hermanas son hijas del padre con otra mujer, con la que tenía una relación paralela durante el matrimonio y hoy es la actual mujer. Manifiesta que la relación con sus hermanos es buena, pero que no se frecuentan, se ven en la casa de su mamá cuando se juntan o se encuentran ocasionalmente allí. Con la que no había una buena relación y según expresa *“no me llevo con ella”* es con la hermana melliza de 30 años, dado que la pareja de ella está en la misma causa que su marido y esta hermana también estuvo presa anteriormente.

I se fue de su casa a los 16 años, tras una pelea de los padres, en donde escucha a su madre pedirle llorando al padre que no le pegue más, *“mi papá era boxeador y celoso, me acuerdo que, una vez, mi mamá para el día de la madre se había ganado unas entradas para ir a ver al Chaqueño Palavecino, ella iba a ir con mi tía, una de sus hermanas, le pregunto a mi papá si podía ir y él le dijo que si, bueno cuando llegó el día el volvió de trabajar y ella no estaba, me pregunto ¿y tú mamá? yo le dije que no te acordás que se iba a ir a ver al chaqueño, y él se quedó callado y se fue a su pieza, después cuando ya había llegado mi mamá yo pase por la pieza y la escuche a mi mamá llorando pidiéndole que no le pegue más, ahí yo entre a verla, y él se me vino encima como para pegarme y yo salí corriendo, llame a la policía porque no la pude ver a mi mamá y no sabía cómo estaba...”* *“y bueno ella después no quiso hacer la denuncia entonces yo decidí irme si ella no iba a hacer nada no me quería quedar...”*. En ese

momento I se va a la casa de una tía materna, porque el padre no sabía bien dónde vivía, además era lejos, y no se llevan, por tanto suponía que ahí no la buscaría.

Anterior a este hecho relata un episodio en donde el padre le propicia una brutal golpiza *“la última vez que me pego me desfiguró la cara”*, y su madre termina denunciándolo a la policía porque I era menor de edad, y se van de la casa con sus hermanos, pero esto duró dos meses, después el padre los encuentra y le pide disculpas, le promete que todo sería distinto, la madre lo perdona y regresan *“yo no le creí pero ella sí, ahí volvimos pero yo no dure mucho”*. Recuerda que *“había un tacho lleno de mi sangre esa vez”* al interrogarla sobre qué recuerda de ese día me relata que su padre le pegó en la cara *“había tenido un novio... supuestamente era novio, pero en realidad nunca lo fué, no salíamos, yo lo había conocido y él quería ir a hablar a mi casa para que seamos novios y no tener problemas pero mi papá no quería saber nada de que tengamos amigos ni novios, él quería que fuéramos monjas maso menos, si teníamos amigos nos pegaba o si nos veía conversando con algún chico en la vereda también nos retaba. Después la hermana del chico me trae una carta, pero eso fue posterior, porque yo no lo vi más, era que supuestamente había caído preso, y bueno la carta la recibió mi papá, ella lo hizo por dañina porque no me quería, y como hablaba con mi papá le dijo que mi mamá me había llevado a verlo a la cárcel, pero nunca fui yo, y mi papá enloquecido me hace leer la carta y yo del miedo no podía ni hablar, y no fue así, yo era menor de edad no podía ir sola a la cárcel y si me llevaba mi mamá nos mataba a las dos juntas! Así que no. Y él le creía a todos, lo que decían los vecinos, menos a nosotros, y ahí me empieza a pegar en la cabeza y la cara”*... *“mi mamá se metió a defenderme y él le pego una cachetada y le dice que se vaya, y se fue”*, *“me salió mucha sangre no me voy a olvidar más, eso que estaba un tío ahí, hermano de mi papá que le dijo deja de pegar así, y él le dijo -vos no te metas! y mi tío se fue, en vez de sacarlo nos dejó, y mi papá... no sé porque me dejó de pegar”* Relata que una vez se tiró al piso para que el dejara de pegarle y fue peor porque comenzó a patearla, por eso en esta oportunidad no se dejó caer.

Al dejar su hogar se aloja en la casa de su tía materna, allí I consigue trabajo en una agencia de limpieza y deja de estudiar. En ese momento conoce a su primer novio, y al tiempo deciden vivir juntos en la casa de los que fueron sus suegros. Al preguntar sobre cómo era la relación con su ex pareja expresa *“la verdad no era buena, yo aguante muchas cosas, yo no trabajaba porque él no quería, tampoco le gustaba que salga, no*

*era compañero y si salía a ver a mi mamá o algo se molestaba y era para problema. Cuando salía a algún lado tenía que volver antes que él salga del trabajo, sino se enojaba”. Manifiesta que así vivieron 13 años, expresa “un día me cansé de estar así, ya no teníamos nada en común, ni salíamos juntos, y le hice frente, me daba cuenta que estaba siendo igual a mi mamá y no quería, le dije que yo iba a salir e iba a hacer mis cosas que si no le gustaba o estaba en desacuerdo que me iba. Allí fue cuando él me quiso pegar y sus padres me defendieron y lo echaron de la casa” después el volvió, ella decide darle otra oportunidad y continuaron la relación. Se la invita a explayarse sobre el tema “ya no lo amaba, yo creo que seguía más por costumbre”, Se interroga sobre que la enamoró de este hombre “y me enamoré, él fue el amor de mi vida en ese momento, pero yo era chica también, no... cuando nos conocimos todo era color de rosa, él era muy atento conmigo, al principio salíamos pero no éramos novios, después con el tiempo si nos fuimos conociendo y vi cosas que no me gustaron pero sin embargo igual tenía un sentimiento por él, y a veces me enojaba conmigo misma, porque siempre vivía sufriendo por él, viendo cosas que no me gustaban” se interroga por cuales eran las cosas que no le gustaban “que no salía conmigo sola, tenía otras novias, entonces como que no, al principio todo bien pero después note que no era la única, que había otra mujer más, está bien éramos los dos chicos cuando lo conocí, él era un año menor pero parecía más grande... además era violento... y yo lo fui aceptando, creí que estaba bien porque lo viví con mi mamá. Pero bueno después conocí a la familia y yo creo que más me aferré a eso, su familia era muy buena, su papá y su mamá me querían como hija y yo a ellos igual, los quiero un montón, porque ellos me ayudaron mucho, es más he tenido más problemas con él que era mi marido que con ellos, con ellos nunca, me llevo bien hasta ahora, incluso vinieron a Salta a visitar a su nieto, y conocieron a G, están contentos, y siempre tuvimos contacto a pesar de que se terminó con el hijo, y todas las cosas que hubo en el medio por lo que él les decía, no por lo que había pasado en realidad, él siempre se cubrió de que supuestamente era un héroe, pero después el tiempo pasó... y yo estuve un montón de tiempo sola, él decía que yo ya tenía otra pareja cuando me fui y no... eso que yo no lo hice meter preso ni nada por las cosas que me hacía, en el último tiempo tenia denuncias que yo le había hecho pero porque me molestaba, me iba hacer problema a la casa o a los trabajos, y él era violento, hasta cuando fuimos novios lo era, y yo lo aceptaba, parece que yo le tenía miedo o creí que estaba bien aceptar las cosas porque lo viví con mi mamá o a lo mejor sin darme cuenta la tome de ejemplo, porque a mi mamá mi papá le pegaba feo y mi mamá se despertaba como si nada pasara, y también nos pega*

*a nosotros feo... y si mi mamá nos defendía le terminaban pegando a ella, asique no se metía... mi papá era difícil de manejar porque era un hombre muy machista con nosotros, nos decía que no hagamos esto pero nos daba otro ejemplo, de la boca para afuera decía una cosa pero él hacía otra cosa, y nosotras lo veíamos y decíamos al final qué clase de padre es que dice no hagas esto y nos está mostrando otras cosas que no se deben hacer y nosotras tener que esconderle cosas por miedo, por como él nos golpeaba, nos pegaba feo, hasta que bueno la última vez que me pega a mí fue esa vez que me desfigura la cara y mi mamá decide que nos fuéramos”.*

Estando ella aun con su expareja en Córdoba, la madre de I decide separarse del padre, y volver a Salta. Se van luego una hermana que le sigue en edad y los mellizos. Quedando la casa de Córdoba sola. Por tanto ella decide viajar a visitarlos y lo hacía cada vez que podía, una o dos veces al año. El tiempo que se quedaba en la casa que alquilaba su madre en Salta era variable, de tres semanas o más, en una oportunidad llegó a quedarse 4 meses. En esos viajes conoce a su actual pareja, se lo presenta el hermano mellizo de 30 años, que vivió un tiempo en Salta y actualmente está en Córdoba. Expresa *“cuando me lo presentaron solo fue eso, un amigo que incluso frecuentaba poco, nos llevábamos bien pero solo hablábamos cuando nos encontrábamos por casualidad a veces cuando venía a la casa, si su familia, su hermana vivía cerca de mi mamá y nos conocíamos todos”*.

A los 24 años I se sentía mal, y decide ir al médico, la acompaña una ex cuñada, porque la ex pareja no la quiso acompañar. En el hospital tras estudios de sangre y una ecografía se entera que estaba embarazada de tres meses de su primer hijo. Noticia que ella no se esperaba porque no estaban buscando un bebé, además ya no estaban bien con su pareja *“me cayó como un balde de agua fría, no era lo que esperaba, no era el mejor momento además supuestamente yo no podía quedar embarazada... por problemas de presión alta”*. Ella recuerda que en ese tiempo, antes de saber de su embarazo había decidido irse a Salta. Recuerda *“volví del hospital a la casa de mis suegros como flotando, llegue y me senté a la mesa sin decir nada, mi cuñada dio la noticia y la familia se puso contenta, menos mi pareja”* quien le recriminaba que él bebé no era de él *“me torturaba, me decía que -¡hay que ver si es mío!, que iba a hacerle un ADN y esas cosas, a él nunca le importo”*. Manifiesta que paso todo el embarazo sin su apoyo y que no la pasó bien, sumado a las complicaciones de salud por la presión, razón por la cual su bebe nació a los siete meses de gestación.

Los últimos años de la relación se mudaron a vivir solos a la casa que dejó la madre en Córdoba *“yo le dije que me quería ir a vivir a esa casa, que si él se quería ir conmigo para que estemos bien que venga, sino me iba sola y así fue”*. En este tiempo ella ya hacía sus viajes a Salta a visitar a su madre, en los cuales se quedaba por varias semanas *“Él no me decía nada, yo me iba nomás. A lo sumo decía que seguro tenía otro allá, pero no era así, todo el tiempo en el estuvimos juntos yo lo respeté, nunca estuve con nadie, no así él”*. Finalmente ella se quedó en esa casa sola con su hijo, porque la relación no funcionaba. Ella buscó trabajo en agencias de limpieza, pero relata que él siempre la esperaba a la entrada o salida de los trabajos y le hacía diferentes escenas de celos o discusiones y terminaba perdiendo el trabajo. Al interrogar como fueron esos últimos años relata *“aguante para ver que sucedía, para ver qué pasaba con mi hijo, por no querer dejarlo sin padre en ese momento, aguante todo lo que aguante... me costó un montón... desde tener relaciones con él... jera horrible! Así que bueno, muchas cosas pase en ese tiempo, pero después dije basta, y en esos dos años también viajaba con mi hijo, pero se me hicieron difíciles.”* comenta que el dinero para sus gastos los obtenía del cobro de un plan que le había conseguido la cuñada y que ese dinero lo manejaba ella *“el con la plata nunca me... (corta la frase y continua) es más, cuando yo quería viajar le decía y él juntaba la plata y me daba, y a veces cuando estaba acá (en Salta) me decía si necesitaba plata y me mandaba, al principio era todo bien mientras yo volvía, él sabía que yo iba, estaba y volvía, el problema fue cuando él notó que yo ya no quería volver, pasaban dos meses y ya me decía cuándo vas a volver, cuando lo vas a traer al Henry, hasta que bueno después las cosas se pusieron cada vez peor, porque él ya me celaba, me decía que yo tenía otro acá, que me iba a dejar salir sin Henry, me amenazaba con quitármelo, al ver que no vuelvo me iba a hacer volver con la policía, hasta eso me dijo”* se interroga sobre cómo se sentía al respecto *“y yo no le creía que lo haga, si lo llega a hacer sería por molestarme a mí, porque no... nunca le interesó el tema de Henry, o sea nunca estuvo pendiente como padre, es como paso con mi papá, lo tenía pero no estaba como quería que estuviera, yo creía que hacía bien, pero después la psicóloga a la que fui una vez me hizo ver que no estaba haciendo bien... de que él viva cosas que no debía cuando mi hijo si se da cuenta”*. Comenta un episodio de violencia que la hace dar por terminada a la relación *“un día estábamos discutiendo y él me quiso venir a pegar, delante de Henry y él con sus dos años intento defenderme, lo mordió y él le pego una cachetada, ahí dije basta, con mi hijo no, y nos separamos”*.

Hasta ahora había hablado de dos de sus parejas, padres de sus hijos, pero había un tercero que conoció antes de su actual pareja, ella vivía en Córdoba aún, ya estaba separada, a él lo conoció en Salta en una de las visitas a su familia, fue en un boliche, pero él era de Rosario y era diez años mayor. Estuvieron conociéndose durante 20 días, después la comunicación siguió por teléfono y al año se volvieron encontrar en Salta, y allí comenzaron una relación, al estar más cerca de Córdoba él iba los fines de semana a visitarla. Ella ya no estaba en pareja, por lo tanto se encontraban los fines de semana que el pequeño estaba con el padre, no quería que tenga contacto con su hijo. Pero las cosas con él no funcionaron *“había algo que no me cerraba, desde un principio no me gusto por que parecía que me mentía, y así fue me mintió”*. Según sus dichos en lo que le mintió es en la profesión, no era camionero y seguía viviendo con su ex mujer y sus dos hijos, ella lo fue a visitar a Rosario de sorpresa y por cómo reaccionó se dió cuenta que aún vivía con la mujer, y decidió terminar la relación, *“quería ir a sacarme la duda de lo que yo creía y su desesperación cuando llegue y le avisé era muy rara, me dijo que como no le voy a avisar que iría, que donde estoy, que me quede donde estaba, que no me mueva, que él me iba a buscar, nunca dijo que bueno que viniste, no! después yo cambie hasta el número de teléfono todo, no quería que me busque hasta que un tiempo después se apareció en mi casa para que hablemos, le dije que no quería hablar con él, pero me termino convenciendo y bueno conversamos, me dice que me miente al principio para ver cómo iba nuestra relación y después me iba a decir la verdad, pero estuvo un año para ver y recién decirme, recién ahí él acomodó las cosas, se fue la ex mujer de la casa, aparentemente él le daba a donde vivir a ella y a sus dos hijos, y que me venía a buscar para que yo vea, y fui, conocí su casa y a uno de sus hijos, me contó que en realidad trabajaba en la municipalidad, él quería que nos quedemos a vivir ahí con él, pero bueno a mí no me gustó, y no me veía ahí, así que no, no quería tener problemas con su ex mujer tampoco, y si me buscó varias veces después, pero no, no era, es mas ya estaba decidida a venir a vivir a Salta”*.

A los 3 años de su primer hijo I quería irse a vivir a Salta, al manifestárselo a su ex pareja la amenaza con denunciarla para que le quiten el bebé *“yo no le cría, más porque que a él no le importaba su hijo, si lo hacía era para molestarte a mí, no por él”*. A los meses se va definitivamente de Córdoba a vivir a Salta *“había hablado con él, ya había pasado bastante tiempo que estábamos separados, le dije que me quería venir para acá, y que como ya no andábamos bien que podíamos separar las cosas lo mas bien y bueno me fui, y él me dijo que si, que aceptaba, y se quedó en su casa, bien. Y ya le había dicho*

*a mi mamá que quería ir, que me mantenga un tiempo hasta que consiga trabajo y me dijo que sí, porque siempre que ella necesitó yo estuve y le dí una mano, por eso ella nunca me dijo que no”.*

En cuanto a la historia de sus padres, la madre se va de su casa a trabajar a Tartagal cama adentro a sus 14 años, tras una pelea con su padre (abuelo materno de I) quien tenía otra mujer, expresa *“mi mamá sabía de la doble vida y no lo toleraba, mi abuelo también era de maltratarla a mi abuela, es casi la misma historia, se repite después... con ella, la diferencia es que mi abuela tuvo 10 hijos con él”*. En el caso del padre eran 5 hermanos pequeños, cuando la madre (abuela paterna de I) decide irse, y aunque el padre después se juntó con otra mujer pero no se ocuparon de los chicos, el abuelo de I. lo mandaba a trabajar vendiendo cosas aun siendo un niño y si no traía plata le pegaba, por tanto tampoco fueron a la escuela. Después el padre de I empezó a hacer boxeo y fue boxeador en Orán, *“trabajaba defendiendo, cuidando a mujeres que trabajaban en la calle, le pagaban por hacer eso”*, después que conoció a la madre de I se fueron a vivir a Córdoba porque tenían muchos problemas allí, *“por el trabajo que hacía y también las mujeres con las que trabajaba mi papá, le hacían mucho problema a mi mamá”*. En Córdoba empezaron de cero a trabajar los dos, comenzaron alquilando una casa, él cambio la vida que llevaba en Orán. La madre trabajaba realizando limpieza en casas y el padre empezó a hacer trabajos de albañilería y realizaba construcciones, y aún en la actualidad, además de trabajos de plomería y gasista.

Del padre comenta *“mi papá era machista y difícil, del que decía -¡no hagan! y hacia todo lo contrario, le escondíamos cosas, no le contábamos por miedo porque nos pegaba feo y sabía donde pegar para no dejar marcas, por lo que era boxeador”*. Se indaga sobre la relación con él y relata *“mi papá con nosotros siempre fue... estaba y al mismo tiempo no estaba, como te puedo decir, sé que es mi papá todo, pero la que siempre se encargaba de nosotros era mi mamá, como que él era el que trabaja traía la plata y la comida, no nos tenía que faltar la comida, zapatillas y ropa, no era muy compañero o de compartir cosas con nosotros, como que la vida de él era: trabajaba, volvía a la casa, se bañaba, se cambiaba y salía, no se le fue eso de tener otras mujeres”*. I manifiesta que lo comenzaron a ver con una mujer joven, cuando ella y su hermana eran niñas, quien sería la actual mujer del padre ahora. Recuerda que su mamá estaba embarazada de los mellizos y ellas ya la conocían, sabían de ella, al igual que su madre. Si bien nunca hablaron del tema pero después que nació la primera hija del padre con la otra mujer iban

a su cumpleaños, con la hermana. Se la invita a contar como recuerda haber vivido esa experiencia y expresa “yo no... (Corta la frase y sigue) como vi que a mi mamá no le molestaba, entonces qué me iba a molestar a mí, era un problema de ellos y si ella vivía con él y lo bancaba... A mí lo que si me molestaba es que él era agresivo con ella, y que le levantaba la mano, eso no me gustaba, mi mamá era una mujer que estaba en la casa y llegaba el fin de semana y mi papá tenía la ropa planchada, y se bañaba, poco más faltaba que mi mamá lo bañe, y salía, se iba con las mujeres, es más yo me acuerdo que, tenían auto mis papas, él me decía -vamos acompañame hasta allá voy a ver un trabajito, y salíamos e íbamos a la casa de una mujer, él me decía ya vengo voy a dejar estas cosas, yo me quedaba en el auto y dejaba mercadería, era chica todavía y no entendía bien porque y bueno después con el tiempo empecé a conocer más a la gente con la que él andaba y había sido que esta chica a donde él iba era hermana de la que es su mujer ahora, Mónica, y en ese tiempo andaba con ella por eso la ayudaba”... “a mí me llevaba a la plaza, me decía -vamos a la plaza, pero era porque él se veía con una mujer y yo jugaba en la plaza, entonces no era que él iba a compartir conmigo o a jugar conmigo, no, él siempre salía con alguna excusa con mi mamá, pero era por alguna mujer, y mi mamá ya lo conocía, yo creo que sabía cómo era e igual lo aceptaba... y si porque ella estaba embarazada de mis hermanos mellizos y sabía de la otra mujer ¡y siguió!, es más mi papá hasta tuvo relación con una hermana de mi mamá, una de mis tías, viajó a Córdoba cuando mi mamá estaba embarazada de los mellizos y estaba internada, yo era más grande y los vi, no sabía cómo decirle a mi mamá o si contarle o no contarle y el día que le conté ya sabía” I. expresa que vió mucho pero que aprendió de todo lo que vió, que ella nunca saldría con un hombre casado, que no tuvo muchos hombres en su vida, menciona tres parejas.

En relación a su actual pareja G relata: “a él lo conocí porque me lo presenta mi hermano el mellizo, que ahora vive en Córdoba, pero ellos eran amigos. También su familia su hermana y sobrinos vivían cerca de la casa donde vivía mi mamá, así que cuando yo venía a Salta de visita a veces lo veía, además G era amigo del ex marido de mi hermana la otra melliza, y la relación al principio fue de ser amigos, de hola y chau y de conversar, por el tema de... (Corta el relato y sigue) bueno que yo siempre respete que él tenía mujer, ex mujer y su hijo el más chico, que es un año menor que el mío. Así nos conocimos, pero después él estuvo preso, yo me entero por mis hermanos que me cuentan, porque en ese tiempo él sí andaba delinquiendo y con el tema drogas y muchas cosas que él hacía... bueno yo siempre lo hablé por su bien, como amigos, le decía porque

*no cambiaba de vida, que hiciera otra vida distinta, pero la mujer que tenía quería otra cosa, así que era medio difícil, y nunca nada... yo de ir a visitarlo a la cárcel y además porque sabía que iba la mujer. Después pasó el tiempo yo decido venir a vivir a Salta, me había venido para las fiestas, ya hacía tres meses que estaba y nos volvemos a encontrar, habían pasado tres años y un poco más de no vernos” se interroga por cómo fue ese encuentro “Yo ya estaba viviendo aquí y me entero, por mi hermana, que andaba enfermo y que ya estaba solo, que ya no tenía mujer hacia como un año, después también una de sus hermanas, la única que yo conocía hasta ese momento me cuenta que él estaba muy mal, triste, solo y recordé que unas de las veces que yo vine a Salta me enferme y fui a parar al hospital como tres días y él me fue a visitar, así sin conocernos tanto fue a verme, a mí me sorprendió su gesto, y como también lee la Biblia como yo, en la Biblia dice visitar a los enfermos, y así un día lo fui a ver, ya vivía en otro barrio, fui como amiga con mi hermana la que me sigue de 36 años, lo apreciaba mucho como amigo, y él no me esperaba, nunca imagino que lo visite, y ahí empezamos a tener contacto, nos llamábamos y charlábamos de vez a veces, después se cura, había tenido neumonía”*

*“Al tiempo cuando volvimos a vernos nos dimos un abrazó... el me abrazo fuerte durante un rato y ahí yo empecé a sentir cosas por él, el también sintió lo mismo, después lo hablamos. Así comenzó la relación, quedamos en ir viendo cómo se daban las cosas, que el tiempo diga que pasa, hablamos de lo que esperaba él y lo que esperaba yo, porque había cosas que él hacía antes que a mí no me gustaban y que yo no iba a aceptar”.*

Se interroga sobre cómo es G, y que es lo que la enamoró “él es alguien de buen corazón, es una buena persona, el hacía las cosas que hacía... (corta la frase y sigue) pero en el fondo era otro tipo de persona, del que yo me enamoré es de esa persona, no de lo superficial, de lo que se veía, no de lo que él era antes, a pesar de las cosas que hacía es una muy buena persona, es bueno con mi hijo como será que mi hijo le dice papá a él, y conmigo es muy atento, siempre esta... es de cocinar, de darme con los gustos, de salir a pasear, de compartir, todo hacíamos juntos, como él siempre me dice... que conmigo hizo cosas que nunca hizo antes con otra mujer, por eso ahora si siento que estoy enamorada, porque él tuvo dos mujeres, con una tuvo un hijo que hoy tiene 15 años y con la otra mujer tiene un hijo de 11, y entre ellas eran amigas y después se quitaron el marido una a la otra, eso me entere después, bueno él tremendo también, pero ellas se siguen hablando, así que...”. Continúa el relato del marido G “nosotros hacíamos casi todo juntos, él trabajaba en la muni como chofer, y siempre íbamos a todas partes juntos

*en la tráfico, después cuando lo pasaron como encargado del balneario también iba todas las tardes y con mi hijo, después hacia trabajos de pintor, y yo lo ayudaba a lijar a limpiar, todo hacíamos juntos. Y cuando me embaracé nos tomó por sorpresa porque yo pensaba que ya no podía quedar embarazo, por todos los problemas que había tenido en el anterior embarazo, además vi a una ginecóloga antes y ella nos explicó que por mi problema de presión iba a ser difícil, así que no lo esperábamos, pero llegó y lo aceptamos por supuesto. El me acompañó mucho en el embarazo, nada que ver con mi experiencia anterior, me cuidó, estuvo atento, solo que por salud ya no me pude mover más a partir de los cinco meses en adelante, tuve que hacer reposo absoluto, y después cuando nació Iván también él lo cuidaba, le cambiaba los pañales, le preparaba y daba la mamadera, y esas cosas... ahora que no esta es muy difícil hacerme cargo de todo sola”.*

Se indaga sobre los conflictos en la pareja y cuenta “ *en el tiempo que estamos recién ahora son las peleas, más que antes, ya que sabemos que está por salir jajá, a lo mejor son los nervios de él que ya sabe que está por salir, pero antes no...no peleábamos, al comienzo de la relación, al principio tuvimos un inconveniente pero no por nosotros sino porque empezó a aparecer la ex mujer, lo iba a ver con su hijo, le preguntaba que iba a hacer con ella y esas cosas, cuando sabía que yo ya estaba con él, pero más que nada era como un problema que se nos presentó, no es que nosotros nos pelábamos, porque él le hablo claro, dijo que ya no quería nada con ella, que estaba haciendo otra vida, que la relación seguía con su hijo y bueno ahí terminó eso. Después, a los meses, él me dijo que se quería casar. Yo le dije que sí, y nos casamos, por civil e hicimos una reunión familiar para celebrar. Después bueno... sí teníamos algunas discusiones por el tema de que él tomaba alcohol y ya se quería ir y yo no estaba de acuerdo... bueno yo no soy de sentarme y tomar así que no me gusta, en ese sentido no nos parecemos, pero sí estuvo tres años sin probar nada de alcohol ni drogas, cuando estuvo preso, ¿puede estar seguir estando! Y bueno los problemas vinieron por ese lado, porque el buscaba discutir por cualquier cosa para irse, pero era irse a tomar y estar en su fiesta, por eso si eran las peleas. Estuvimos a punto de separarnos una vez que yo le saque los bolsos y lo corrí de la casa, habrá sido unos meses atrás de que caiga preso (por segunda vez), por el tema de que yo decía que iba a traer consecuencias lo que él hacía y no iba a poder estar acá ahora, y bueno así fue, después volvimos porque el chocó el auto y como el auto estaba a nombre mío yo tenía que andar con el tema de papeleríos y todo eso, y ahí fue que volvimos y se empezó a comportar, parece que se asustó de lo que yo lo iba a dejar,*

*no volvió a irse, y cuando él cayó preso yo si dudé de lo que lo acusaban, pero él estuvo conmigo cuando lo acusan del hecho así que por eso le creo".* Se indaga si su marido ejercía violencia y ella relata *"él no es violento conmigo, jamás me levantó la mano, si discutimos, nos gritamos y decimos cosas cuando peleamos...eso que muchas veces que discutimos yo lo busco (para pelear)... una vez lo corrí alrededor de la mesa con un cuchillo, estaba descontrolada, como nunca, pero él me saca, como te contaba, no me preocupa que él tenga otra mujer, eso no porque él no es de ese tipo, no conmigo hasta ahora, pero sí que cuando toma sale, se va, por varios días incluso, una vez también lo fui a buscar y lo encontré en una fiesta, no estaba con mujeres ni nada, pero si tomando, estaba con la moto así que no sé cómo se la quite, lo arañé y la traje y cosas así, pero él nunca me pegó, y yo creo que con él soy así porque sé que no me va a hacer nada o si me lo hace yo me voy a defender y no se lo voy a permitir, ese sería como mi límite, que me pegue".* Se interroga sobre como fue el momento de la detención de G y relata *"fue horrible la verdad, alquilábamos una habitación donde vivíamos antes, hasta terminar nuestra casa (casa propia en la que vive actualmente ella y sus hijos, en barrio las Colinas) y recuerdo que llegó la policía al vecindario y nos tiró abajo la puerta, era de noche estábamos durmiendo, yo me asusté por la violencia que ejercieron, revisaron todo y se lo llevaron esa noche, se llevaron la moto y toda la plata que teníamos, no me dejaron nada ni para él bebe, me dejaron sin nada, ahí quede sola y bueno después me fui a la casa de mi mamá".* Relata I que ella se quedó unos meses en la casa de su madre con sus hijos, hasta que vendió el auto que tenían y con eso pudo terminar la casa e ir a vivir allí. Comenta que hoy vive de la venta de ropa y de los trabajos artesanales que realiza el marido estando preso, además manifiesta que a veces la ayudan los amigos de G con dinero.

En cuanto a las visitas privadas en el penal relata *"es muy raro tener intimidación ahí, por el contexto, es un pabellón, pero por lo demás es lo mismo, las visitas privadas empiezan desde las una y media hasta las cinco y media de la tarde, tocan el silbato y vos ya tenés que salir, ese es el horario que te dan, pero si vas con los chicos no podes pasar a la privada, para eso tenés que ir sin niños, eso es nuevo, antes no era así, por eso los domingos vamos todos y los jueves voy sola generalmente".* Algo para destacar es que ella va a las vistas sin bolsas de alimento o de cosas que él pudiera necesitar, expresa I *"G sabe que no tenemos así que se procura sus cosas, todo lo que necesita, realizando trabajos o intercambiando cosas, porque a él lo conocen en ese pabellón por lo que anteriormente estuvo ahí, y si vuelven a caer van al mismo. Durante la visita de*

*los domingos él ya nos espera con la comida lista, se ocupa de todo lo necesario para el almuerzo”* (I no aclara como hace G para proveerse del almuerzo, menciona que ocasionalmente ayudaba en la cocina). Puede observarse que I siempre esta arreglada para concurrir a las visitas, esto es con el pelo peinado con trenzas, las uñas pintadas, bien vestida, usa aros, anillos y perfume.

Se pregunta si desea agregar algo más y dice “No. *Me pregunto cómo será cuando esté en la calle, porque ahí hay reglas que cumplir y eso, en la calle ya no...* (corta el relato y sigue) *hacés y deshacés como vos querés, no es lo mismo estar adentro que estar en la calle, las cosas cambian, son diferentes, eso es lo que yo le digo, que no sé cómo va hacer cuando este en la calle, pero yo creo que si voy todo este tiempo y decide estar bien es porque quiere estar bien”* continúa “*Y ellos (se refiere a los privados de la libertad) valoran mucho la visita, el tiempo que dedicas a estar ahí y compartir con el grupo, se valora mucho eso...y se nota, yo lo noto con mis hijos que van y juegan con uno o con otro, les dan golosinas, todos lo conocen, y el más grande conversa con algunos, ellos se desahogan, los hacen sentir bien, algunos no tienen a nadie que los visiten, eso pasa”*. Ella no ha faltado a ninguna visita desde que él está preso. Se considera que es momento de concluir y se dan por terminadas las entrevistas con I.

## PARTICIPANTE “E”

E Tiene 29 años, visita a su pareja I de 38, privado de la libertad hace un año y dos meses. Hace 7 años que están juntos, lo conoció a sus 22 años en el centro de la ciudad. I trabajaba en un local de celulares y aparatos tecnológicos, E conoce el local por una amiga, arregló su celular allí y volvió en otras oportunidades donde él le pidió el número de teléfono comenzando así a comunicarse y a verse hasta ser novios. Al preguntarle qué es lo que más le gustó de I, expresa: *“lo que más me gustó de él es su personalidad, porque es un hombre con un carácter fuerte y explosivo, frontal, sin miedo a nada, sin vergüenza, con explosivo me refiere a que es de reaccionar mal enseguida, de levantar la voz y esas cosas, pero también es muy generoso y bueno”*. Manifiesta que en el último tiempo estuvieron muy *“mimetizados”* es decir pasaban muchos tiempos juntos.

E es la hija mayor, vive actualmente con su mamá, su papá y sus cuatro hermanas. Es psicopedagoga, estudió en un terciario de Salta y actualmente está haciendo la licenciatura en psicopedagogía de manera semipresencial, este sería su último cuatrimestre de dos años de carrera. Manifiesta que desde los inicios del noviazgo I la ayudó a costear sus estudios y gastos en general. También comenta que solían hacer varios viajes hasta el momento en que fue detenido por la policía. Al relatar cómo se entera de su detención expresa *“fue muy insólito en realidad porque pasa que el día anterior tuvimos una discusión por unas rispideces que teníamos nosotros y después resulta que él no me respondía los mensajes, le empecé a preguntar a dónde estaba y cómo no me contestaba me empecé a preocupar porque no podía dar con él, con su paradero, me fui hasta su casa en Vaqueros, no lo encontraba, porque nosotros no vivíamos juntos, le empecé a preguntar a los amigos si estaban con él, Y empecé a buscar y a preocuparme, yo pensaba lo peor! porque como él es muy polvorita... esté hizo o dijo algo y lo mataron, ¡pensé que estaba muerto! Fui varias veces a su casa y no lo encontré y después contacté un amigo que me dijo: no lo busques más yo ya mandé un abogado, me dice: fijate la noticia en Qué Pasa Salta, yo espero que no sea él me dijo, yo me imagine cualquier cosa viste, porque lo conozco y me fijo la noticia y vi que decía 3 detenidos por narcotráfico en Vaqueros y bueno salía su nombre y te digo la verdad me sentí como tranquila porque no era lo que yo pensé, estaba vivo. Incluso antes él me dijo que podía pasar esto... que lo detengan”*. Al interrogarla sobre si ella estaba al tanto de la actividad que su pareja realizaba comenta que si estaba al tanto de lo que él hacía. Comenta que la primera vez

que lo descubrió se sintió muy mal y tuvieron una discusión. Hasta antes de ese evento, manifiesta haber sido muy ingenua con respecto a lo que él realizaba porque no lo entendía. Hasta llegaron a pelearse, esto fue a los 2 años de estar de novios, después ella fue cediendo y aceptándolo, no sabe cómo sucedió, él le decía que ya no lo hacía pero después se daba cuenta de que no era así, además de comerciar también consumía, en este caso marihuana: *“empecé a ver que no pasaba nada, además de yo no poder hacer nada él ya es grande, cuando más lo acepte fue un día qué estábamos en su casa, yo sentí olor le pregunté si había estado fumando y él me dijo que si, recuerdo que no hubo conflictos en esa oportunidad e incluso yo esperaba un comportamiento...no sé extraño, como alucinaciones o algo así y nada de eso sucedió, incluso hasta te podría decir que él era más amable y dije, bueno, tampoco me voy a hacer tanto drama... Cómo fui aceptando lo demás no sé”,* y continúa: *“también me dijo puede pasar esto o esto otro, si pasa esto, de que lo agarre la policía, vos tranquila porque voy a salir rápido... por eso cuando me enteré dije, ah bueno, va a salir enseguida, pero no fue así obviamente”* al preguntarle qué sintió al momento de enterarse de tu detención expresa *“desde ese momento hasta el día de hoy horrible, no sé, horrible! porque fue un cambio total de vida porque en los últimos tiempos estábamos mucho juntos y estábamos como mimetizados incluso en el último viaje que hicimos a Iquique la pasamos muy bien, estuvimos mucho tiempo juntos, fuimos muy compañeros, siento que fue cómo prepararnos para lo que se venía, para estar más unidos, pero después lo que sentí fue alivio, por eso que te decía y después fue feo, todo fue feo. Yo después averigüé cuando eran las visitas y el primer sábado después que lo habían capturado, lo fui a ver”*. E comenta que las visitas en la alcaldía, que está en zona norte, son mucho más difíciles porque implican horas de espera, de hacer fila, para poder hablar sólo 15 minutos por teléfono y tras un vidrio que los separa: *“sólo podíamos vernos con distancia y hablar unos minutos nada más”*.

E relata que en su familia al principio no sabían nada de lo que había ocurrido, no les quiso contar hasta saber bien que iba a pasar, así transcurrieron seis meses y recién logró contarles a sus padres lo que estaba pasando con su pareja, porque no sabía cómo lo iban a tomar y no los quería preocupar. Cuenta que viene de una familia tradicional muy tranquila, que jamás se hubieran imaginado que pudiera involucrarse con una persona que podía llegar a terminar presa, dado que tuvo una infancia armónica y feliz junto a sus hermanas.

Su pareja conocía a sus padres, había ido en varias oportunidades a la casa, pero un año antes de que el fuera preso tuvieron un inconveniente familiar, expresa *“él es bastante especial lo reconozco, tiene su carácter bastante bravo, pero como eso también tiene sus cosas buenas, a él en mi casa, al último, ya prácticamente lo habían echado porque nosotros tuvimos un episodio en casa de qué estábamos en mi habitación y él me empezó a gritar demasiado, me estaba hostigando prácticamente y mi papá lo escuchó y es bastante sereno, pero imagínate al punto que me pudo haber llegado a hostigar I para que mi papá intervenga, empezó primero a decir desde el otro cuarto -que pasa ahí! y después entró y lo echó de la casa, le dijo que no lo quería ver más y a mí me dijo que si nos vamos a llevar tan mal que mejor nos separemos, y ahí fue donde más tiempo empezamos a pasar juntos, si me iba a buscar, salíamos a pasear, me quedaba en su casa los fines de semana pero hasta ahí nomás, después habrá pasado un año entre todo ese tema y mis papás empezaron a aflojar un poco más. Sí se lo cruzaban en la calle lo saludaban. Todo esto fue hace 2 años más o menos, después de eso no hubo más un acercamiento entre mi papá y él por eso también yo no sabía si contarles lo que había pasado porque mis papás son súper buenos y yo no les quería traer este problema, que no se preocuparan ni por mí ni por él, por eso estuve mintiendo prácticamente durante seis meses, les decía que él estaba trabajando y me preguntaban... por qué ya no me iba los fines de semana, me tuve que bancar sus pensamientos de que me hizo algo o que estamos peleados y bueno después ya me cansé, no aguanté más y les dije, ellos me dijeron porque no les conté antes, que no era un tema para no contar y lo súper entendieron, sentí que se solidarizaron conmigo”*. E manifestó estar mal en su postura porque creía que sola podía resolver todo, motivo por el cual nunca pidió ayuda, no quería preocupar a ninguna persona, no compartía sus cosas, ni sus problemas. Esto la llevó a contarle a los padres meses después una versión diferente, donde se aminoró la culpabilidad de I. E le explicó a sus padres que la policía investigó y tenía una foto del auto haciendo “esas cosas”, mintió que I no estaba involucrado, sino un amigo, pero en su auto y que debido a eso la policía lo investigó. Además agregó que debido a su personalidad explosiva se resistió, por lo cual la policía le abrió una causa y por eso quedó detenido. E destaca la ingenuidad de sus padres al creerle, estima que con el tiempo ellos fueron notando que no fue así y que se fue evidenciando que I estaba preso con una condena de 4 años por un delito cometido y que ella estaba al tanto.

Cuando se la interroga por cuáles eran los conflictos en la pareja, ella expresa que él es muy explosivo, con ello se refiere a que cuando se enoja grita y hace escándalo sin

tener reparos en dónde están ni con quién. Comenta que esa es una de las cosas que le molestan, que han tenido muchas situaciones en las que han estado a punto de separarse, más por iniciativa de ella, justamente por su carácter. Menciona que cuando expresaba un desacuerdo y a él no le gustaba o si ella insistía él le gritaba y discutían. Al interrogarla sobre si existían episodios de violencia, ella se detuvo a pensar sosteniendo que no había violencia de tipo física, pero si gritos, insultos y maltratos verbales: *“creo que nunca me pegó porque yo sé dónde parar, hasta donde llegar, me detenía, dejaba de discutir o insistir o me iba. Pero es celoso, yo puedo ir a cualquier lado menos a bailar. Es explosivo de gritar, se posiciona en que él tiene razón, que lo sabe todo y te denigra u hostiga, eso sí, y yo no estoy acostumbrada a eso, no me gusta, y me da vergüenza de que grite a donde sea, delante de quien sea. Igual ahora dice que cambio... pero no sé”*. Relata un episodio de violencia de hace cinco años, en donde iban a salir a bailar juntos y en el cual tuvieron un desencuentro y cuando él llegó al boliche se acercó al grupo de amigos con el que ella estaba y la empezó a maltratar, a gritar. Después se alejaron para seguir discutiendo y él le escupió en dos oportunidades *“para mí fue lo peor, no podía entender que me haga eso, si me ama”*. Ella decide irse, él la sigue, comienza a acosarla, llamándola y terminó haciendo una denuncia policial por maltrato, acompañada e incitada por sus amigos. Recuerda que se angustió mucho *“era un mar de lágrimas, me sentía re mal y yo no quería realizar la denuncia porque era mi novio y no sabía cómo iba a reaccionar después”*. Luego supone que las cosas se calmaron solas, porque no recuerda como ocurrió, supone que él le habrá pedido disculpas. El hecho que se reconciliaron y continuaron.

Actualmente es la única que lo acompaña en este proceso judicial. Por eso hoy le promete *“el cielo y las estrellas, me dice que ahora si me va a cuidar más, que me va a valorar más, que antes no me valoró como correspondía”*, relató que el otro día le dijo *“Yo quiero todo con vos, que vivamos juntos, casarme, tener hijos y formar una familia, todo”* y ella le contestó *“sí, pero que se me están yendo las ganas de todo eso. Nunca hicimos esos proyectos juntos”*. Al indagar sobre su respuesta dice *“no sé, no sé si me conviene, porque ya probamos una vez y la verdad no sé si va a funcionar... ¡la convivencia! porque la relación ya como sea va a funcionar”*.

Expresa *“nosotros pasamos muchas cosas que en ese momento parecen muy feas, pero que después que lo pasamos y seguimos juntos parece nada, ya nos conocemos, yo sé hasta dónde puede llegar El”*. Recuerda que tuvieron un período en donde ella no se

iba de la casa de I, dado que convivieron aproximadamente un año. Al principio todo iba bien, pero al tiempo él empezó a mostrarse indiferente, como molesto y ella empezó a sentirse sola y a estar mal, por lo que expresó *“no era lo que esperaba, él no fue romántico, atento, ni dulce. Por las mañanas yo tenía que ir a clases y él teniendo auto podía llevarme, pero yo para que no se despierte temprano y se levante a llevarme, me levantaba sola y me iba en colectivo, pero antes de irme me quería despedir con un beso y él se enojaba, gritaba malhumorado de porque lo molestaba, después en la mesa no me hablaba siempre tenía que iniciar una conversación yo y bueno me empecé a cansar y un día me dije no tengo porqué soportar esto, así que agarré mis cosas y me fui a mi casa, él me dijo - ¿Porque te vas? - ¡Sos muy problemática! y parece que él estaba bien así, no sé, pero yo me sentía mal, no era lo que esperaba como pareja, por eso no creo que funcione una convivencia. A mí sí me encantaría concretar esos proyectos juntos pero bueno, no sé”*.

En cuanto a la maternidad manifestó no tener deseos de tener hijos, ni de tener las preocupaciones que implicaran un bebé, no quería perder su individualidad e independencia. Respecto a esto piensa en sus padres *“mira mis padres son re santos y los problemas qué le traemos mis hermanas y yo”*. Comentó que sus hermanas también eligieron a parejas con el mismo perfil que ella, personas depresivas o violentas que las hostigaban, puntualmente se refiere a la hermana que es un año menor a ella.

Destaca que su pareja era *“autosuficiente”* dentro del penal, porque al principio ella le podía llevar algunas cosas debido a que tenía algo de plata, sin embargo, en el momento de realización de la entrevista no podía llevarle nada. Por esto indica que I se ocupa de conseguir jabón, papel higiénico y lo que necesita, a través de su trabajo e intercambiando cosas y los domingos que ella lo visita I se preocupa por tener la comida lista. Explica que él tiene sus padres y sus hermanos, la madre lo visitó un par de veces los primeros meses y uno de los hermanos, pero nada más, hoy no lo visita nadie más que ella, *“su mamá lo abandono”*, el padre es quien más lo apoya, pero no lo visita, por esto le pide a ella que pase a buscar plata para llevarle cosas. Manifiesta que esto afectó mucho a I, y le dice que ella es su única familia, lo cual representa un gran peso y responsabilidad para E, dice *“por ahí pienso que sería de él sin mi... y me gusta sentir que yo soy su única familia, pero es un gran peso una gran responsabilidad eso”*.

Respecto a los padres de E, su papá tiene 53 años, es albañil y su mamá tiene 51 años, es empleada en servicio de Maestranza en una escuela. Aceptan a su novio, pero cree que su papá piensa que lo mejor es que ella no esté con él. En cuanto a la relación con sus padres manifiesta que se lleva muy bien con ellos, sobre su madre expresa: *“mi mamá es un ángel, no hay problemas con ella, siempre está bien, y para vernos contentas si nos tiene que llevar el té a la cama lo lleva, por darte un ejemplo”* continúa *“y mi mamá físicamente es muy petisita, ella es súper buena, trabajadora, trabaja de lunes a viernes, se levanta a las siete de la mañana y trabaja hasta las ocho, todo el día, hace como 10 años. Yo soy como lo contrario a mi mamá, porque a mí no me gusta eso de estar al servicio del hombre, va todavía yo no tuve una que convivencia, no sé si llegare algún día a ser así de esperarlo con la comida servida, pero lo que me gusta de mi mamá es que es súper buena, no reniega, tiene una buena energía, si se enoja... nosotros no la dejamos que se enoje, se enoja mi mamá y se viene la casa abajo, porque ella es la buena vibra y ella es el soporte en mi casa en realidad de todo yo creo, hasta económico porque yo creo que gana más que mi papá. Y cuando se va a dormir nos despide como a re niñas va y nos busca habitación por habitación para despedirse”*.

En relación con su padre dice *“Mi papa era muy estricto cuando éramos chicas, no nos dejaba salir, una pijamada nunca, salir a jugar con varones nunca, las mujeres por acá los hombres por allá, no quería que juguemos cosas de varón y era lo que nosotras más queríamos, bolillas, pelota, figuritas y escondíamos esas cosas en las flores para que no las vea y cuando se iba salíamos a jugar a la pelota”* continúa *“y si, con mi padre en este último tiempo tuvimos algunas rispideces empecé a darme cuenta que por ahí chocamos, lo que me choca ahora de mi papá es que él tiene esa ideología machista que la mujer tiene que hacer esto y esto, por ejemplo cuando llega del trabajo tiene que estar la comida lista, y ahora qué nosotras nos ocupamos de la comida si no está lista cuando él llega comenzamos a discutir, me molesta a mí, esto empezó con mi papá el día que me revele”*. Cuenta que se reveló a los 18 años, época en donde todos sus amigos y compañeros ya salían a bailar o a cumpleaños y su papá no la dejaba salir a ninguna parte sola, ni de noche, sólo salía a fiestas de 15 años con su mamá. Hasta que un día lo enfrentó y le dijo que ella iba a salir, el padre le respondió que no y que si salía no volviera más: *“mentalmente me plante y me dije me voy porque si no doy el primer paso no me voy más, mi papá me va a tener para siempre acá, y empecé a alistar las cosas que iba a ponerme esa noche y no se... mi papá pensó que yo me estaba por ir, me vio armando el bolso. Y si, sé re enfureció y me correteo hasta afuera con un rebenque y se armó un quilombo en*

*mi casa, mi mamá lloraba, todas gritaban porque yo me iba, y bueno yo me fui a la casa de una amiga, nos fuimos a una fiesta y me quedé ahí hasta el otro día que mis hermanas me fueron a buscar para que vuelva a la casa porque mi mamá estaba mal y mi papa ya no me haría nada, y volví y ahí se cortó la relación con mi papá, por lo menos por un año creo, ahí hubo un quiebre que no paró más. Hasta ahí yo era su favorita, era la mayor, imagínate que cuando nos peleábamos con mis hermanas y yo decía ¡papi! Él venía y les decía -Que le están haciendo a la E”.*

En cuanto al vínculo entre sus padres, expresa que se llevan muy bien “*son la pareja perfecta*”. Cuenta que se criaron en un ambiente tranquilo y feliz, nunca hubo un problema entre ellos hasta el día de hoy, sin conflictos, ni peleas, son muy compañeros, no pueden estar el uno sin el otro: “*si no está uno, el otro está preocupado, se aburre, se salen a buscar, se esperan, para mí es el tipo de pareja ideal porque se llevan muy bien y siempre fue así, cero problemas y están enamorados*”.

Para ella I. es el único novio oficial, no tuvo parejas anteriores que hayan llegado a su casa o con los que haya estado de novia. Conoció otros hombres en algún boliche, pero refiere que nada importante.

Al indagar por el motivo por el cual se pelearon cuando estaban en su casa e intervino su padre, explica que fue porque I descubre, a través del celular y del Facebook de su madre (ya que él nunca tuvo Facebook), fotos de ella en el boliche con sus amigos en distintas oportunidades. Cuenta que él era aburrido porque no le gustaba salir a bailar y no quería que salga sola porque era celoso, o a veces simplemente ella no quería salir con él, entonces salía a bailar sin que él supiera, hasta que él descubrió esta situación, planteándose de muy mala manera, hostigándola por teléfono con llamadas y mensajes. E cuenta que estaba en ese momento en Buenos Aires. Cuando regresó no le aviso y lo evito por unos días. No recuerda cómo se resolvió el problema. Luego de un tiempo, en la fiesta de cumpleaños de una hermana, se desencadena un conflicto relacionado al evento anterior. E tenía una habitación sola donde a veces él se quedaba a dormir, ahí estaban cuándo ocurrió el suceso: “*yo estaba bailando con una amiga y él me miraba y me empezó a decir a seguro que así bailabas en los boliches, y a mí no me gustaba que me expusiera así, ni me abochorne, así que me fui de la fiesta a mi cuarto, como para sacarlo de ahí y salir yo también y bueno ahí comenzó a decirme cosas, me cansé de explicarle, pero fue una cosa que él no entendía y empezó a gritarme y hostigarme, hasta*

*que mi papá escuchó e intervino, me sorprendió que I se re mordió la lengua, y no reaccionó mal con él". Ella planteó que en un punto entendió su enojo, porque si él le hiciera lo mismo y lo descubriera, ella también se molestaría, en lo que no está de acuerdo es en su forma explosiva de reaccionar.*

En cuento a las relaciones anteriores cuenta que su primer amor fue un compañero de la secundaria, alrededor de sus 15 años, recuerda: *"me gustaba porque era el que más sobresalía del curso, era gracioso, el figureti de la clase, el que llamaba la atención, además era vecino de mi cuadra, me gustaba por eso, me hacía reír, bah, no me hacía reír a mí era para la clase, pero era chistoso".* Continuó relatando: *"yo siempre fui muy tímida viste, muy vergonzosa con esto de tener novio y no me acuerdo bien, pero si esas cosas de adolescente que te presumís. Y lo único que hice con él, que era una cosa que si el no avanzaba así nunca iba a pasar nada. Íbamos con una amiga caminando por la cuadra, tonteando entre todos y me acuerdo que él me agarró y me besó, un poco a la fuerza, pero uno como que si quiere, pero qué se yo, y nos besamos, pero a mí me dio un poco de asco, porque no es como uno lo piensa, lo idealiza y que se yo, yo me sentía toda así, horrible, no me gustó. Después a mí me daba vergüenza, me acuerdo, porque no me gustaba que me esponga, del hecho de ir a buscarme al aula, o por ahí me decían –te está esperando afuera. ¡Yo me ponía re nerviosa, quería salirme por la ventana! Si, y no me gustaba ya el, yo le perdí como... no sé, no me gustaba salir con el novio por ahí, que mis compañeras me molesten, me daba vergüenza la verdad y aparte ya me había dejado de gustar por el tema del beso. Después me acuerdo que me iban a buscar sus hermanas porque le iban a hacer el cumpleaños y querían que yo, la novia, o la supuesta novia que decían por ahí, este con él, que le organicemos algo, y yo dije que bueno, sí. Y después quería que me quede al terminar el cumpleaños, pero yo no quería saber nada, ósea que ahí termino esa historia, quedo ahí. Eso fue lo más significativo de ese tiempo, el si me gustaba a mí de verdad, si quería tener algo con él, pero cuando lo tuve no me gustó, y después no me gustaba... me sentía expuesta, el hecho de tener novio en la cuadra, no sé, me ponía muy nerviosa, yo creo que hasta el día de hoy me pone nerviosa".*

Siguiendo con el relato de sus elecciones y los hombres significativos de su vida menciona que después de esa historia no conoció a otro chico que le resultara significativo, si cuando salía a boliches se besaba con alguno que veía como mucho una o dos veces en el lugar, por casualidad y nada más. Expresa: *"ya empiezo hablar y empiezo a darme cuenta de algunas cosas... ¿no soy yo el problema? Empiezo a pensar jajá" y*

trae otro recuerdo: *“tuvimos como una etapa heavy con mis hermanas, somos seguiditas las tres, éramos muy compañeras, yo tenía 19 años y solíamos frecuentar un barrio, Villa Luján se llamaba y era peligroso y bueno ahí todas tuvieron sus historias, yo también tuve mi historia ahí, fue con un novio, tenía 17 años. (...) Teníamos una amiga que estudiaba en un colegio solo para mujeres, Santa Rosa creo, ella nos llevó ahí por primera vez, dijo –che tengo una fiesta en la casa de unos amigos. Y bueno fuimos y resulta que era así, tranquilos pero tenían sus temas, eran chicos muy chicos, tenían ellos tenían 12, 13, hasta 19, 20 años, y nos juntábamos ahí y ellos veían hasta porno, fumaban, eran más que tremendos, llegamos a situaciones que estábamos en el garaje y empezaron a tirar piedras, algunos decían que eran tiros muy naturalmente, yo me quería morir! ¿Tiros? En las películas nomás, yo no veía la hora de que amanezca porque encima no nos podíamos ir porque nos decían que si salíamos nos iban a hacer algo en la calle, que era peligroso, era bastante heavy el lugar donde íbamos, era feo, mis papás nunca se enteraron que íbamos ahí, decíamos que íbamos a una fiesta a la casa de una amiga y listo”.*

Se interroga sobre qué recuerda de él y responde: *“él era menor pero parecía más grande, era el quien llevaba la bandita, en realidad en mi caso fue así, nunca me gustó el sumiso, a mí me gusta el que tiene personalidad, el que sobre sale, ahora no tanto, ya sé que no es el perfil que mejor me va”.* Se indaga sobre cómo era la relación: *“yo estaba enamorada, y no era su novia yo, digamos, el parece que tenía otra novia, íbamos casi todos los sábados para el barrio, nos juntábamos ahí y bueno, nos veíamos, estábamos o no estábamos, nos dábamos bolilla o no, era que íbamos a bailar y bueno si se daba, se daba, porque siempre nos juntábamos a bailar, era una fiesta. A veces en un garaje en la casa de uno o de otro, pero andamos por todo los lugares, en la calle tipo juntada, después en una esquina había un tipo galpón con techo que le decíamos el triángulo nosotros, ahí nos juntábamos con los chicos del barrio, y ya le habíamos agarrado el gusto nosotras, porque al principio cuando fuimos la primera vez no quería volver más a ese lugar, porque era feo y nosotras éramos muy caseras, después íbamos siempre y era de ir a la noche y caminar por las calles a ver a quien encontrábamos, ver a uno, preguntar por el otro y así íbamos buscando, Si decíamos – que boludas! Mira al peligro que nos exponíamos, porque una vez andábamos a las 4 de la mañana solas, se ve que no encontramos a nadie, y llega un chico del mismo barrio y nos dice que le convidemos eso que teníamos, y nos morimos de miedo con mi hermana porque se veía un chico decidido a todo, le dijimos que no teníamos nada, él nos dijo que se notaba que éramos*

*de plata por las zapatillas, le dijimos que nada que ver si eran re viejas, después nos dijo que acababa de salir de la cárcel que tenía algo y por debajo de la remera nos apunta con lo que parecía un arma, con mi hermana queríamos hacer todo para no alterarlo y nos sacó casi hasta la Entre Ríos amenazadas y nosotras muertas de miedo y bueno ahí apareció un amigo y lo calmo a él y nos llevó a un lugar más seguro. Fueron los peligros a los que nos expusimos”. Continúa relatando “después también fuimos a otro barrio a Villa Mitre y villa floresta esa zona, teníamos familiares ahí por eso llegamos, pero al último ya nos escondíamos de nuestros familiares, ahí también teníamos nuestros amoríos por decirlo así, y nos metíamos en lugares que nada que ver, peligrosos, ahí también me gustaba un chico, siempre fue así, vamos a un lugar porque hay un chico, ahora que lo estoy pensando...pero tampoco fue a la casa, ni dijimos que somos novios, nada de eso” se indaga sobre que le gustó de este chico “me gustó de él que era lindo físicamente, y era bastante tranquilito, no recuerdo nada puntual, y también llegaba los fines de semana y ya queríamos ir, la plata que teníamos nos comprábamos ropa en la semana y después nos íbamos para ahí, pero era lo mismo, nos juntábamos en la casa de alguien a bailar, incluso nosotras no tomábamos, éramos las santas, y según como se iba dando te ibas con el chico, pero hasta ahí nomás, no pasaba nada salvo besos, después había un lugar también arriba que era medio abandonado, que ahora lo usan para un comedor, bueno ahí nos juntábamos a veces, era como un salón grande sin ventanas y puerta de chapa”. Comenta que no tomó alcohol sino hasta grande, que nunca le llamó la atención, le gustaba divertirse así, porque no había una bebida que le guste. Hace unos dos años empezó a probar y cada vez que sale toma algo, no mucho, para desinhibirse y ponerse más contenta, solo por eso, sino para ella no tiene sentido consumir alcohol.*

Recuerda otro chico: *“después nos separamos de ese grupo de villa floresta y nos fuimos para otro grupito en otro lugar cercano y ahí si conocí un chico, con el sí éramos como novios le habíamos puesto el título de novios, eran del grupo de los chicos buenos, me gustaba, ya llevábamos un año de estar y vernos en puras juntadas nomás y él quería avanzar más, y me decía que en su casa iba a estar solo, quería llevarme a su casa, que estemos solos... y bueno... yo era muy tarada también, porque íbamos a una fiesta y, por vergüenza creo no le daba bola yo, me costaba acercarme o me costaba demostrarle cariño, hasta que él me dijo una vez – che E vos me querés a mí? Si! le conteste yo, no estaba ni convencida, pero le decía que sí, tampoco quería hacerle nada malo, y como que me da una oportunidad un tiempo, después no vimos el otro fin de semana, yo seguí con la misma pelotudez de que voy y que no le doy bola, me cuesta ser demostrativa, y*

*me dijo vamos a dar una vuelta y me dice que no va a funcionar, que yo no cambié, y yo obviamente me hacia la fuerte, le dije bueno, que si estaba seguro que estaba bien y ahí cortamos. ¡Y yo después de eso, como que me enamoré o me di cuenta, no sé qué me paso ahí, la cosa es que me puse re mal, fue mi primer desamor, incluso bajé de peso, estuve de verdad re triste, sentís como que se te escapa... de las manos, te desesperas, le querés mandar mensajes, si no te contesta te re embolás, horrible! ¡Además, seguimos yendo, nos seguimos juntando y el como que se hacia el boludo, no se quería acercar, ni aparecer, encima yo ya escuchaba que estaba de novio con otra... y yo estaba re mal, pero re orgullosa me mostraba re entera, como que estaba re bien, mientras los pantalones se me caían de flaca! Jajá. Pero de a poquito me fui... no sé si olvidando, pero yo sé que me llevo 6 meses desenamorarme de él y olvidarlo, él fue para mí el primer amor. Pero sé que fue así por todos los desplantes que yo le hice. Y bueno ya después de eso lo conocí a F’.*

Se interroga sobre qué piensa sobre la vergüenza y que le cuesta demostrar afecto o cariño, según lo relatado, queda unos segundos en silencio y responde: *“no sé, porque no soy demostrativa, me cuesta muchísimo, el tema de decir te quiero mucho y esas cosas, como vergüenza, yo creo que porque no me enseñaron a ser demostrativa en mi casa, nos re quieren pero no fueron de dar un abrazo o de decirnos te quiero... siempre nos dieron todo lo mejor, nos re cuidaron pero esas demostraciones de cariño o de decir las cosas no, para mí yo veo eso y digo ¡para! Me siento como rara, en mi casa mis hermanas mayores somos lo mismo, las más chicas son más sueltas, de decir las cosas, se animan, a mí me encantaría decirlo pero no me nace o me nace pero no lo digo. Y mis papas ahora son de abrazarse, de decirse cosas, pero antes no se, mi papá es muy machista y mi mamá siempre es la que tiene que hacer las cosas... es una relación machista, pero se tratan con respeto.”*

Se la invita a hablar de lo que desee y expresa *“No sé qué decirte... y ahora estoy desocupada, solamente estudiando y ya de vacaciones, me levanto tarde. Aunque me tendría que ocupar de mi trabajo, de buscar trabajo porque estoy muy mal económicamente. Pero ahora me quiero dar este tiempo y disfruto el momento de levantarme tarde y de hacer flojera, porque yo cuando estoy trabajando, ¡me pongo súper histérica! Siento que no puedo con todo, por ejemplo, el año pasado tenía dos trabajos, más que estudiaba, termine histérica y muy cansada, siento que las responsabilidades me superaron mucho, y al final en la universidad me fue mal, en los trabajos más o menos*

no terminaba los informes, flojo viste, eso sí cuando tomo una decisión yo lo hago... pero después pasó todo esto y tuve que salir a buscar un trabajo, lástima que las experiencias que tuve no fueron buenas, en lo económico, entonces ahora lo tuve que dejar. Lo primero que hice fue querer poner mi consultorio, yo sabía que tenía que hacer plata, y tenía un capital que me había quedado, porque... él tenía plata y yo la guardaba digamos, él me decía después –De pelotudo no te di toda la plata que tenía!, porque si él me daba a mí, y yo me hubiese quedado en mejores condiciones, bueno yo me había quedado con 30 mil nomás y quería hacer plata y que mejor que hacer de lo que me recibí y puse consultorio en eso se me fue parte de la plata y como era muy tranqui el consultorio busqué otro trabajo, porque si no me iba bien en el consultorio tenía para pagarlo, trabaje en el ministerio, en el programa Fines, como secretaria administrativa, pero no me pagaban en tiempo, entonces me afectaba eso, tenía un estrés”. Después de un silencio continua relatando: “y yo antes de esto tenía otro estilo de vida, a mí nunca me faltaba plata, nunca, tenía lo que quería, si me quería comprar algo iba y me lo compraba... y estaba muy mal en ese tiempo, encima lo tenía a él en la... (Corta la frase y sigue) allá (preso), horrible, fue lo peor que me pasó en la vida, fue lo peor. Tenerlo allá, tener que llegar a fin de mes con el consultorio, saber que no me pagaban y todo sola porque nadie sabía, y eso me superó, pagaba el consultorio y no me quedaba nada para mí, así que decidí cerrarlo y ahí también termine con Fines porque se terminó el año”. Y continúa: “Después seguí buscando y trabaje en una fundación, pero no llegaba a la citas que me hacían, siempre tenía algún pretexto sin querer, hasta que insistí y me dieron un chico que tenía autismo y trabajé con él, pero no estaba muy comprometida con el trabajo, y bueno ellos también empezaron a tener sus quejas de que yo no presentaba esto, que no presentaba esto otro, así, recién a fin de tiempo comenzaron a ver adaptaciones en el nene, y bueno bastantes llamados de atención para mí, pero era una cosa que no me podía comprometer con el trabajo, siempre estaba otra cosa y de ultima terminaba haciendo algo para el trabajo, entonces al final ahí se reunieron y me dijeron que no podían seguir trabajando y que cuándo iba a presentar los papeles y unas cuantas cosas más que yo no me hice cargo por supuesto, me hice cargo de lo mío, los papeles. Pero creo que ese es resultado de la inestabilidad mía de todo lo que me pasó, y hasta ahora por ahí estoy bien, pero yo digo por ahí, cuando estoy muy mal ¿no tendré depresión? Porque todo es muy raro, mucha tristeza”. Mencionó que unos días atrás habló con su pareja y le conto todo lo que estaba sintiendo “le conté, pobre, que estaba muy pero muy triste, me quería dormir todo el tiempo, porque lo sentía muy lejos a él, muy lejos, como

*que lo había dejado de querer, y me sentía re mal*". Luego comentó que estaba muy angustiada: *"era un mar de lágrimas yo, mientras veía su foto, unas fotos juntos. Pero después de dormir se me pasa y tengo otras ideas y ahí queda eso porque no... yo lo sigo queriendo"*. Se interrogó sobre la respuesta de I ante el planteo de su tristeza él y comentó: *"él, se puso mal, me dijo que cuando me pase eso -vos me tenés que decir, y le dije – y vos? que él también me lo diga, es más creo que eso es miedo, por el contexto es algo que puede pasar, que se termine o nos dejemos de querer, por el poco contacto, uno se termine olvidando, que se yo, pero también pienso que él se puede olvidar de mí, pero él me dice que jamás le pasara por que me quiere mucho... y bue. Yo creo que él me quiere ahora, el me adora, me decía que afuera también me quería pero que era un pelotudo por tratarme mal"*. Se indagó sobre la posibilidad de que I la deje de querer y respondió: *"yo pienso que... no creo que él vaya a conocer a nadie, sino pienso que la relación se apague, y por compromiso yo terminé yéndolo a verlo y el, cómo no tiene a nadie más me siga viendo a mí y capaz que no haya amor y no me gustaría esa relación así, eso es lo que me parece que puede pasar, pero no sé, al día de hoy no, eso no pasa, estamos bien, yo creo enamorados, yo me lo pregunté y si planeo o me gustaría todo con él, estar bien"*.

Esta fue la última entrevista con E. dado a que se dificultó otro encuentro y se contaba con la suficiente información para la investigación.

## ALGUNAS VIÑETAS

Los casos expuestos a continuación no cumplen con todos los requisitos estipulados en los aspectos metodológicos, pero se valora el aporte realizado a la investigación tomando en cuenta algunos fragmentos del relato de mujeres que dejaron su testimonio. Habiendo sido complejo el abordaje y resultando difícil continuar las entrevistas de manera sostenida, se pudo lograr en la inmersión inicial y en una primera entrevista recoger algunos de sus dichos, las cuales no quedaron por no haberse podido concretar encuentros posteriores.

**N tiene 32 años**, accede a participar de la investigación y se logra una primera entrevista, pero luego no se logró concretar otro encuentro ya que su marido fue enviado a un pabellón de castigo, donde solo podía recibir vistas los días sábados y por menor tiempo que las vistas comunes, allí deja de contestar los mensajes y de asistir a la fila común de los días jueves y domingos. Hace cuatro meses que atraviesa la experiencia de visitar a su marido detenido, tiene dos hijos con otra pareja, de once y trece años de edad. El por su lado tiene una hija de 5 años. Hace 4 años que están juntos y relata *“la experiencia de la captura fue horrible, nosotros nos íbamos de vacaciones a Brasil, en auto, con mis dos hijos y mis perritos, ¡con todo! Y cuando estábamos por cruzar la frontera pasó esto, resulta que él tenía un pedido de captura, y en corrientes queda detenido. Y allí comienza todo, porque yo tuve que ingeniármelas para estar ahí sola, alquilar algo, ver de entretener a los chicos, dejarlos mientras yo me ocupaba de ver qué pasaba, y encima estaba con los perros, el auto, decí que hacía poco había aprendido a manejar, y bueno en corrientes me tuve que largar y estuvimos dos semanas hasta que lo trasladaron a Salta, pero a Güemes a donde estuvo casi tres meses hasta que finalmente lo mandaron acá, realmente una experiencia muy difícil, la primera vez que fui a la vista a Güemes casi no me dejan pasar por llevar un corpiño con arco, ese alambre que tienen adentro, y son cosas que vas aprendiendo mientras las pasas”*... *“yo vengo siempre a todas las visitas... porque ellos se sienten muy solos aquí, más si no los visitan sus familiares, se sienten muy mal, es muy feo para ellos, vengo por eso”*... *“y es todo un tema venir a las visitas, me implica dejar solo a los chicos, dejarles la comida preparada para el medio día para que coman y después se vallan a la escuela, decí que ya se manejan solos, después salen de la escuela y quedan solos hasta que yo me desocupo, así todos los jueves y bueno el domingo pero no hay clases, calcula que vengo temprano desde las nueve o nueve y media ya estoy haciendo fila así que soy una de las primeras*

*en pasar, abren las puertas a las doce y a las doce y cuarto yo ya pasé, adentro hay otra fila con requisas y hasta que las pasás estoy con él a las dos de la tarde más o menos, hasta las cinco y media que tocan el silbato y ya se termina la visita y de acá estoy saliendo como a las seis y media recién, la verdad es muy desgastante. Además, justo cuando él entro acá quede sin trabajo, será hace un mes, y eso complica más las cosas, y por ahora mi familia me está ayudando con todo esto, mi hermana.” ... “yo lo amo, no lo voy a dejar solo”.*

**S tiene 46 años** y visita a su marido, en el primer acercamiento manifestó “Yo visito a mi marido hace seis años, le quedan 5 de la condena y puf si te contara nuestra historia de amor podrías escribir un libro mira!” en ese momento no podía confirmar su participación hasta no consultarle a su marido y al ubicarla en la fila la visita siguiente expresa “Mi marido no quiere que participe, es policía y no quiere saber nada con esto, así que no podré” a pesar de esta negativa a participar en la investigación nos brinda información sobre su historia de amor. Ella es maestra vive y trabaja en la localidad de Gral. Güemes y viene todos los domingos a las visitas, así como los jueves que puede y relata “nosotros estamos juntos hace treinta años ¡o más! Lo conozco desde que tengo trece años, de mi barrio, primero fuimos amigos, después novios y a mis 21 años nos casamos, tenemos cuatro hijos en común, ya todos son grandes, el más chico tiene 22. Yo lo acompaño siempre no faltó ninguna semana, además de las fechas de las fiestas. Y no me importa lo que piensen de mí, es mi marido, él está aquí solo por sostener un celular a un costado, por estar grabando, pero no participo en forma directa en la tortura a esos muchachos e igual le dieron la misma cantidad de años que a los torturadores. Él tiene todo mi apoyo, y no te voy a decir una cosa por otra, es muy feo venir aquí y pasar por esto, las requisas, el trato hostil que tienen contra una, pero lo que es peor es ¡el tiempo invertido en las visitas! A pesar de los años que llevo viniendo no me acostumbro, más yo que tengo que viajar desde Güemes y después hacer la fila afuera y la peor es la de adentro... Pero bueno hay que hacerlo, que te puedo decir.”

**L tiene 59 años.** Decide participar, accede a una entrevista pero después deja de asistir a la fila manifestando tener a su nieto bebé internado, teniendo que hacerse cargo y cuidar a sus otros nietos menores de edad. L comparte que esta es la tercera vez en distintos momentos de su vida que concurre a visitar a su marido privado de la libertad, en esta oportunidad por robo. “Mi tiene 59 años, nos conocemos desde chicos, desde que tengo 13 años y el 17. Tenemos tres hijos, la mayor de 38 años, el del medio de 36 y el

*menor de 32 años. Y mira yo me ocupo de criar a mis tres nietos de 11, 14 y 20 años, sus padres me cedieron la custodia después de separarse, la verdad mi hija los trataba mal, no se ocupaba de ellos” ... “ la verdad mi marido no se merece que lo venga a ver, porque se portó muy mal conmigo, y sin embargo aquí estoy, y siempre que cayó estuve, a pesar de mis hijos, porque ellos ya ninguno vienen, no quieren saber nada con su papá, este tema siempre fue para peleas” Cuando se la interroga de porque va a visitarlo dice “vengo por pena... para ayudarlo, por tantos años que pasamos juntos, no lo voy a dejar votado acá, está solo, nadie lo viene ver! Sus padres están muertos, sus hermanos ya no tienen relación con él y sus hijos están cansados, desde chiquitos que vienen y pasan por esto. Así que vengo sola, con mi nieta que a veces me acompaña, ella es la única”. Al preguntarle si lo ama ella responde, con lágrimas en los ojos que “hoy por hoy no” y acto seguido relata “cuando lo detuvieron al parecer él tenía otra mujer, incluso ya en otra oportunidad se fue de la casa por un tiempo con otra mujer, más joven y que era adicta... pasamos por muchas cosas... yo soy consciente que él no merece que lo venga a ver”.*

**P tiene 32 años**, visita a su pareja hace dos años, quien era miembro de la brigada de investigaciones de la policía de Salta y está por una denuncia en la investigación del asesinato de una joven de Chicoana. En principio accedió a participar de la investigación, pero a la brevedad desistió y si bien dejó de participar formalmente, cada vez que estaba en la fila se acercaba y brindaba información “ *yo vengo hace dos años aquí, he visto y escuchando mucho, la verdad no es lo mismo venir a ver a un hombre que está preso por algo que hizo mal y está arrepentido o que está por un error de otros pero que es inocente, que a venir a ver... ¡no se! a un abusador o violador o un asesino, porque hay mujeres que vienen, ahí yo no vendría...*” “*hay tres filas afuera, y las tres filas son diferentes, porque en la primera donde estamos es la fila común digamos, por eso es la más larga, vienen las visitas que el interno ya autorizó a que pasen, por eso el guardia pasa con una lista para ver el nombre completo que ellos ya dieron adentro, y para pasar necesitás el documento además de estar en la lista, siempre se vienen con cosas para ellos viste, y bueno es lo que demora para pasar a los pabellones porque adentro se hace otra fila, en realidad adentro tenés dos filas, para las personas que no llevan nada solo el documento y otra fila para las personas que llevan cosas, desde plata, cigarrillos, hasta las bolsas con comida, ropa o lo que sea. Después las otras dos filas de afuera son más cortas viste, la que está en el medio es para las que sacaron la ficha antes” se interviene preguntando que es la ficha “*la ficha es un papel como un comprobante que se saca un día antes de la visita, también tenés un horario y una fila, eso te sirve para poder pasar más rápido,**

*y es la primera que habilitan para pasar es la del medio que te decía, y después esta la fila que esta contra la pared, esa es como para personas especiales, también es más corta, por ahí van las mujeres que tienen bebés hasta tres años cumplidos, las abuelitas o personas con algún problema o discapacidad”, “uh y pasa de todo, ¡va! yo vi de todo. Aquí se hace una fila corta, como ves ahora, y después de pronto las que estamos un poco adelante o al medio terminamos atrás, todo porque hay mujeres que cobran por guardar el lugar y cuando hay otras que se enojan se arma el lío, porque reclaman, se gritan o le avisan al guardia y se las saca de las filas, se las manda atrás y después algunas si se cruzan se dicen de todo, o antes se encontraban en la fila la mujer y la amante y se agarraban de los pelos, ahora ya cambiaron las reglas hace casi dos años, desde que paso lo de la muerte de la chica esa adentro, ahora ya no puedes pasar así nomás como la mujer, solo pasa una, para eso necesitas mínimo cuatro visitas seguidas para ser la pareja y pedir la visita íntima, donde te hacen llenar una ficha con tus datos, y te hacen una entrevista, a la mujeres y al hombre, bueno a mí no me hicieron porque yo ya venía de antes, y al él tampoco por lo que es de las fuerzas, ellos están en un pabellón especial para policías, por eso también yo aquí no me hablo con nadie, porque acá algunas se hacen amigas, o peor algunas vienen a buscar novios, vienen a visitar a alguien y se ponen de novia...”*



***ANALISIS DE LA INFORMACIÓN***

A continuación, se procederá a desarrollar cada una de las categorías que surgieron de la lectura del material de entrevistas.

Desde una lectura atenta de los dichos enunciados por cada una de las participantes se pudieron identificar algunos temas o tópicos en torno a los cuales se intentará dar una respuesta a la pregunta de investigación.

Los mismos son:

### **Sacrificar el tener**

### **La elección de la pareja y el padre**

### **El papel del superyó**

### **Hacer existir la relación sexual**

#### **Sacrificar el tener**

En las entrevistas a las mujeres participantes pudo observarse el predominio de una ubicación que sacrifica el *tener* y toma la forma del sacrificio por amor al hombre. Dentro de esta ubicación ese sacrificar puede tomar la forma de la entrega de amor, de tiempo o bienes materiales, ubicándose en una posición *salvadora* del hombre elegido. Se trata de dar todo para ser todo, entregando su tranquilidad y hasta su dignidad, tal como lo expresa N “...es todo un tema venir a las visitas, me implica dejar solo a los chicos, dejarles la comida preparada para el medio día para que coman y después se vayan a la escuela... después salen de la escuela y quedan solos hasta que yo me desocupo...” o el caso de S “...Él tiene todo mi apoyo, y no te voy a decir una cosa por otra, es muy feo venir aquí y pasar por esto, las requisas, el trato hostil que tienen contra una, pero lo que es peor es el tiempo invertido en las visitas...”. O como lo expresa E cuando se refiere a que “...cuando más lo acepté fue un día qué estábamos en su casa yo sentí olor le pregunté si había estado fumando y él me dijo que si, recuerdo que no hubo conflictos en esa oportunidad... incluso hasta te podría decir que él era más amable y dije bueno tampoco me voy a hacer tanto drama...” mostrando una aceptación “cómplice”. En esta dirección también se sitúa el caso de N que, tras ser apresado su marido en otra provincia, decide quedarse sin importar lo que le ocurriría para acompañarlo. Como lo afirma Miller (1993) estas mujeres parecen capaces de sobrepasar los límites por un hombre, como si

no existiría la noción de una justa medida. No hay límite a lo que ellas pueden hacer por su hombre.

A propósito de esto, la participante I que, aun sin llevar ningún objeto a las visitas, comenta que basta con su presencia, es decir solo ella y su cuerpo, tal como es posible observarla en cada entrevista en la que se muestra pintada, perfumada, peinada a cambio de sentirse amada, cuidada y agasajada en la visita, por ese otro encerrado.

A su vez, el hombre privado de la libertad se transforma en el hombre ideal, en tanto es exclusivo para ellas, no puede engañarlas ni hacerles daño y queda en un lugar de impotencia pues ellas son lo único que ellos tienen, tal es el caso de E que manifiesta *“pienso que sería de él sin mí... y me gusta sentir que yo soy su única familia, pero es un gran peso una gran responsabilidad eso”*. A veces queda reducido a la categoría de hijo u objeto de lástima como puede verse en la entrevistada L *“...vengo por pena... para ayudarlo, por tantos años que pasamos juntos, no lo voy a dejar votado acá, está solo, ¡nadie lo viene a ver!”*.

Podemos suponer que estas mujeres aman sin límites, su amor se basa en la anulación del tener, renuncia que parece no tener límites pues comienzan eligiendo a un hombre en situación de delinquir y, una vez privado de la libertad, pueden acompañarlo aun cuando este al salir no modifique su comportamiento. Por ello pueden encontrarse mujeres de hombres que han cometido reiterados delitos, tal es el caso de N quien acompaña a su marido desde hace años, siendo esta la tercera vez que se encuentra encarcelado.

Por otra parte en las entrevistas realizadas puede observarse una posición de las mujeres que poco tiene que ver con el miedo. Ellas se presentan como las heroínas de su relato, cuentan todo lo que tuvieron que pasar o eligieron que pase e incluso se diferencian en base al delito cometido por su hombre, como lo expresa la entrevistada P *“...no es lo mismo venir a ver a un hombre que está preso por algo que hizo mal y está arrepentido o que está por un error de otros porque es inocente, a que venir a ver... ¡no se! a un abusador o violador o un asesino, porque hay mujeres que vienen, ahí yo no vendría...”*. Esta pugna por la diferencia ha tenido un impacto a nivel institucional por que se han ido instrumentando (por denuncias y presiones de las mismas visitantes) tres filas: la primera de ellas es una fila común, la más larga, allí se presentan las mujeres con el documento y el bolsón con las cosas que están permitidas ingresar, que por lo general son algunos

alimentos, bebidas, tarjetas telefónicas y cigarrillos. La segunda fila es para las personas que tienen fichas, tal como lo expresa P en la viñeta *“la ficha es un papel como un comprobante que se saca un día antes de la visita, también tenés un horario y una fila, eso te sirve para poder pasar más rápido, y es la primera que habilitan para pasar”*. Por último existe una tercera fila, que es la fila especial, en donde van aquellas mujeres que tienen bebés y niños de hasta tres años, mujeres con alguna discapacidad y mayores de edad o ancianas, que al ser especial también es más ágil que la primera fila común.

Otro elemento relacionado con esto es el coraje. No tener nada que perder les da un rasgo de una valentía sin límites con el fin de salvar su amor por el cual no dudan en mentir, hacer trampas, burlar las reglas de la penitenciaría, como por ejemplo pagando a otras mujeres para que les cuidan su sitio, ocasionado disturbios al ser descubiertas o ante el reclamo de las otras *“Aquí se hace una fila corta, como ves ahora, y después de pronto las que estamos un poco adelante o al medio terminamos atrás, todo porque hay mujeres que cobran por guardar el lugar y cuando hay otras que se enojan se arma el lío, porque reclaman, se gritan o le avisan al guardia y se las saca de las filas, se las manda a atrás... o antes se encontraban en la fila la mujer y la amante y se agarraban de los pelos, ahora ya cambiaron las reglas...”* (Entrevistada P) o tal es el caso de E que le miente a sus padres sobre la situación de su pareja o N que deja a sus hijos solos mientras ella visita a su marido detenido, o I que estando al tanto de que su pareja era un hombre con antecedentes penales y con consumo problemático se casa con él y tienen un hijo. Incluso son capaces de ubicarse cerca de la clandestinidad como el caso de E que acepta vivir del dinero fruto del delito. Esto podría explicar por qué muchas se sienten temerosas de hablar en las entrevistas o temen ser escuchadas, razón por la que algunas decidieron no participar, pues parecen soportar el sentimiento de haber hecho algo malo.

No son escasas las referencias de estas mujeres a historias sobre otras mujeres que se enamoran de hombres privados de la libertad que conocen en las visitas mientras acompañan a amigas o familiares.

Las mujeres entrevistadas muestran un lado de audacia, con agallas, son intrépidas y obstinadas. Esto las ubica del lado de la rebeldía como quienes no tienen nada que perder, inclusive siendo capaces de superar al hombre y desafiarlo. También a la misma institución en tanto suelen ser quienes hacen llegar su voz a las autoridades y son las primeras en ponerle el cuerpo a las situaciones como motines o causas justas.

## La elección de la pareja y el padre

Para abordar este punto es preciso señalar que para Freud el objeto materno primitivo era sustituido por el padre, lo cual conduciría a la feminidad. Las tres salidas del Complejo de Edipo que planteaba para la mujer son fálicas pues la envidia del pene no se resuelve nunca del todo. La mujer permanece indefinidamente en el Complejo de Edipo y lo supera incompletamente.

Se puede destacar una fuerte vinculación con el padre la cual es heredada de una vinculación materna anterior, existiendo la posibilidad de que muchas mujeres puedan quedar detenidas en esta primitiva relación con la madre, sin alcanzar una genuina reorientación hacia el hombre, así como también es posible que se vea defraudada en su relación con el padre y retorne a la vinculación abandonada con la madre.

Lacan, por su parte, nos dice que la mujer puede ir más allá del goce fálico pues se trata de un goce de la falta, un goce suplementario. Lo que una mujer puede ganar en el amor a un hombre no es sólo el efecto de ser, del orden del semblante, es decir, el goce que puede obtener por añadidura. Para ser el falo en la posición de objeto del deseo masculino, una mujer deberá hacer de sus atributos una mascarada femenina. Para acceder a la feminidad se trata de ir más allá del padre, sin dejar por esto de servirse de él, con esto no se trata sólo de prescindir del padre, sino que antes hay que pasar suficientemente por él.

Puede verse en las entrevistadas que la elección de sus parejas se relaciona o se anuda a ciertas repeticiones de cuestiones infantiles, pues en la mayoría de los casos pudo observarse la presencia de cierto tipo de padre que a través de un menosprecio por lo femenino ubica a las mujeres en un lugar de sumisión, humillación y sufrimiento. En efecto, los casos I y A muestran mujeres que consienten un amor marcado por el sufrimiento y la repetición, siendo la misma condición de encierro del hombre uno de sus motivos.

Relatan experiencias de padres siniestros. Tal es el caso de A que dice *“no me interesa lo que diga”, “con él no me llevo, yo sinceramente le guardo rencor, por todas las cosas que él le hizo a mi mamá, que le pegaba, la basureaba y le decían montón de cosas, y hasta ahora sigue siendo así...”* Cuenta que era distante y agresivo con ella y con su madre, que discutían con frecuencia, si fuera por ella hace mucho se hubiese ido

con su mamá y sus hermanos. Habla con cariño y piedad de su madre, dicen que son unidas y compañeras. Sin embargo, el primer hombre de su adolescencia es un hombre que la agrede.

I precisa “...la que siempre se encargaba de nosotros era mi mamá,...”, “...mi mamá era una mujer que estaba en la casa y llegaba el fin de semana y mi papá tenía la ropa planchada..., poco más faltaba que mi mamá lo bañe...”, “...mi mamá ya lo conocía, yo creo que sabía cómo era e igual lo aceptaba...”, por su parte, E expresa “mi mamá es un ángel”

Podemos afirmar que han permanecido en esa relación con la madre a la cual idealizan pero, a la vez, reprochan su posición de sumisión como en el caso de E “yo soy como lo contrario a mi mamá, porque a mí no me gusta eso de estar al servicio del hombre, va todavía yo no tuve una que convivencia, no sé si llegare algún día a ser así de esperarlo con la comida servida...” o el caso de I “...como vi que a mi mamá no le molestaba, entonces qué me iba a molestar a mí, era un problema de ellos y si ella vivía con él y lo bancaba.... A mí lo que si me molestaba es que él era agresivo con ella, y que le levantaba la mano, eso no me gustaba...”

Sus madres les ofrecían un cierto modelo de relación frente a un padre agresivo, abandonico y traicionero. Es decir, un hombre que no se muestra atravesado por ninguna ley. Relata E “Mi papa era muy estricto cuando éramos chicas, no nos dejaba salir, una pijamada nunca, salir a jugar con varones nunca, las mujeres por acá los hombres por allá, no quería que juguemos cosas de varón...”.

El padre, dueño de muchas mujeres, deja a la niña a solas con la madre, en una posición de abandono, como es el caso de I “mi papá era machista y difícil... nos pegaba feo...”, “mi papá con nosotros... estaba y al mismo tiempo no estaba... como que él era el que trabaja traía la plata y la comida... no era muy compañero o de compartir cosas con nosotros, ... trabajaba volvía a la casa... y salía, no se le fue eso de tener otras mujeres”. En sus historias se infiere una ineficacia de la función paterna para nominar a una hija mujer, lo cual deja una primacía de goce en vez de ofrecimiento de deseo.

Si bien no hay significativo que represente a la mujer, hay significantes unidos a las mujeres una por una y en la investigación pudo verse como cada una iba siendo marcada por un amor preedípico, basado en la espera de una subsistencia por parte de la

madre, rasgo del amor en estas mujeres que siempre termina condenado a la decepción, pues los hombres que eligen poseen las características de sus padres (*traicioneros, mujeriegos, consumidores*).

Como consecuencia de estas dificultades aparece un rechazo al padre, que se manifiesta en reproches “...*con mi padre en este último tiempo tuvimos algunas rispideces empecé a darme cuenta que por ahí chocamos...*”, “*esto empezó con mi papá el día que me revelé*”, “...*mentalmente me planté y me dije me voy porque si no doy el primer paso no me voy más... y empecé a alistar las cosas...*” y nos permite pensar en un rechazo del ordenamiento que implica la lógica fálica. En efecto, el hombre privado de la libertad aparece investido de rasgos idealizados (valiente, destacado) y al que todo podrá permitírsele, como lo expresa E de un amor anterior “*El era el que más resaltaba en grupo, el más tremendo por decirte así, con el yo me termine engancho*”. A la hora de hablar de lo que las enamora de un hombre se resalta la impulsividad, su personalidad, como formas de darle un nombre a lo ilimitado. La participante E expresa “*lo que más me gusto de él es su personalidad porque es un hombre con un carácter fuerte y explosivo, frontal, sin miedo a nada, sin vergüenza, con explosivo me refiero a que es de reaccionar mal enseguida, de levantar la voz y esas cosas, pero también es muy generoso y bueno*”.

En este sentido se comprende su rechazo a la autoridad y arbitrariedad de la institución carcelaria. Ese “*trato hostil*” que denuncian de la institución carcelaria, es una forma de reclamo al padre, pues la institución carcelaria cumple una función de un significante ordenador, y por eso ellas aun renegando regresan constantemente, no solo cada jueves y domingo sino también varias veces en el transcurso de sus vidas, pues no son pocas las mujeres que han tenido varias parejas privadas de la libertad.

Finalmente, dentro de la pubertad ellas se recuerdan como jóvenes que mostraban ciertas conductas errantes o al margen de la ley como el caso de E “...*era bastante heavy el lugar donde íbamos...*”, “...*andamos por todos los lugares, en la calle tipo juntada, después en una esquina había un tipo galpón así con techo que le decíamos el triángulo... ahí nos juntábamos con los chicos del barrio, y ya le habíamos agarrado el gusto nosotras,...*”, “...*después íbamos siempre y era de ir a la noche y caminar por las calles a ver a quien encontrábamos, ver a uno preguntar por el otro y así íbamos buscando...*”.

En la actualidad controles, revisiones y protocolos se transforman en representantes de la ley para cada una.

## El papel del superyó

Miller (2016) propone el sintagma partenaire-síntoma que define el hecho de que el síntoma implica un goce que nos recuerda la equivalencia de la castración en la mujer como la pérdida del amor. La vía del amor para la mujer implica un sin límite y expresa el estrago como la otra cara del amor, como la faz de goce del amor. Esto quiere decir dar todo, pues es ahí donde estaría el infinito.

La posición de estas mujeres en la relación amorosa aparece marcada por la carencia, la pobreza o la deficiencia. Muchas hablan de una carencia llevada a lo absoluto; carencia de un sostén económico, de un esposo, de un padre para sus hijos, de contención y algunas se lo reclaman al estado.

Situarse como objeto del hombre implica para ellas cierta condición de ser mujeres humilladas de alguna manera, no solo por “*ser mujer de un preso*” sino porque esa humillación atraviesa sus historias de amor. Ser mujer para estos hombres es ser sufriente y carente, aun cuando ellos mismos sean la causa de ese sufrimiento, se trataría de una exacerbación del rasgo de la falta femenina.

Esto las aleja de la idea de una mujer que presuma de un poderío, en tanto y en cuanto esto la volvería poco atractiva para el hombre. Esto puede verse cuando se presenta en la fila alguna mujer que muestra poder económico o simbólico (por ejemplo, presentarse muy “arreglada” o ser mujer de un hombre de la fuerza policial que ha cometido un delito) rasgos que son rechazados por la mayoría. En contraposición a esto, tener una pareja privada de la libertad resulta para ellas el corolario de relaciones anteriores en las que siempre se ubicaron como objeto de abuso, maltrato, indiferencia o desamor.

El mandato del superyó empuja a una renuncia ininterrumpida y exige sacrificio en nombre del amor pero satisfaciendo aspiraciones insensatas donde las mujeres se ven llevadas a soportarlo todo, siendo la realidad de ser “mujer de un preso”, la expresión máxima de esa posición sacrificial que les da cierto estatuto femenino “*Ahora que no está es muy difícil hacerme cargo de todo sola*”, “*es todo un tema venir a las visitas, ...los chicos... quedan solos hasta que yo me desocupo*” expresó N, o “*encima lo tenía a él en la... (Corta la frase y sigue) allá (preso), horrible, fue lo peor que me paso en la vida, fue lo peor.*” Expresó E.

Las manifestaciones del superyó se presenta en estas mujeres, no tanto prohibiendo sino empujando a la renuncia sin límite y nos lleva a pensar en la figura del estrago pues perciben que ante el miedo a no ser nada para él, sacrifican todo para encontrar un lugar en el amado. A veces esto las lleva a una serie de conductas sin razón para ellas mismas, tales como lo expresa E cuando manifiesta no saber cómo llegó a aceptar ser cómplice de sus delitos, encontrándose hoy, ajena para ella misma, “...*Cómo fui aceptando lo demás no sé...*”

Para el psicoanálisis existe una diferencia entre el estilo fetichista de amar que tiene el hombre y el estilo erotómano de la mujer. En los casos puede verse cierta certeza con respecto al hecho de ser amadas por ese hombre privado de la libertad, de hecho, muchas de ellas vacilan respecto a lo que sienten por ellos, pero parecen estar seguras del amor de él. En virtud de esa idea de ser amadas todo lo que el otro puede hacer se transforma en señal de cariño. En efecto, el amor ocupa un lugar de suma importancia en sus vidas y ese "ser amada" trata de mantenerse por todos los medios. Esto puede verse en la entrevistada L que lo expresan de la siguiente manera “...*mi marido no se merece que lo venga a ver, porque se portó muy mal conmigo, y sin embargo aquí estoy, y siempre que cayó estuve, a pesar de mis hijos...*” y sigue “...*él siempre me espera, me trata bien, dice que soy lo único que tiene, que me quiere... que más va a decir*”.

Otras de las formas en las que ese sin límite aparece es el consentimiento del dolor y la humillación, dándolo todo para serlo todo. En las entrevistas se relatan constantes engaños y desplantes por parte de sus parejas. El soportar lo insoportable de la institución carcelaria, es una entrega más dentro de una serie de concesiones que hacen para el hombre, aunque esto no las alivia del temor a perder ese amor. Expresa A “*yo estoy muy contenta porque él ya está próximo a salir, no veo las horas realmente, pero por otro lado ¡estoy muy nerviosa! No sé... con mucho temor por lo que pasará con él después que salga, estoy tan preocupada pensando...*” o lo que expresa I “*Me pregunto cómo será cuando este en la calle, ..., en la calle... haces y deshaces como vos querés, no es lo mismo estar adentro que estar en la calle, las cosas cambian, son diferentes...*”.

El goce que se relaciona con el superyó es un goce que no está organizado y con límites, es desbordado y halla resistencias a la hora de encontrarse con los dictámenes de la ley, es por eso que se muestran en un combate permanente con los designios institucionales, tales como, la fila, el tiempo invertido, el trato hostil, etc.

Esta extraña satisfacción en algunos casos les llama la atención o les resulta extraño. Al respecto expresa E “*ya empiezo hablar y empiezo a darme cuenta de algunas cosas... ¿no soy yo el problema? Empiezo a pensar jajá*”, podemos ver como algo de sí misma le resulta extraño, esto debido a que ese sin límites no es una “forma de ser” sino que son momentos en que estas mujeres sienten que se extralimitan.

Podemos ver, entonces, la afinidad entre lo femenino y el superyó en su faceta de goce, lo cual contradice el sentido común que las ubica como mujeres alejadas del superyó justamente por haberse relacionado con hombres que se mueven al margen de la ley.

“...*Me pregunto cómo será cuando este en la calle, porque ahí hay reglas que cumplir y eso, en la calle ya no... (Corta el relato y sigue) hacés y deshacés como vos querés, no es lo mismo estar adentro que estar en la calle, las cosas cambian, son diferentes, eso es lo que yo le digo, que no sé cómo va hacer cuando este en la calle,...*” (Entrevistada I).

La función que cumple el encierro es de salvaguardarlas de su propio goce, pues cuando la libertad aparece se pone en escena la satisfacción de ser maltratada por el Otro, es decir, la liberación de su propio goce encarcelado. De este modo, podemos afirmar que resulta conveniente estar con un hombre preso.

### **Hacer existir la relación sexual**

Las mujeres entrevistadas presentan un rasgo que, al leer sus historias de vida, se conforma en una condición de amor: el hombre preso.

Solo así es posible mantener para ellas una relación sexual plena y que da serenidad, pues el otro aparece idealizado y es capaz de hacerla sentir *una reina*, se realiza así la posibilidad de ser la única posesión del hombre (o la que les queda mientras están encarcelados) y les da un estatuto en el amor que han buscado siempre en los hombres de sus vidas.

El significante “*privado de la libertad*” constituye un elemento que las pone a salvo de encontrarse con la imposibilidad y la inexistencia en el ser humano de una guía natural que le indique como ser hombre o como ser mujer.

Ellas pueden orientarse o han encontrado en estas condiciones un modo de sostener la relación sexual y el amor, además de poder hallar “algo” que les diga cómo ser mujer para un hombre. Frente a esta desorientación propiciada por lo simbólico cada una de ellas establecerá sus propias invenciones y las participantes muestran su modalidad de hacer existir la armonía.

La privación de la libertad del hombre forma parte de una fantasía en la que el amor de otro las elige de manera exclusiva por encima de las demás mujeres, como lo expresa A cuando dice “...*si me siento como que soy su pilar y un apoyo, verlo que el cambia, que fue dejando la vida que tenía antes, porque consumía, y desde que estamos juntos ya no lo hace por tener una relación seria conmigo, algo que no hacia ni por su mamá, eso me enamoró*”. Podemos afirmar que poseer una pareja privada de la libertad es para estas mujeres un modo de eludir la castración del otro y su consecuente deseo, ya que de algún modo ven aliviada la angustia que genera justamente la libertad de su pareja y por eso se transforma en su invención para soportar la inexistencia de la relación sexual que nunca está inscrita en el cuerpo. Tal es el caso de E que experimente cierto “alivio” cuando se entera de que su pareja quedaría preso “...*me fijo la noticia y vi que decía 3 detenidos por narcotráfico en Vaqueros y bueno salía su nombre y te digo la verdad me sentí como tranquila...*”, pues muchas de las historias amorosas que se relatan se encuentran plagadas de desplantes o abandonos por parte de ese hombre el cual, al quedar atrapado en una prisión encuentra cierto tope en su actuar y, también estabiliza sus propios miedos y angustias frente al desamor.

Otro elemento a favor de lo antes expuesto son las situaciones que la libertad del hombre amado genera. L no cuenta con el apoyo de nadie de su familia y siente que “el” no es merecedor de ese acto de sacrificio y manifiesta un sentimiento de incertidumbre y temor a que, fuera de los muros de la cárcel, el circuito podría repetirse nuevamente. “...*la verdad mi marido no se merece que lo venga a ver, porque se portó muy mal conmigo, y sin embargo aquí estoy...*”.

Por su parte, una vez que su pareja se encuentra fuera de la cárcel, A comienza a escribir en sus estados de WhatsApp frases como: “*No sé para qué me llamas, ¡No te das cuenta que me duele! Si alejarnos fue tu decisión*”, “*sin poder dormir...*”, “*¡Entre miles te escogí a vos y terminaste siendo el peor!*”, “*me haces daño...*”, “*no te quiero ver más en mi vida*”. La entrevistada I, a meses del ansiado día sube estados tales como “*No estoy*

*en la edad de perseguir personas y amargarme por alguien. Hace tiempo comprendí que lo que vale la pena se queda por voluntad propia” o del tipo “A veces, lo mejor que puedes hacer es inclinar tu rostro hacer una oración y aguantar la tormenta...”.*

Estos dichos nos ilustran la presencia de una ruptura de esa homeostasis que la institución carcelaria viene a producir y que la *libertad* pone en juego el deseo del partenaire y el de ellas mismas frente a un hombre que representa la arbitrariedad del Otro y, por ello, las angustia. En este sentido, a manera aproximativa o de hipótesis puede decirse que es clara la utilización de la privación de la libertad al servicio de la autosatisfacción, una silenciosa satisfacción, motivo por el cual todo aquello que para alguna mujer puede resultar humillante es para ellas una condición de amor.

A estas alturas cabe preguntarse si lo que se encuentra *privado de la libertad* es el hombre o el propio exceso/estrago que significa para cada una de ellas amar a un hombre.

## ***CONCLUSIONES***



Para el psicoanálisis no existe una esencia de la femineidad ni una identidad. Así como para el varón el goce sexual se centra alrededor del falo, el goce de una mujer es "no todo" fálico. Es decir, una parte se localiza alrededor del falo y la parte "otra" más allá de la significación fálica, pero no sin un pasaje por ella. Esa parte no fálica del goce femenino puede ser para ella angustiada, presentarse como un vacío o con la forma de un exceso.

La presente investigación intentó dar respuesta, a la pregunta acerca de cuál era la posición que estas mujeres asumían ya que, a partir de los fenómenos observados podía intuirse una particularidad que las hace responder de una manera ambivalente a las circunstancias que rodean el sostenimiento de su vínculo amoroso, circunstancias marcadas por las reglas que lo penitenciario presentifica.

Al indagar en su subjetividad, con las limitaciones que implican entrevistas no clínicas, pudieron aislarse algunos rasgos que caracterizan su lugar en el amor.

La elección como el sostenimiento de un vínculo de amor con un hombre preso, responde a la forma de resolver el enigma de la femineidad en cada una de ellas. El amor les da un estatuto de sujeto. De este modo, cada una deberá hallar el modo de hacerse el objeto causa de deseo de un hombre.

Indagar en sus historias permitió aislar como primer elemento la relación de estrago con la madre a partir de la intervención fallida del padre, vínculo basado en la mujer sacrificada y que no pudo, en virtud de su lugar en la familia, otorgar a la hija recursos para enfrentar la falta y obtener así un saber hacer con los hombres.

En segundo lugar, los rasgos de un padre mujeriego y cruel resuenan en la elección de sus propias parejas amorosas, es decir, hombres que no se someten a la ley y resultan atractivos para ellas por no aparecer sujetos a ninguno de sus designios, llegando al acto delictivo como su máxima expresión.

En tercer lugar, encontramos la posición sacrificial del tener en la relación con los hombres para obtener un ser, ese sacrificio de los bienes, el amor, inclusive el cuerpo hace de estas mujeres sujetos con renunciaciones interminables y las posiciona como dueñas de una "valentía admirable" incluso para otras mujeres.

En cuarto lugar, estas renunciaciones nos remiten al papel del superyó femenino que empuja a gozar y las extralimita en las concesiones que son capaces de llegar a hacer.

Dentro de esta dinámica subjetiva los designios de la institución carcelaria resultan ordenadores para ellas, razón por la cual guardan con la misma un particular lazo que las lleva, a pesar de sus denuncias, a regresar en múltiples ocasiones.

Así el castigo del partenaire va tomando para ellas la forma de un suplicio compartido que resuena en cada una de ellas como eco de la propia autopunición. Como lo expresa Foucault (2014) que ese dolor no es complemento de la pena sino que constituye la pena misma y se inscribe en el cuerpo del supliciado.

Finalmente, el velo que oculta la falta de relación entre los sexos se corre y emerge la angustia cuando llega la ansiada libertad del amado, lo cual las lleva a la angustia y el encuentro con las manifestaciones de la pulsión.

Las limitaciones propias de una investigación descriptiva, cuya recolección de información tuvo restricciones en cuanto a tiempo, números de participantes y el contexto donde fueron realizadas dejan muchos interrogantes tales como ¿Amar a un hombre privado de la libertad es el modo o la estrategia para que ellas, como sujetos, puedan hacer entrar algo del goce en la dimensión del Otro? ¿Se trataría de una invención particular en cada una?

De no mediar un trabajo de análisis tal vez no puedan inventar otro modo de amar, quedando "*presas*" de la repetición, enamorándose de otro hombre privado de la libertad o con todas las chances de volver a serlo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Aguilar, L. (2015, junio). *El amor, femenino*. Revista Virtualia. Recuperado de: <file:///F:/TESIS%202017/CAPITULO%203%20LA%20VIDA%20AMOROSA/El-amor-femenino.pdf>
- Aquino Cabral, M. F. (2016). *La posición subjetiva como herramienta diagnóstica en psicoanálisis lacaniano*. Trabajo de investigación publicado. Recuperado de: [http://www.academia.edu/28910918/La\\_posici%C3%B3n\\_subjetiva\\_como\\_herramienta\\_diagn%C3%B3stica\\_del psicoan%C3%A1lisis\\_lacaniano](http://www.academia.edu/28910918/La_posici%C3%B3n_subjetiva_como_herramienta_diagn%C3%B3stica_del psicoan%C3%A1lisis_lacaniano)
- Buendía, Z. (2017) *Estrago y amor femenino*. Revista Cuatro+Uno, edición #7. Recuperado de: <http://cuatromasuno.eol.org.ar/Ediciones/007/template.asp?Productos/Zulema-Buendia.html>
- Burgarelli, C. G. (2007). *Sobre o sujeito da psicanálise. Estilos da Clinica*, 12 (23), ¶ 16. Recuperado de: [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1415-71282007000200015&lng=es&nrm=iso&tlng=pt](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1415-71282007000200015&lng=es&nrm=iso&tlng=pt)
- Carreriro, M. (2008). El amor como función en Goldemberg M. (Comp.) *De astucias y estragos femeninos*. Buenos Aires: Grama.
- Chemama, R. (1998). *Diccionario del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Cruz, C. V. (2016). *La posición subjetiva que asumen, frente a las manifestaciones del goce femenino de una mujer dentro del vínculo amoroso, los hombres que cometieron el homicidio de sus parejas*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Católica de Salta, Argentina.
- Evans, D. (2010). *Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano*. Buenos Aires: Paidós.
- Federación de Psicólogos de la República Argentina (1999). *Código de Ética*. República Argentina.

- Formato Asociación Psicológica Americana (APA)*. Sexta Edición. Recuperado de:  
[http://www.suagm.edu/umet/biblioteca/pdf/guia\\_apa\\_6ta.pdf](http://www.suagm.edu/umet/biblioteca/pdf/guia_apa_6ta.pdf)
- Foucault, M. (2014). *Vigilar y Castigar: Nacimiento de la prisión*. 1° ed. Bs. As.: Siglo XXI Editores.
- Freud, S. (2011a). Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica. En Freud, S. (2011). *Obras Completas*. (3). Buenos Aires, Argentina: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (2011b). Disolución del complejo de Edipo. En Freud, S. (2011). *Obras Completas*. (3). Buenos Aires, Argentina: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (2011c). La Feminidad. En Freud, S. (2011). *Obras Completas*. (3). Buenos Aires, Argentina: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (2011d). Sobre la sexualidad femenina. En Freud, S. (2011). *Obras Completas*. (3). Buenos Aires, Argentina: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (2011e). Sobre una degradación general de la vida erótica. En Freud, S. (2011). *Obras Completas*. (2). Buenos Aires, Argentina: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (2011f). Introducción al narcisismo. En Freud, S. (2011). *Obras Completas*. (2). Buenos Aires, Argentina: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (2011g). Tres ensayos para una teoría sexual. En Freud, S. (2011). *Obras Completas*. (2). Buenos Aires, Argentina: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (2011h). La pulsión y sus destinos. En Freud, S. (2011). *Obras Completas*. (2). Buenos Aires, Argentina: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (2011i). Delincuentes por sentimiento de culpabilidad. En Freud, S. (2011). *Obras Completas*. (3). Buenos Aires, Argentina: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (2011j). Los sentimientos éticos en el sueño. En Freud, S. (2011). *Obras Completas*. (1). Buenos Aires, Argentina: Biblioteca Nueva.

- Fernández Díaz, C. (2015). *Las relaciones del interno con el mundo exterior y su importancia para la reeducación y reinserción social*. Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología. Recuperado de: <http://criminet.ugr.es/recpc/17/recpc17-07.pdf>
- Greiser, I. (2008, octubre- noviembre). *¿Qué es lo que el psicoanálisis puede aportar a la criminología?* Revista Virtualia. Recuperado de: [file:///F:/TESIS%202017/CAPITULO%204%20LA%20RECLUSION/dossier\\_greiser.pdf](file:///F:/TESIS%202017/CAPITULO%204%20LA%20RECLUSION/dossier_greiser.pdf)
- Greiser, I. (2012). *Psicoanálisis sin diván. Los fundamentos de la práctica analítica en los dispositivos jurídicos*.- 1° ed.- Buenos Aires: Paidós.
- Grinbaum, G. (2011). Amor. En Kruger, F. (comp.). *Silicet. El orden simbólico en el siglo XXI*. (pp. 34-36). 1° ed. Bs. As.: Grama Ediciones.
- Guimarães, L. (2014, Julio). *Mujer, sinthoma del hombre*. Revista Virtualia. Recuperado de: [https://kipdf.com/mujer-sinthoma-del-hombre\\_5b016a458ead0eb7878b45a6.html](https://kipdf.com/mujer-sinthoma-del-hombre_5b016a458ead0eb7878b45a6.html)
- Hernández Sampieri, R, Fernández Collado, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. 4°ed. México: McGraw – Hill.
- Lacan, J. (2001a). Los escritos técnicos de Freud. En Lacan, J. (2001). *El Seminario. (1)*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (2001b). El psicoanálisis y su enseñanza. En Lacan, J. (2001). *El Seminario. (1)*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (2006). La angustia. En Lacan, J. *El Seminario. (10)*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (2008a). La relación de objeto. En Lacan, J. (2008). *El Seminario. (4)*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (2008b). Aun. En Lacan. J. (2008). *El Seminario. (20)*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

- Lacan, J. (2008c). El reverso del psicoanálisis. En Lacan, J. (2008). *El Seminario*. (17). Buenos Aires. Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (2009a). Del sujeto por fin cuestionado. En Lacan, J. (2009). *Escritos I*. México: Siglo XXI
- Lacan, J. (2009b). La significación del falo. En Lacan, J. (2009). *Escritos 2*. México: Siglo XXI.
- Lacan, J. (2009c). Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina. En Lacan, J. (2009). *Escritos 2*. México: Siglo XXI.
- Lacan, J. (2009d). Introducción teórica a las funciones del psicoanálisis en criminología. En Lacan, J. (2009). *Escritos I*. México: Siglo XXI.
- Lacan, J. (2010a). Las formaciones del Inconsciente. En Lacan, J. (2010). *El Seminario*. (5). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (2010b). Los conceptos fundamentales del psicoanálisis. En Lacan, J. (2010). *El Seminario*. (11). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (2012). El atolondradicho. En Lacan, J. (2012). *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2017). *Clase 13: Desmontaje de la pulsión*. Revista Estudio del psicoanálisis y psicología. Recuperado de: <http://psicopsi.com/Seminario-11-Clase-13-Desmontaje-pulsion-6-Mayo-1964>
- Lacuzzi, A. B. (2006). *Psicoanálisis y trabajo carcelario*. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-039/482.pdf>
- Laurent, E. (1999). *Posiciones femeninas del ser*.- 1º ed.- Buenos Aires: Editorial Tres Haches.
- LEY N° 24.660 (1996). *De ejecución de la pena privativa de la libertad*. Recuperado de: <file:///F:/TESIS%202017/CAPITULO%204%20LA%20RECLUSION/Ley%20>

4.660.%20De%20ejecución%20de%20la%20Pena%20Privativa%20de%20la%20Libertad..pdf

Menezes de Almeida, A. M. (2012). *Feminilidade – caminho de subjetivação. Estudos de Psicanálise*, (38), ¶ 23. Recuperado de: [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0100-34372012000200004](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0100-34372012000200004)

Miller, J.- A (1991). *Lógicas de la vida amorosa.*- 1º ed. 3º reimp. Buenos Aires: Ediciones Manantial.

Miller, J.- A (2005). *El Otro que no existe y sus comités de ética.* Curso 1996- 1997 en colaboración con E. Laurent.- 1º ed.- Buenos Aires: Paidós.

Miller, J. A. (2008). *Introducción al método psicoanalítico* (2da ed.). Buenos Aires: Paidós.

Miller, J. A. (2016). *El partenaire- síntoma.* (1da ed.). Buenos Aires: Paidós.

Naranjo Lamas, A. (2005). *La noción de sujeto en psicoanálisis: una relectura de la obra de Freud, a propósito del concepto de represión.* Limite, Revista de Filosofía y Psicología, 1 (12). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/836/83601205.pdf>

Naranjo, M.V. (2017). *El derecho de visita. Hacia el camino de la resocialización.* Recuperado de: <file:///F:/TESIS%202017/CAPITULO%204%20LA%20RECLUSION/doctrina32944.pdf>

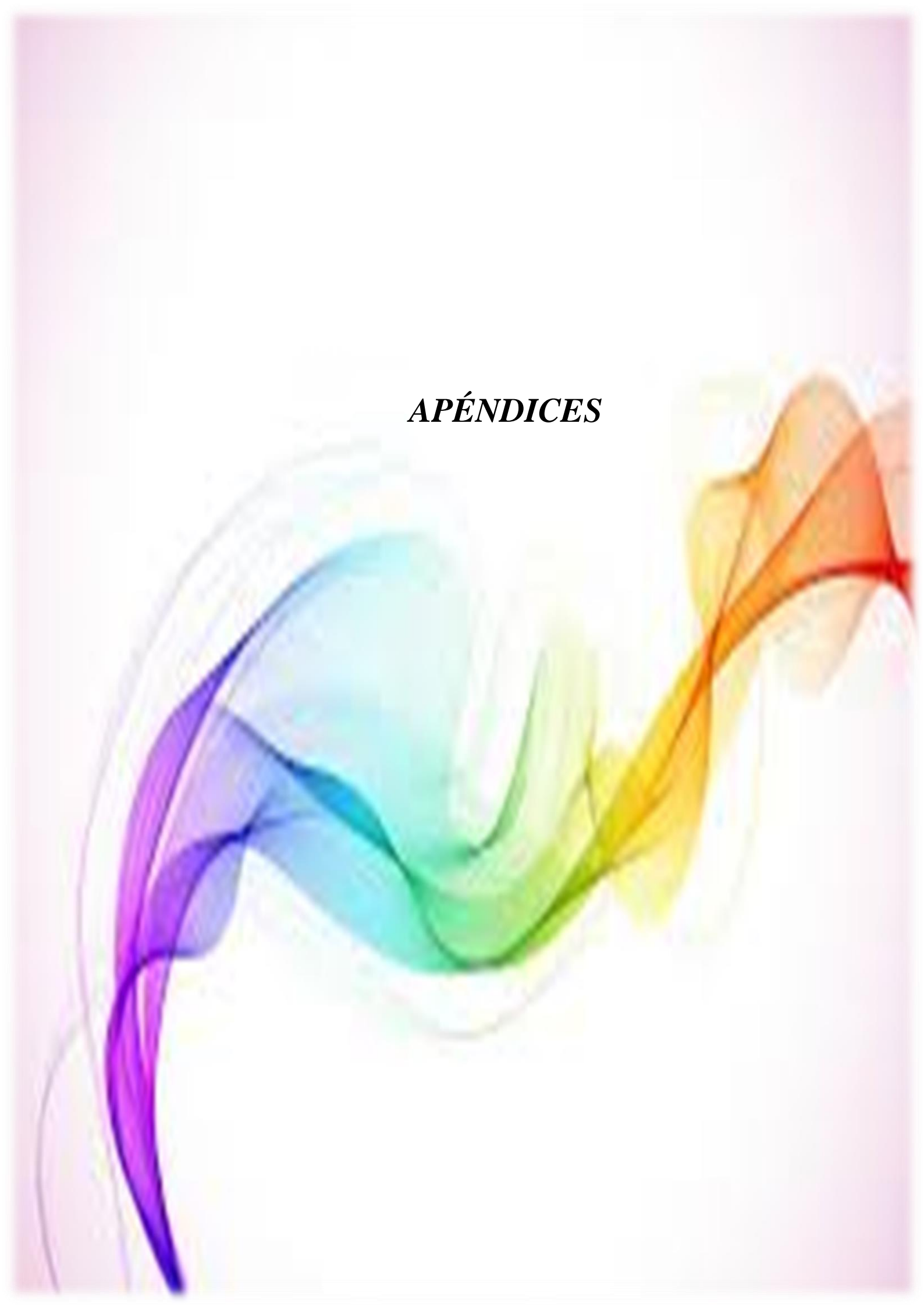
Nava Flores, C.M. (2009) *La obra de Michel Foucault, “Vigilar y castigar”. El sistema carcelario dentro de la institución correccional .* En Contribuciones a las Ciencias Sociales. Recuperado de: [www.eumed.net/rev/cccss/05/cmnf.htm](http://www.eumed.net/rev/cccss/05/cmnf.htm)

*Normas Éticas del PSI para Investigaciones con Sujetos Humanos.* Organización Panamericana de la Salud. Área de gestión de la información y del conocimiento. Unidad promoción y desarrollo de la Investigación. Programa de Subvenciones para la Investigación.

- Ons, S. (2014). *Todo lo que necesitas saber sobre Psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Ponce, C. (2017). *La pareja-estrago*. Escuela de Orientación Lacaniana. Número 15. Recuperado de: [http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=el\\_cartel&SubSec=cuaderno&File=cuaderno/015/ponce.html](http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=el_cartel&SubSec=cuaderno&File=cuaderno/015/ponce.html)
- Principios Éticos para el Ejercicio Profesional de los Psicólogos en el Mercosur y Países Asociados*. (1997). Santiago de Chile. Representantes: Hermosilla, A., Calderón, R., Rodríguez, C., Lucero, S., Britos, J. y Piñeyro, E.
- Ramírez Escobar, Jesús Manuel (2009). *El sujeto del psicoanálisis y su posición frente a la psicología* (1era ed.). Buenos Aires: Letra Viva.
- Rodríguez Gamallo, M. (2017). *Función paterna y su incidencia en la feminidad*. Recuperado de: <http://www.efba.org/efbaonline/rodriguez-m-03.htm>
- Sauvagnat F. (2008, Octubre). *Jacques Lacan y la criminología en 1950*. . Revista Virtualia. Recuperado de: <http://www.revistavirtualia.com/articulos/418/dossier-psicoanalisis-y-criminologia/jacques-lacan-y-la-criminologia-en-1950>
- Sruber, L. (2009, Septiembre). *Mujeres estragadas*. Revista digital de psicoanálisis, arte y pensamiento: Consecuencias. Edición #3. Recuperado de: <http://www.revconsecuencias.com.ar/ediciones/003/template.php?file=arts/aplicaciones/sruber.html>
- Tendlarz, S. (2013). *Las mujeres y sus goces*. - 2º ed. Buenos Aires, Argentina: Colección Diva.
- Tendlarz, S. (2017). *Las mujeres y el amor*. Recuperado de [http://www.silviaelentendlarz.com/index.php?file=Articulos/Las-mujeres-y-el-amor/12-05-17\\_La-falta-de-amor-por-Silvia-Elena-Tendlarz.html](http://www.silviaelentendlarz.com/index.php?file=Articulos/Las-mujeres-y-el-amor/12-05-17_La-falta-de-amor-por-Silvia-Elena-Tendlarz.html)
- Torre, J. Larotti, A. & Selener, A. (2017). *El sistema carcelario en Argentina*. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos89/sistema-carcelario-argentina/sistema-carcelario-argentina.shtml>

- Torres, M. (1995). *La sexualidad femenina y la figura del padre: Límites del pensamiento freudiano*. Manuscrito no publicado.
- Valdez, V. (2017). *Algunas observaciones sobre la satisfacción pulsional en Freud y en Lacan*. Recuperado de: <http://www.descartes.org.ar/jor2012valdes.htm>
- Valdivia, O. B. (1997). *Psicanálise e feminilidade: algumas considerações*. Scielo, 17 (3), ¶ 2. Recuperado de [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1414-98931997000300004](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-98931997000300004)
- Zack, O. (2005). *Efectos de la experiencia analítica*.- 1º ed.- Buenos Aires: Grama Ediciones.

# *APÉNDICES*



## APÉNDICE 1

### MODELO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

#### *UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SALTA*

*“Las particularidades que presenta la posición subjetiva, dentro de las relaciones amorosas, en aquellas mujeres cuya pareja se encuentra recluida en el servicio penitenciario n°1 de salta, en el año 2018”*

Por la presente, yo \_\_\_\_\_ con D.N.I.

\_\_\_\_\_ declaro que:

He recibido información necesaria de forma clara y comprensible y sobre la naturaleza, objetivos, procedimientos, temporalidad que se seguirán a lo largo del proceso de esta investigación, que será llevado a cabo por la alumna tesista Marianela Cecilia Apaza.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento.

He comprendido que la participación en esta investigación es voluntaria y he podido formular todas las preguntas que he creído convenientes. Tengo conocimiento de que puedo decidir interrumpir libremente mi participación en cualquier momento de la misma.

Por lo expuesto brindo mi **consentimiento informado** para participar en la citada investigación.

Salta, de \_\_\_\_\_ 2018.

\_\_\_\_\_  
Firma de la Investigadora

\_\_\_\_\_  
Firma de la Participante

\_\_\_\_\_  
Aclaración

\_\_\_\_\_  
D.N.I.

## APÉNDICE 2

### MODELO GUÍA DE ENTREVISTA

\*Cabe aclarar que este modelo sirvió a fin metodológico. Se realizaron entrevistas semi estructuradas, dando lugar a la palabra y libre intervención de las participantes.

#### **Datos personales**

*Nombre: (Inicial)*

*Edad:*

*Estado civil:*

*¿Cómo está constituido su grupo familiar?*

*Ocupación:*

*¿Cómo es su relación con cada uno?*

*¿Qué podría contarme sobre Usted?*

*¿Puede mencionar acontecimientos positivos o negativos en su vida?*

*¿Cómo describiría su vida actual?*

#### **La relación afectiva con la pareja actual**

*¿Qué puede relatar sobre el inicio la relación con su actual pareja?*

*¿Cómo es la relación actualmente?*

*¿Cómo fue la relación antes de estar recluso?*

*¿Esta situación tuvo alguna influencia en la pareja? ¿Cuáles?*

*¿Cómo se presentan para usted los problemas de pareja?*

*¿Cómo reacciona frente a los mismos?*

#### **Las circunstancias propias del contexto de encierro**

*¿Hace cuánto tiempo su pareja se encuentra recluida?*

*¿Cómo vivieron esta situación?*

*¿Cuánto tiempo estará recluido?*

*¿Qué puede relatarme de sus visitas?*

*¿Cómo son las visitas a su pareja?*

*¿Cuál es su opinión sobre las visitas realizadas semanalmente?*

*¿Cómo se siente al respecto?*

*¿Cómo debería actuar una mujer para ser amada por un hombre?*

#### **Historia de las relaciones amorosas con el hombre**

- ¿Qué lugar tiene esta pareja en relación a las otras?*
- ¿Cómo fueron esas parejas?*
- ¿Qué recuerda de cómo han sido sus relaciones de pareja anteriores?*
- ¿Cuál o cuáles son las que más recuerda?*
- ¿Cómo se inician sus relaciones de pareja?*
- ¿Cómo era la relación con cada uno de ellos?*
- ¿Cuál o cuáles fueron más significativos para usted?*
- ¿Qué puede comentarme de su vida sexual? (Cuando ella lo mencione)*
- ¿En qué circunstancias finalizaron?*

### **La pareja parental en la historia de la entrevistada**

- ¿Qué recuerda de cómo era la relación entre sus padres?*
- ¿Qué opina de esa relación?*
- ¿Qué piensa de las dificultades de pareja vividas por ellos?*
- ¿Cómo es la relación de Usted con su madre?*
- ¿Cómo es la relación de Usted con su padre?*
- ¿Cómo era la relación con los hombres de su familia?*

### **La relación de la participante con la ley**

- ¿Conoce los reglamentos que debe seguir en la Penitenciaría?*
- ¿Qué le parecen esas normas?*
- ¿Ud. sabía del delito cometido?*
- ¿Cómo lo vivió? ¿Qué piensa al respecto?*
- ¿Qué piensa del sistema penitenciario?*

### **Otros datos de interés**

- ¿Existe algo más que desee agregar y/o comentar?*



**Cuando el velo que oculta la falta de relación entre los sexos se corre, emerge la angustia.**

**Cuando la ansiada libertad del amado llega, acontece un encuentro, un encuentro con el propio goce.**

**Marianela Cecilia Apaza**

